

Geo-grafías

Comunitarias

Mapeo Comunitario y Cartografías Sociales: procesos creativos, pedagógicos, de intervención y acompañamiento comunitario para la gestión social de los territorios.



David Jiménez Ramos

Sierra del Tentzon, Puebla



Geo-grafías Comunitarias



Punto de Encuentro de Los Comunes Puebla



Sierra del Tenzón, Puebla. México

Geo-grafías

Comunitarias

David Jiménez Ramos

2019

(Edición corregida y aumentada)

Geo-grafías comunitarias

Fotografía

Archivo: memorias de talleres
Berenice Ramírez
Cristóbal Trejo
Diana Balbuena
David Jiménez
Irene G. Bonilla
Tania Ramírez
Udavi Cruz

Murales, Performance (fotografías, testimonios)

Comunidades Zapatistas de Montes Azules y Selva
Lacandona, Chiapas.
Comunidad de La Preciosita Sangre de Cristo, Tlahuapan, Puebla.
Comunidad de Tochmatzintla, Sierra del Tentzon, Huatlatlauca, Puebla.
Comunidad de Atoyatempan, Puebla.
Comunidad de Nopalera del Rosario, Tuxtepec, Oaxaca.
Comunidad de Yucoo, Tilantongo, Oaxaca.
Comunidad de Hueyapan, Morelos.
Comunidad de Santiago y San Pedro Tlatepusco, Usila, Oaxaca.
Comunidad de Santa Cruz Tepetotutla, Usila, Oaxaca.
Coordinadora de Pueblos de Xochimilco y Pueblos del Sur de la Ciudad de México.
Cooperativa XlúLuc, Colonia Morelos, Tenampulco, Puebla.
Káa nán iinájóob, Guardianes de las Semillas, Península de Yucatán.
Taller Geo-grafías Comunitarias: Morelia, Michoacán; Ciudad de Puebla; Monterrey N.L.; Huatulco, Oaxaca.
Comunidades del Municipio de Ixtacamaxtitlan, Puebla.
Cesder, PRODES AC, Zautla, Puebla.
Taller Nacional Reinventar Narrativas para Sociedades más justas, Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, México.
Taller Geografías Comunitarias, Ciudad de Oaxaca, 21-22.06. 2019. SURCO AC y Punto de Encuentro de Los Comunes Puebla.

Lectura y sugerencias

Valentina Campos (UAP)
Martha Olivares (UACM)
Eliana Acosta (INAH)
Eckart Boege (INAH)
Oscar Soto (UIA-Puebla)

Corrección de estilo

Lucia G. Cabral
Elizabeth Vázquez

Logos

Jorge Balleza, Monterrey, Nuevo León.

Diagramas, dibujos, tablas

Camila Jiménez

Mayor información

dabitaltepetl@gmail.com

www.facebook.com/geografiascomunitarias

Página web

<https://serbaoaltepetl.wixsite.com/davidjimenez>

Blog

www.geografiascomunitarias.blogspot.com

<https://defensaygestionsocialdelterritorio.blogspot.com>

Vídeo

Dabitaltepetl Youtube

Defensa y gestión social de los territorios

<https://www.youtube.com/watch?v=dLFLVm15Vo>

Jiménez, D., (2018) (2019). *Geo-grafías comunitarias. Mapeo Comunitario y Cartografías Sociales: procesos creativos, pedagógicos, de intervención y acompañamiento comunitario para la gestión social de los territorios. Edición corregida y aumentada.* Camidabit-Los Paseantes, Sierra del Tentzon, Puebla, México.

Haciendo la Mapa de la vida
Prácticas, saberes, conocimientos y ciencias de todxs y para todxs

Este es un libro viajero, para llevarlo en la mochila y caminarlo...

Es una edición autogestiva, ha sido realizada con recursos propios y con base en múltiples ejercicios de construcción de conocimiento colectivo, en con y desde diversos territorios. Aspira a ser una contribución para el cuidado y la defensa de los territorios. Es el resultado del trabajo colectivo con Comunidades, Organizaciones, Colectivos, Naciones, Pueblos y Culturas de México.

NO persigue fines de lucro, sino culturales, creativos y educativos, por lo que se recomienda su reproducción amplia y difusión libre, siempre y cuando no se altere su contenido ni se comercialice o se apropie privadamente. El material aquí presentado puede ser divulgado libremente, aunque se agradecerá encarecidamente que se cite la fuente.

Esta publicación es una herramienta de lucha contra el capitalismo, la colonialidad y el patriarcado en todas sus expresiones, por lo que invitamos a todxs lxs lectorxs a reproducir y distribuir por cualquier medio posible, de los cuales se sugiere el más poderoso: de boca en boca, en comunidad y en el siempre hacer-aprender de los talleres.

Eres libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, así como hacer obras derivadas, bajo las siguientes condiciones: debes reconocer la autoría de la obra en los términos especificados por el propio autor. Si alteras, transformas o creas una obra a partir de esta, solo podrás distribuir la obra resultante bajo una licencia igual a ésta.

La reproducción comercial de la presente obra sólo está permitida a cooperativas, organizaciones y colectivos sin fines de lucro, a organizaciones de trabajadores autogestionados, y donde no existan relaciones de explotación. Todo excedente o plusvalía obtenidos por el ejercicio del derechos concedidos por esta obra deben ser distribuidos por y entre lxs trabajadorxs.

Creación Colectiva y Uso Libre



Geo-grafías comunitarias. Procesos creativos, pedagógicos, de intervención y acompañamiento comunitario para la gestión social de los territorios. by David Jiménez Ramos is licensed under a Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-Compartirlqual 4.0 Internacional License.

Creado a partir de la obra en <https://defensaygestionsocialdelterritorio.blogspot.com/2018/04/geo-grafias-comunitarias.html>.

A Camila,

con Camila.

¡ Indignación, dolor y rabia !

Muertes que duelen, muertes que nos arrebatan a mujeres y hombres, cuidadores y dadores de vida, defensores y guardianes del territorio, del agua y el bosque. Racismo, desplazamiento forzado, represión, detenciones ilegales, cárcel, amenazas, desapariciones, levantones y hostigamiento contra dirigentes campesinos e indígenas: maestros, promotores comunitarios y de derechos humanos, estudiantes, radialistas y periodistas son impunemente asesinados por el Estado nacional mexicano – empresarios rapaces - crimen organizado.

- *Durante el mes de mayo de 2018 son asesinados líderes y autoridades comunitarias en Oaxaca: cinco líderes del Comité por la Defensa de los Derechos Indígenas (CODEDI); un policía comunitario indígena binnizá de Álvaro Obregón y una autoridad comunitaria de San Miguel Chimalapas. Los miembros del CODEDI luchaban por la defensa del territorio, ríos y playas de sus comunidades, en Santiago Astata y el Río Copalita; en el caso de la autoridad comunitaria, ésta formaba parte de una lucha por la defensa de las selvas en Los Chimalapas.*
- *En Cuetzalan, Sierra Norte de Puebla, de abril a junio de 2018 son asesinados **Adrián Tilihuit, Manuel Gaspar R., y Artemio Hernández P.**, defensores de los bienes comunales y la tierra; eran integrantes del Movimiento por la defensa del territorio y contra la instalación de hidroeléctricas, minerías y líneas de conducción eléctrica en el río Apulco.*
 - *En julio, es asesinado **Francisco Chaparro**, defensor de la tierra, el bosque y el territorio en la Sierra Tarahumara, Chihuahua.*
 - *En agosto es “desaparecido” por personas con aspecto de policías, el dirigente del Movimiento Agrario Indígena Zapatista MAIZ, **Sergio Rivera H.**, que defiende el territorio del sistema hidroeléctrico en el Río Coyolapa – Atzalá, en los municipios indígenas de Zoquitlán, Coyomeapan y Tlacotepec en la Sierra Negra Puebla.*
- *En septiembre es asesinado el **Marakame Margarito Díaz** defensor de sitios sagrados del Pueblo Wixárika en el Municipio de Nayar, Nayarit.*
- ***Jesús Javier Ramos Arreola** fue asesinado el 30 de septiembre; defensor del territorio del Cerro El Tenayo, devastado para sacar material pétreo para la construcción del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México.*
 - *En octubre es asesinado **Julian Carrillo**, defensor de bosques y el territorio, lider raramurí en la Sierra Tarahumara, Chihuahua.*
 - ***Noe Jiménez P. y José S. Gómez**, integrantes del Movimiento Campesino Regional Independiente (MOCRI-CNPA) y promotores comunitarios de derechos humanos son asesinados en Chiapas, en el mes de noviembre.*
 - ***J. Rafael Murúa Manríquez**, radialista comunitario es asesinado en Baja California Sur; enero de 2019.*
- *El 20 de febrero el líder campesino, agroecólogo, radialista y **Profesor Samir Flores***

Soberanes, fue asesinado frente a su casa en el contexto del cambio de gobierno presidencial –Andrés Manuel López O., quien pretende imponer la operación de una termoeléctrica, un gasoducto y un acueducto, en los Estados de Puebla, Tlaxcala y Morelos.

- Profesores de la sección 22 de la CNTE son asesinados en febrero: **Guadalupe Cruz Vázquez** en San Andrés Huaxpaltepec; **Héctor Hernández Pérez**, fue ejecutado en Puerto Escondido. El profesor de educación indígena y director de la radio comunitaria de San Agustín Loxicha en la Sierra Sur **Telésforo Santiago Enríquez** fue asesinado el 2 de mayo.
- **Eulodia L. Díaz Ortiz** fue asesinada el 25 de marzo 2019, era integrante del Consejo Indígena del Trueque en Santiago Tianguistenco, México.
 - **Abirám Hernández**, activista e integrante del colectivo Por la Paz de Xalapa, Veracruz, fue asesinado el 29 de marzo de 2019, Abirám había encarado a Javier Duarte y a Miguel Ángel Yunes por el tema de las desapariciones.
 - El 13 de abril fue asesinado **Julián Cortés**, coordinador de la Policía Comunitaria de San Luis Acatlan, en la Montaña de Guerrero y parte de la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias (CRAC).
 - **Otilia Martínez Cruz y Gregorio Chaparro Cruz**, madre e hijo, dirigentes Raramuri, que defendían los bosques en Chihuahua, son asesinados el 1 de mayo.
 - El 5 de mayo son asesinados los compañeros **J. Lucio Bartolo F. y Modesto Verales S.**, el día 23 son asesinados **Bartolo Hilario Morales e Isaías Xanteco Ahuejote**, integrantes de la Policía Comunitaria de Tula y Xicotlán; los cuatro eran promotores del CIPOG–EZ y miembros del Congreso Nacional Indígena. Los hechos ocurren, en un creciente contexto de militarización, acoso y represión a comunidades indígenas campesinas zapatistas.
 - **Eugenio Máximo H.**, representante de la Coordinadora de Autoridades Comunitarias de los Pueblos Fundadores (CRAC-PF), fue asesinado el día 2 de junio en Atzacoyaloy, Chilapa, Guerrero.
 - **José L. Álvarez**, defensor del santuario de mono aullador en Tabasco, fue asesinado el 10 de junio en Palenque Chiapas.
 - El 18 de junio es asesinado **Mario Moreno López**, integrante del Frente Nacional de Lucha por el Socialismo FNLS, en Venustiano Carranza, Chiapas.

Dicha situación expresa un claro sesgo racial: la mayoría de los asesinatos son contra representantes de pueblos originarios configurándose un infame etnocidio promovido desde el Estado nacional – por complicidad, impunidad y omisión- que pretende acabar con la cultura, sabidurías, pensamiento y modos de vida de miles de Comunidades y Pueblos.

matria

nuestro territorio



Matria, Nuestro Territorio. Pintura de Gregorio Méndez. Fotografía de Alejandra López. Matria No. 37. Periódico La Jornada de Oriente (2010).

Contenido

<i>Prólogo</i>	12
<i>Presentación</i>	16
<i>I. Introducción</i>	27
1.1. Puntos de encuentro crítico que trabajan las Geo- grafías comunitarias.	28
1.1.1 Nuevas epistemologías: nuevos sujetos y lugares de enunciación.	30
1.1.2 Procesos sociales de mapeo comunitario	31
1.1.3 Feminismos comunitarios desde el territorio	33
1.1.4 Diálogos epistemológicos interculturales	37
1.1.5 Ontología política y derechos al territorio	38
1.2. ¿Qué es el Territorio?	42
1.2.1. Pueblos - Territorio: derecho, autonomías y autodeterminación	50
1.2.2. Territorialidades y multiterritorialidades	51
1.2.3. Territorios vivos: territorios culturales de larga duración	54
1.2.4. ¿Qué son los territorios comunitarios y bioculturales?	58
1.2.5. Etnoterritorios: territorios espirituales y sagrados	65
1.2.6. Saber-hacer-aprender: prácticas, conocimientos y territorios	66
1.2.7. Los códigos, medios de comunicación geo-cartográfica	68
1.2.8. Territorios y paisajes bioculturales	70
1.2.9. Territorios y Patrimonio Biocultural	74
1.2.10. Patrimonio biocultural y modelos culturales de naturaleza	74
1.3. El acercamiento a los territorios desde una reflexión autocrítica	76
1.4. El México bárbaro del Siglo XXI	81
<i>II. ¿Qué son las Geo-grafías Comunitarias?</i>	92
2.1. Geo-grafías comunitarias	93
2.2. No habrá justicia social sin justicia cognitiva y territorial	94
2.3. Propuesta ética, epistemológica y ontológica	96
2.4. Mapeo comunitario y cartografías sociales	99
2.5. Praxis política del mapeo comunitario y las cartografías sociales	107
2.6. Procesos sociales, creativos, pedagógicos, de intervención y acompañamiento	113
2.7. Prácticas, herramientas, enfoques de mapeo y cartografías sociales	115
2.8. Representaciones territoriales: mapas, objetos, obras y narrativas.	119
2.9. Contra el fetiche, objeto-mapa en procesos de mapeo comunitario y cartografías sociales	123
2.10. La Palabra colectiva en el hacer comunitario: construyendo conocimientos, sentidos del territorio y territorios de vida	126
<i>III. Consideraciones finales</i>	132
<i>IV. Referencias bibliográficas</i>	141

Prólogo

México ocupa el quinto lugar a nivel mundial en diversidad lingüística con 68 pueblos originarios agrupados en 14 familias lingüísticas y 364 variantes. La lengua cobra alta relevancia como elemento cultural pues a través de esta se transmiten los diferentes elementos que constituyen la vida y esencia de cada pueblo entre las diferentes generaciones. Diversos estudios muestran que “las regiones con mayor diversidad biológica son aquellas en donde se encuentran territorios de grupos originarios”. Y esto se puede explicar en gran medida por la relación tan estrecha que cada grupo originario mantiene con la madre tierra. De allí la importancia de considerar las diferentes miradas desde las cuales cada pueblo se construye.

Si bien la identidad de cada pueblo se compone de diferentes elementos, como la lengua, la alimentación, la forma de relacionarnos con los otros, nuestras manifestaciones culturales (danza, música, baile, duelos) estos rasgos fundamentan la cosmovisión y en cada una de las culturas originarias y grupos equiparables son muy particulares. Sin duda uno de los iconos identitario en las diferentes culturas lo constituye la vestimenta, y a través de esta se muestra la representación de la vida y el territorio, que dan cuenta de la memoria histórica sobre todo en los diferentes bordados.

*Para el caso del pueblo maseual nuestros abuelos nos decían que en Talokan están nuestra madre y nuestro padre (**Talokan Nanaj y Talokan Tataj**), ellos nos proveen de cuanto tenemos en la tierra. Por eso es que estamos muy ligados a nuestro entorno natural. Cada planta, cada animal y las formas en general de cuanto nuestros ojos pueden ver, tienen un propósito para nuestro ser maseual.*

Así como otros grupos originarios, los maseualmej tenemos un doble animal (tonal) con quien nos identificamos según las características que nos marcan desde nuestro lugar de nacimiento. Hay hermanos y hermanas a quienes subirse en un árbol no les provoca ninguna complicación, entonces es muy probable que su tonal sea un animal que no teme a las alturas. Vemos en este ejemplo una conexión con el territorio en donde cada espacio tiene un nombre en la lengua local, de esta forma nombramos los cerros, los ríos, las montañas, las cañadas y los valles. Entonces, todo cuantos nuestros ojos puedan mirar adquiere un nombre con una carga simbólica muy fuerte y en función de ello un significado muy alto que determina la constitución de nuestros pueblos.

*En esa porción del territorio en donde están nuestros pueblos existen guardianes del agua, del aire, del fuego, y de nuestros alimentos base como el maíz. Para nuestro pueblo maseual en el Talokan se resguardan las semillas, las plantas, los animales, el agua el fuego y todo de cuanto se nos brinda para nuestro sustento. El Talokan se ubica espacialmente en el **subsuelo**, en esa parte donde la constitución mexicana dice que es “propiedad de la nación” justo en ese sitio en que el gobierno con su secretaría respectiva, concesiona para la explotación minera a cielo abierto o para diferentes proyectos extractivos, allí es donde están nuestras raíces como pueblo.*

*En muchos pueblos ofrendamos la vida en sitios, espacios y tiempos muy diversos: ofrendamos en el seno de nuestra madre tierra y hacia los cuatro puntos cardinales, hacia donde sale el sol (**Tonalkisayampa**) que es lugar de vida, hacia donde el sol descansa, **Tonalkalakyampa**) en nuestra región asociado al lugar donde nuestros ancestros descansan en el **Talokan**. Hacia el norte (**Ajkuakopa**) hacia el lugar de la cabeza **porque nuestro territorio recrea la forma humana, cabeza, espalda, piernas etc.** y hacia el sur (**Kiouaejekayampa**) de donde nos vienen los vientos y las lluvias con vientos. Cuando las lluvias se retrasan mediante algunas danzas o cantos hacemos petición de lluvia para nuestras cosechas, danzamos por la fertilidad, danzamos por la Vida.*

Con las líneas anteriores podemos lanzar algunas preguntas desde el pensarse como pueblo ¿cómo representamos lo que somos?, ¿cómo representamos nuestros territorios?, ¿Seguimos tomando como referencia esos puntos cardinales que provienen de un pensamiento occidental?, ¿y Si nuestro norte está al sur?, ¿y qué, si el sol determina toda nuestra orientación?

*Decir y pensarse para reflejarnos y mirarnos en nuestros territorios constituye un reto, sobre todo en ese esfuerzo por representar las diferentes miradas sobre el territorio, sea en el barrio, la colonia o el pueblo. Porque ante la ola de proyectos que hoy amenazan nuestros territorios y nuestra vida misma, no podemos seguir permitiendo una cartografía para la dominación, necesitamos como pueblos echar mano de las **Geo-grafías comunitarias**, que nos permitan no sólo escribir y representar nuestros territorios, sino también dibujar y pintar nuestros sueños en el territorio; para que no caiga en el olvido el luchar día tras día hacia la construcción de nuestros proyectos de vida buena.*

Este es el esfuerzo colectivo que hoy el compañero David devuelve a los pueblos, una herramienta que bien podría referirse a ella, ¿cómo hacer cartografía sin cartógrafo? y sobre todo una cartografía comunitaria, social, colectiva, participativa. Resalta de este

esfuerzo hecho libro, que la herramienta se orienta a los integrantes de los pueblos, sin olvidar a aquellos compañeros y compañeras que acompañan a los diferentes colectivos en la defensa de sus territorios.

Quienes caminan hacia la defensa de los territorios ancestrales, encontrarán en este trabajo pistas interesantes nunca recetas, porque el presente trabajo no olvida que la representación de las geo-grafías comunitarias debe hacerse desde un nosotros y para un nosotros, no para alimentar el hambre de riqueza de quienes hoy invierten para extraer nuestro patrimonio biocultural y que en ese afán por la acumulación apagan la vida de nuestros compañeros y compañeras que defienden los territorios.

Aldegundo González
Desde el Territorio Ancestral del Pueblo Maseual
∴
de Cuetzalan, Puebla.

Junio. 2018.

•CULTURA E IDENTIDAD

- Memoria, Historias, relatos,
- Cosmovisión, cosmología
- Rituales mitos
- Utopías y sueños
- Nuestras voces
- **En, con y desde**
(lo propio)

•MAPAS DE VIDA

- Paisajes y representaciones
- Lenguajes
- Diálogo de saberes:
preguntar, escuchar y
conversar.
- **Interculturalidad**
y **Pluriversalidad**

CUERPO- TIERRA- TERRITORIO

Construcción y
apropiación social
**Actores y
Lugares**

CONOCIMIENTOS

Colectivo, situado,
corporizado

Haceres- saberes

PODER

Relaciones sociales

**Instituciones y
organización
comunitaria**

SER-ESTAR: VIDA COTIDIANA

Comunidad

Hacer común

Relación de
Humanos-No humanos

• TERRITORIALIDADES

- Apropiación y dominación
- Disputas y conflicto
- Peregrinaciones
- La Fiesta
- **Control y gestión**

AGENDA PROPIA

- Narrativas y prácticas
- Sentidos del territorio
- Movilización social
- Gritos y silencios
- Movimiento social
- **Praxis:** resistencias y
alternativas
- **La Lucha**

Presentación

Geo-grafías Comunitarias es un Libro y Cuaderno de Trabajo. Es la expresión de diversos procesos sociales creativos, pedagógicos, de intervención y acompañamiento comunitario, siempre permeados de confianza. Es resultado de la experiencia personal y profesional de más de 20 años de colaboración con iniciativas de Educación Popular, Movimientos Sociales y también en el diálogo crítico en espacios académicos. Se plantea como una forma de **pensar, ser y hacer en medio de la diversidad social y por el cuidado, la defensa de los territorios y por la vida digna.** Con un compromiso, actitud ética, política y con una perspectiva conceptual y metodológica de liberación, tiene el reto de contribuir a la visibilización de **lo comunitario y del hacer común.** En la construcción colectiva del conocimiento territorial para posicionar las prácticas, miradas, narrativas, proyectos, sueños, deseos y utopías de los Pueblos y Naciones originarias, frente a los intentos de despojo y expoliación de los territorios. Esta propuesta se suma al urgente llamado por articular de manera crítica el diálogo y la ecología de saberes, con otros pensamientos, epistemologías, ontologías, pedagogías y narrativas por la vida.

En el contexto de terror y asesinato de líderes comunitarios en México, hoy es imperativo gritar, dejar los silencios, visualizar y posicionar las geo-grafías comunitarias por la vida digna y los territorios. Por ello se invita a nuevas formas, más creativas de conocer, descubrir y pensar la práctica investigativa realizada desde los ámbitos académicos, de un modo ético, respetuoso, comprensivo y útil a Pueblos indígenas, campesinos y afrodescendientes de México y Abya Yala - Latinoamérica

Se ha escrito con mucho gusto y ánimo por compartir en una edición independiente, autogestiva, pero con el apoyo desinteresado de muchos amigas y amigos comprometidos con las personas y sus territorios. Este trabajo en formato dual libro-cuaderno, es el recorrido personal por diferentes territorios, experiencias comunitarias y compañerismo; por un lado recupera la reflexión conceptual y por otro invita a la práctica concreta para el reconocimiento, cuidado, defensa y gestión de los territorios. Está dirigido a promotores, facilitadores, investigadores y activistas comunitarios; por supuesto también para quienes acompañan dichos procesos: activistas y académicos solidarios.

¿Qué son y para que sirven las Geo-grafías Comunitarias?

Sentipensar en, con y desde los Cuerpo-Tierra-Territorios y los Pueblos-Territorio, en el movimiento y en la lucha.

La presente obra es una aportación pensada y escrita, que se posiciona desde *una epistemología y pedagogía de lo comunitario, en el territorio y con las personas, su cultura e identidad, con sus conocimientos, sus lugares, sus modos de vida cotidiana, su sueños, utopías y en sus luchas*. Tiene el énfasis en un tema central: la creación y deconstrucción colectiva de los **Territorios vivos**: con el conocimiento, sus representaciones y prácticas espaciales histórica, social y corporalmente situadas. Es decir, es una propuesta para explicar el *proceso cognitivo del territorio* a partir del construir conjuntamente con los sentidos, pensamientos y experiencias, desde los lugares y territorios concretos de los propios protagonistas, que lo viven, lo piensan, lo sueñan, lo sufren, lo recrean y lo representan. Es el intento por evidenciar el territorio como un sistema complejo de relaciones sociales, el cual es concebido, vivido y expresado, como una entidad viva, con agencia y voluntad encarnada (Acosta, 2019).

Justamente es un acercamiento crítico, epistémico, interdisciplinar y político que se propone desde el campo de lo social y para el debate en los ámbitos académicos: desde los territorios se visibiliza la reflexión y vivencias del ser, saber y el hacer, las narrativas propias frente a la investigación hegemónica positivista, representada por

un conjunto de ideas, prácticas y privilegios inherentes a la colonización, e institucionalizados en disciplinas académicas geo-cartográficas, dispositivos tecnológicos, currícula, universidades y relaciones de poder-saber. Esta es una propuesta teórico-metodológica que aporta, desafía y cuestiona las convenciones geográficas producidas por el Estado y sus múltiples dispositivos: militares, administrativos y académicos; es también un esfuerzo para repensar y actuar, trascendiendo los debates epistemológicos, teórico-conceptuales, de tal manera que se constituye en un proyecto político de construcción de esperanza, compromiso y conciencia humana (Freire, 1979) para y con los movimientos sociales.

De forma crítica se posiciona frente a las ciencias geocartográficas convencionales, que a decir de algunos geógrafos mexicanos

... han impuesto su dominio al extraer porciones de sus conocimientos, habilidades y recursos naturales, basándose en la identificación y separación de aquellos segmentos que adquieren un potencial valor comercial, mediante una previa validación científica y la abstracción del conocimiento técnico, capaz de ser retenido por su fácil trasplante hacia otros contextos. Dicha instrumentalización descontextualiza los saberes locales y sus prácticas mediante su fragmentación, extracción y reemplazo, banalizando y uniformizando los saberes y modos de vida a partir de programas de desarrollo verticales e impuestos. Por ello mismo, se desvanece la aparente neutralidad de la práctica científica racionalista y mecanicista... la ciencia positivista tiene la intención política de

apropiarse de objetos —el conocimiento técnico útil—, mediante la extracción de aquellos contextos locales en donde se recrearon y como si éstos estuviesen libres de valores locales (Barrera-Bassols *et. alt.*, 2008: 7-9).

Frente a tal planteamiento, las *Geo-grafías comunitarias* expresan una propuesta para crear y recrear desde otros sujetos de enunciación, otros lugares y otras lógicas de pensamiento, visibilizar las narrativas territoriales propias, no las representacionales, elaboradas desde afuera. En ese sentido, también son cuestionamientos, ético, políticos y ontológicos a la ciencia convencional positivista. Se propone desde otros marcos categoriales que posibiliten y al mismo tiempo permitan una práctica política liberadora, mediante un proceso de autorreflexión y con la base del reconocimiento cultural a la diferencia. Se trata de avanzar hacia un diálogo intercultural y proceso de re-racionalización, de deconstrucción, de re-construcción de saberes, sin despreciar el bagaje teórico, estético y ético que el mundo occidental ha creado; se trata de enriquecer el conocimiento humano, incorporando la diversidad, con nuevas formas de comprender el mundo que también son legítimas porque son históricas (Macas, 2005: 35-39).

Por lo tanto, la propuesta de las *Geo-grafías comunitarias* se centra en la construcción comunitaria del conocimiento y saberes-haceres territoriales, en tanto reflexión y vivencia en ámbitos y contextos

de diálogo con la academia, pero que toma distancia de la tradición eurocéntrica, para posicionarse desde la emergencia de nuevos procesos de producción de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de los grupos sociales, en sus relaciones entre lo humano con lo no humano. Se trata de ir más allá de la simple relación entre grupos, prácticas o pensamientos culturales diversos, con un planteamiento de interculturalidad, pluriversalidad y alfabetismo epistémico, que desborda la incorporación de los sujetos históricamente excluidos del "pensamiento existente y hegemónico", para posicionar, transformar y hacer visibles las prácticas, grupos e instituciones que siguen un orden racial, sexual, moderno y colonizado (Walsh, 2005).

En consecuencia los argumentos planteados en esta obra también suscriben y comparten las palabras certeras de la antropóloga maorí Linda Tuhiwai Smith, reafirmando qué frente a

... una práctica investigativa inmoral, e individualista, que a menudo premia a investigadores por decir medias verdades o mentiras categóricas, que malinterpreta otros mundos y formas de vida, y que concede autoridad a los investigadores sobre ello, desafiando abiertamente a aquellos investigadores con actitudes y prácticas racistas, predisposiciones etnocéntricas y prácticas investigadoras explotadoras, las cuales sirven como grito de alarma para advertir que las investigaciones con comunidades indígenas -*afrodescendientes, campesinas y otras*- no

pueden continuar realizándose como si los puntos de vista de estas comunidades no contaran, o como si sus vidas no importaran” (2016: 201-13, 36).

En efecto, las *Geo-grafías comunitarias* se posicionan ante la producción crítica de conocimiento identificado con la academia y dentro de los cánones y paradigmas establecidos por el cientificismo occidental. Por ello, desde esta mirada también se promueve para que las ciencias sociales y humanidades sean repensadas desde ambientes interculturales y en el marco de una pluriversalidad epistemológica que tenga en cuenta y dialogue con *formas otras* de creación de conocimientos que se generan en ámbitos no académicos, ni sólo científicos, sino desde los movimientos, procesos y sujetos sociales vivos.

Dicho en otras palabras, se propone en el marco de las pedagogías y praxis de la esperanza, que requiere urgentemente tomar posición, gritar los silencios autoimpuestos, re-conocer, re-existir y actuar. Es el expresar una posibilidad de un cómo hacer, sentipensar para abrir la posibilidad en la creación y construcción de *algo muy otro*, una posibilidad de estar, ser, saber, actuar, de vivir, pensar y de estar. Así se constituyen en un verbo, una acción, insurgencia y proposición al mismo tiempo como epistemología –pedagogía– y metodología desde las grietas (Walsh, 2018). En palabras de Cecilia Dinerstein, también es el arte de organizar la esperanza con utopías concretas pluriversales, contra y más allá de la forma de valor (2016).

Las *Geo-grafías comunitarias* son un acercamiento a los territorios como parte de las pedagogías de la resistencia, insurgencia, rebelión, ruptura, transgresión y re-existencia que construyen y hacen posible *este modo otro*; aspiran a ser parte de las pedagogías y narrativas que atraviesan los sueños, la memoria colectiva, el cuerpo, la piel, los sentimientos, formas de conocer y ser (humanas y *otras formas de vida no humana*) **con / y / en** la naturaleza y por supuesto, también desde los campos socioeconómicos y sociohistóricos, con lo espiritual-ancestral, lo erótico, lo visual y sonoro, es el caminar y preguntar en el territorio (Walsh, 2014: 24).

En ese sentido son pedagogías que cuestionan las relaciones entre investigadores y otros agentes externos a las comunidades locales, entre una institución de conocimientos colonizadora y pueblos colonizados cuyo conocimiento propio tiende a ser subyugado y/o negado, entre teorías académicas y valores académicos, entre instituciones y comunidades científicas, así como también reflexionando sobre las relaciones inter y extracomunidades. Desde esta perspectiva también se posiciona el reconocimiento y dialogo con otras formas de pensamiento que histórica y sistemáticamente han sido invisibilizados, expropiados y negados por la ciencia positivista eurocéntrica, particularmente de pueblos, comunidades campesinas, indígenas, afrodescendientes, migrantes, nómadas; mujeres, jóvenes y grupos barriales urbanos oprimidos, excluidos y marginados (Walsh, 2007).

Por dicha razón las *Geo-grafías comunitarias* se fundamentan en la reafirmación y descripción del conocimiento, saberes y prácticas espacialmente situadas- encarnadas- de los sujetos sociales, individuales y colectivos; que implica re-establecer puentes y diálogo con otras formas de conocimiento latinoamericano en general y con el *México profundo contemporáneo y tradicional* en lo particular y no sólo con el conocimiento académico, científico y técnico. En contraste, también se mantiene una actitud alerta para que estas geografías críticas:

no se conviertan a su vez en las nuevas hegemonías, en las nuevas versiones verdaderas del disentir, iluminadas y definidas por una forma de pensar. Por el contrario se aboga por geografías abiertas y fluidas, rebeldes en su faceta creativa-constructiva. Se busca la apertura del pensamiento frente a las posibilidades de nuevos análisis y otras formas de entender y concebir las relaciones entre lo humano y lo no-humano” (Barrera de la Torre, 2018: 40).

Las *Geo-grafías comunitarias*, también son una invitación para aproximarse al sentipensamiento creador con la tierra: en los Cuerpo-tierra-territorio y con los Pueblo-Territorio. Es hablar con las formas y lenguajes del sentido común y la intuición: con lenguajes más creativos, estéticos y expresivos de la convivencia, la memoria colectiva, el arte utilitario, la oraliteratura o “literatura hablada”, de la poesía, en sus diversas expresiones cotidianas, que emergen de lo oculto, lo invisible, para desbordar, desafiar,

subvertir y confrontar las maneras convencionales de pensar y representarse con el ambiente en sentido amplio y con narrativas propias desde los territorios.

***Las Geo-grafías Comunitarias son una propuesta social, pedagógica, creativa, crítica, ética, política y comprometida para el Construir un NosOtros con la Tierra, en los territorios* (Reyes, 2018) y desde el movimiento social en la lucha como enclave pedagógico para aprender, desaprender, reaprender, reflexionar y actuar.**

Esta propuesta se basa en las pedagogías del escuchar-preguntar, de *los cómo* y no sólo de *los qué*: los cómo situados, encarnados, de gritos, de luchas político-epistémicas, de existencia y de conocimientos en perspectiva decolonial y comunitaria (Walsh, 2014, 2018). Son una propuesta que busca fortalecer los procesos autonómicos desde un punto de vista del reconocimiento de que hay otras cosmovisiones, otras culturas y formas de gestionar los territorios, desde comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes en tanto derechos y autonomía territorial, trascendiendo la mirada convencional eurocentrica de carácter administrativo o político, que emana de la relación con los Estados centrales, que debe ser reconocida como tal y por lo tanto la lucha por la tierra y por el territorio, hoy, es una lucha contra la herencia colonialista y capitalista (Santos, 2011).

Por esta razón las *Geo-grafías comunitarias* se basan en el reconocimiento y la emergencia de otras epistemologías no prescriptivas o solamente teóricas, para recorrer un camino poco explorado y con el reconocimiento de otra racionalidad ambiental-territorial que se vuelve necesidad para aproximarse a una noción integradora y crítica, y para posicionar el conocimiento propio, local, situado y territorializado en la potencialidad de lo comunitario, *con el reencantamiento del mundo* y frente a las injusticias-violencias epistémicas y prácticas de extractivismo cognitivo –robo de saberes y pensamientos- que invisibilizan los conocimientos y a sus creadores, descontextualizando y despolitizando sus aportaciones, provocando violencias e injusticias epistémicas, ontológicas, llevadas al límite del epistemicidio (González, 2004; Segato, 2004, 2014; Noguera, 2004, 2012; Leff, 2000, 2006, 2009; Rivera, 2010; Santos, 2005, 2009, 2011; Fricker, 2017; Grosfoguel, 2016, 2018).

Dicho posicionamiento epistémico, implica la ruptura de fronteras artificiales establecidas y sortear las trampas academicistas impuestas por las disciplinas de corte colonial-positivista y con pretensiones de cientificidad, para acercarse de una forma basada en la imbricación de esferas de la actividad humana aparentemente alejadas, como son el arte y las ciencias humanas. Con este acercamiento a los territorios -comunitarios- se “revela la riqueza

cognitiva, afectiva y existencial, rebotante de acuerdos y desacuerdos, resistencias y concesiones, que aporta la conjunción de caracteres, de saberes, de experiencias de vida, de temores y de prejuicios” (Cabrera y Licona 2016:8), para construir en la posibilidad de *lo dándose*, en lo que no ha ocurrido, en el aprender preguntando-haciendo, con el *imperativo Coyolxauhqui a partir de rehistoriar, imagear y narrar otras formas de vivir* (Gutiérrez, 2018); también en el andar los caminos de las utopías y construir con las sociologías de las ausencias y las emergencias (Zemelman, 2011; Santos, 2011; Walsh, 2014;). Son los movimientos esperanza, que comparten nuevas formas concretas de intervención social, producción y organización, proyección política y espíritu emancipador, cuestionando no sólo las formas sino los fundamentos del capitalismo (Dinerstein, 2016).

En el plano metodológico, este trabajo tiene la finalidad de contribuir al fortalecimiento técnico y práctico, para acercarse a los procesos y entramados comunitarios, a la luz del enfoque de la ***Educación Popular, con las Pedagogías decoloniales, desde la praxis y con prácticas insurgentes para resistir, (re)existir y (re)vivir*** (Mejía, 2011; Mejía y Awad, 2016; Cendales *et. alt.*, 2016; Walsh, 2017). Es ahí donde lo pedagógico se amplía en el sentido que lo proponía Paulo Freire, es decir, más allá del espacio educativo o escolarizado, como metodología imprescindible *dentro de y para* las luchas sociales, políticas, ontológicas y epistémicas de liberación (Walsh, 2014).

De esta manera se integran elementos creados desde los movimientos sociales y sus luchas como “escenarios pedagógicos donde los participantes ejercen sus pedagogías de aprendizaje, desaprendizaje, re-aprendizaje, reflexión y acción”. Por supuesto, también a la luz de los aportes pedagógicos de los movimientos indígenas y organizaciones afrodescendientes, colectivos y organizaciones diversas de Latinoamérica, en relación con sus formas de vida y de resistencias específicas (Walsh, 2013: 29). En virtud de ello, las *Geo-grafías Comunitarias* se elaboran con base en un posicionamiento ético y político liberador, donde el sujeto social con sus cosmovisiones y prácticas se moviliza para generar una visión integradora y transformadora, intentando trascender lecturas dicotómicas polarizadas de la realidad, pero sintetizada y expresada en narrativas, imaginarios, utopías concretas y sentidos que alumbran con luz propia.

En síntesis, las ***Geo-grafías comunitarias***, son una propuesta comprometida ética - política, epistemológica y metodológica para explicitar lo que se hace y cómo se hace, para reconstituir desde la diversidad en clave comunitaria y para contribuir al ejercicio de los derechos al territorio. Frente a lo que hoy se expresa en los territorios contemporáneos, que son reivindicados como el resultado de las relaciones sociales -no sólo en su faceta de sustento biofísico y geográfico-, el territorio, es también una instancia simbólica construida de relaciones de poder, de lenguajes, con la memoria, las

identidades y los afectos, que se expresa en las nociones de *Cuerpo-Tierra-Territorio, en los Pueblo-Territorio en los Sentidos del Territorio, en los Territorios de vida, de mujeres y hombres, Territorios de esperanza y alegrías, Territorios de fiesta, de colores y sabores, de música y de danza, Territorios espirituales y sagrados, Territorios con sus ríos, montes, plantas y animales, y sus representaciones en los Mapas de la vida comunitaria* (Jiménez, 2014, 2018a, 2019).

Objetivo

El objetivo general de este libro es brindar un conjunto de herramientas teórico-metodológicas para la reflexión, el análisis, el registro de información y re-escritura de narrativas y prácticas que recuperan al territorio con una mirada compleja e integradora “*desde adentro*”, que visibiliza la multiterritorialidad inherente, a efectos de enriquecer y mejorar las perspectivas de creación, intervención, acompañamiento y construcción colectiva del conocimiento territorial para el cuidado, a defensa y gestión de los mismos.

Objetivos específicos

- Fortalecer la reflexión en torno a un pensamiento ético, político, epistemológico y ontológico de los territorios desde lo comunitario.
- Conocer la metodología, los instrumentos y mecanismos del mapeo

comunitario y la cartografías sociales, como medios de apropiación, protección y defensa del territorio.

- Mostrar experiencias para el diseño y aplicación de procesos de mapeo comunitario y cartografías sociales en contextos rurales y rur-urbanos.

Contenido

Esta obra reúne un conjunto de experiencias, observaciones y reflexiones, en un formato de *Libro y Cuaderno de trabajo*, organizado en dos partes, tratando de mantener un equilibrio entre la exposición teórico-conceptual y el interés por orientar a la experiencia práctica. Se presenta en un formato no convencional, con *dos puertas entradas* (para leerse en rojo y en azul).

En la “entrada roja”, se comienza con **I. Introducción**, se presentan los temas críticos emergentes con los que dialogan las *Geo-grafías comunitarias*, entre ellos:

- El planteamiento de nuevas epistemologías, expresadas por la emergencia de nuevos sujetos y lugares de enunciación del conocimiento.
- La praxis de las geo-grafías comunitarias: la descripción del mapeo comunitario y las geo-cartografías sociales, como posibilidad de

deconstrucción de los territorios.

- Con los Feminismos indígenas comunitarios desde la noción de cuerpo-tierra-territorio y las violencias ejercidas en las mujeres.
- Con los diálogos interculturales y construcción colectiva del conocimiento territorial, reflejada en una nueva ontología política y derechos al territorio.

Este apartado también incluye la reflexión sobre la categoría *Territorio* usado en esta obra, así como otras nociones vinculadas, como: construcción y apropiación colectiva del territorio, territorialidad y multiterritorialidad, territorios comunitarios, locales y bioculturales, territorios y paisajes bioculturales, territorios simbólicos y sagrados y, el territorio como patrimonio biocultural.

Para finalizar esta sección se problematizan de forma autocrítica a las relaciones de poder-saber que subyacen en los ejercicios de mapeo comunitario, cartografías sociales, colaborativas y participativas y, finalmente, se describe el complejo y doloroso contexto mexicano en el que se encuentran actualmente los territorios, respecto de su cuidado, defensa y gestión, así como en la elaboración de alternativas y resistencias comunitarias frente a las políticas neoliberales y neoextractivistas que dan lugar al *México bárbaro del siglo XXI*.

En el capítulo **II. ¿Qué son las Geo-grafías Comunitarias?** Se desarrolla la propuesta, entendida como una perspectiva análítica, metodológica y de compromiso social. Para ello se realiza un planteamiento teórico y epistémico, basado en la perspectiva decolonial en diálogo con las epistemologías del sur y la teoría crítica latinoamericana. Se tiene el objetivo de mostrar el sentido del uso de las expresiones y representaciones geo-cartográficas que reconocen y visibilizan a las sociedades comunitaria, sus organizaciones y movimientos sociales.

Se hace mención del posicionamiento epistémico y político desde el que se construye este trabajo; realizando un breve diálogo y recorrido histórico con las experiencias latinoamericanas de las que se nutre el enfoque, destacando la mención a los procesos de mapeo comunitario, cartografías críticas, sociales, participativas, insurgentes, contra-cartografías, colaborativas y su uso en sistemas de información geográfica. Se considera una reflexión sobre los objetos de representación convencional –*el mapa*– y a las cartografías no convencionales. Finalmente, también se menciona la experiencia del autor, como resultado del *Taller de defensa y gestión social de los territorios comunitarios, locales y bioculturales*, aplicado en diversos estados del centro, sur y sureste de México, así como en contextos rurales y rur-urbanos.

En el capítulo **III. Comentarios finales** es una reflexión que considera los retos y posibilidades que tiene la propuesta teórica-metodológica en el contexto contemporáneo –de intensas movilizaciones y resistencias sociales– y en el marco de la emergencia de la ontología política territorial y los derechos de y al territorio. Para finalizar esta sección, se incluyen **IV Referencias a la bibliografía** y fuentes de información usadas en todo el cuerpo del documento (*Libro rojo y Libro azul/Cuaderno de trabajo*).

En la “entrada azul”, se incluye el capítulo **V. ¿Cómo hacer procesos de mapeo comunitario y cartografías sociales?** De forma breve se exponen experiencias, ejercicios, ejemplos, técnicas y dinámicas realizadas, destacando la importancia de reconocer los elementos socioterritoriales: procesos comunitarios y sus actores sociales, los principales aspectos y motivaciones, lugares, usos y resultados obtenidos. En el capítulo **VI. Instrumentos de mapeo comunitario y cartografías sociales,** se menciona el enfoque y procedimiento desde la perspectiva de la *Educación popular*. Este apartado se organiza en tres momentos a saber:

6.1. Caminar, preguntar, escuchar y dibujar en el territorio: instrumentos para registro de información.

6.2. Pensar y dialogar juntos: instrumentos para la reflexión crítica y análisis territorial.

6.3. Estrategias de Comunicación Popular en, con y desde Nuestros territorios: instrumentos de comunicación, difusión defensa y gestión socioterritorial.

Dichos momentos incluyen diferentes instrumentos y técnicas para el diseño de talleres de mapeo comunitario, con dinámicas participativas; la aplicación de instrumentos de registro, sistematización, reflexión crítica e investigación, el empleo de recursos etnogeográficos y el uso de herramientas multimedia, digitales y virtuales para la elaboración de estrategias y medios de comunicación y difusión.

Finalmente esta sección incluye los **Anexos**, que menciona un conjunto de enlaces, plataformas, formatos y referencias del material aquí usado por diversas instituciones, organizaciones y colectivos, así como referencia al material de apoyo para diseñar y aplicar procesos de mapeo comunitario y cartografías sociales: diagramas, enlaces a páginas web, formatos de registro, documentación y sistematización de la información; así como la relación de los talleres de los que se obtuvo el material para el presente libro.

Notas para lectura. Como apoyo al lector se incluyen diversos recursos didácticos:

- a) Recuadros de color amarillo que resaltan una cita o argumento de autores relevantes y relacionados con el inicio de un capítulo o tema.
- b) Recuadros en color azul que reafirman, complementan o son llamados de atención para considerar los argumentos o situaciones clave en el cuerpo del texto.
- c) Tablas, diagramas, dibujos e imágenes que ilustran y acompañan las explicaciones en texto.

Todos estos materiales de apoyo fueron usados, probados y son resultado de los diferentes talleres y ejercicios motivo de esta obra.

Invitación

Geo-grafías comunitarias, mapeo comunitario y cartografías sociales para la gestión social de territorios comunitarios, locales y bioculturales, está diseñado para crear y deconstruir instrumentos teórico metodológicos que fortalezcan a las comunidades, organizaciones y movimientos sociales preocupados y ocupados en la defensa de los territorios y modos de vida comunitarios. Por supuesto también se propone la construcción de espacios de reflexión, diálogo e intercambio intercultural de experiencias entre los actores y sujetos sociales, con agentes externos, de la academia y solidarios. En virtud de ello se agradecerán las opiniones y observaciones al contenido de esta obra y su aplicación en sus procesos comunitarios. Para contacto: dabitaltepetl@gmail.com

¡ Muchas gracias a todas, todos, todxs ... !

De antemano se agradece el posible uso y se invita a difundir la presente obra, con facilitadores, investigadores, promotores y hacedores comunitarios, en la importante labor que hacen por la creación, cuidado y defensa de los territorios comunitarios, bioculturales y locales.

David Jiménez Ramos
Sierra del Tentzon, Puebla. Junio.10.2019.

I

Introducción



Fragmento del Mural homenaje a Paulo Freire. CEFORTEPE - Centro de Formação, Tecnologia e Pesquisa Educacional Prof. "Milton de Almeida Santos", SME-Campinas.

1.1. Puntos de encuentro crítico que trabajan las Geo-grafías comunitarias

El planteamiento de las *Geo-grafías Comunitarias* intenta responder el para qué y los cómo de la construcción del conocimiento, narrativas y prácticas territoriales situados desde los territorios. Este se realiza como diálogo y encuentro de posibilidades, interculturales e interdisciplinarios para crear conocimientos territorializados y diálogo con los conocimientos provenientes de diferentes disciplinas (antropología, biología, ecología política, geografía, sociología, entre otras), por ello, el uso de categorías y conceptos se cuelean y se entrelazan a lo largo de toda la propuesta.

La reflexión se ha nutrido de una amplia revisión bibliografía latinoamericana de la última década en los temas de: el cuerpo como primer territorio desde los feminismos comunitarios, del hacer común, de la geopolítica del poder-saber; sobre el proceso cognitivo del conocimiento territorial; de la creación de nuevas narrativas territoriales; del diseño y aplicación de ejercicios de mapeo comunitario, cartografías críticas y sociales, sistemas de información geográfica participativos, colaborativos, insurgentes y contracartografías; particularmente de Argentina (Habegger y Mancila, 2006; Diez y Escudero, 2012; Diez, 2014; Risler y Ares, 2013; Bidaseca, 2014; Zaragocin *et.al.*, 2018; Rosso, 2018), Brasil (Porto-Gonçalves, 2001; Acselrad, 2010; Almeida, 2009, 2013; Silva, 2012; Silva, y Schipper, 2012; Goulart, 2017), Colombia (Oslender, 2001, 2011;

Escobar, 2010, 2014, 2015; Sletto *et.al.*, 2013; Montoya, 2007; Montoya *et.al.*, 2014; Grupo Estepa, 2017), Chile (Hirt, 2006, 2012; Kollektiv Orantotango, 2018; Colectivo de Geografía Crítica Gladys Armijo, 2019); Ecuador (Colectivo de Geografía Crítica, 2016, 2018; Colectivo Miradas Críticas del territorio, 2017); Guatemala (Sosa, 2012), Perú (Damonte, 2011), Costa Rica (Universidad de Costa Rica, 2019).

Mientras en México los trabajos se han realizado por diversas instituciones, colectivos y organizaciones durante la última década, entre ellos: *Geocomunes*, *Geobrujas*; *Punto de Encuentro de Los Comunes de Monterrey, Nuevo León*; *Cartocrítica*; *Colectivo Angátapu en Michoacán*; *Coordinación de Pueblos de Xochimilco en la Ciudad de México*; *Surco AC, Grupo de Investigación Autónoma en Oaxaca*, *Anima Mundi en Veracruz*; *Jóvenes de Xolotla*, *Altépetl AC, Punto de Encuentro de Los Comunes en Puebla*, Cupreder-UAP; en el Estado de Puebla y con el *Taller por la Defensa de los Territorios y el Patrimonio Biocultural* en la Ciudad de México realizado por la Dirección de Estudios en Antropología Social-INAH, entre otros (Cupreder, 2010, 2016; Colectivo Angátapu, 2013; Cooperativa Rayenari, 2013; Cotic y Red, 2015; Jóvenes, 2016; Jiménez, 2016b, 2018a, 2018b; Geobrujas, 2018; Geocomunes, 2019; Acosta y Gasparello, 2018, 2019; **ver anexos 1, 2 y 3**)

Es mediante una aproximación integradora a los procesos comunitarios de educación

popular, por y desde los actores sociales que aspiran a visualizar y dar cuenta de las interacciones concretas de sus sociedades, con su entorno material e inmaterial. Es un planteamiento dialógico orientado hacia la praxis, que conlleva una perspectiva cíclica y constructiva basada en profundos y respetuosos procesos de problematización → reflexión → investigación → acción → experimentación → ajustes → legitimación → sistematización → devolución y comunicación de los conocimientos creados por los propios actores. Es el saber operativo del pensar, hacer, andar, vivir y construir desde lo comunitario, que deviene en formas de sobrevivencia y luchas, por el cuidado, la defensa y la autodeterminación desde los territorios.

Para el registro, recuperación, sistematización y comunicación de la información territorial, se usan diversos instrumentos y técnicas que son aplicados por los sujetos participantes. En procesos de investigación-acción-participación, técnicas cualitativas y etnográficas, empleadas desde los años 60 en que fueron elaboradas y complementadas en los últimos tres décadas con herramientas vivenciales, testimoniales, informáticas, virtuales, digitales, plásticas y colaborativas para desplegar acciones de mapeo comunitario, contracartografías, cartografías insurgentes, cartografías sociales y colaborativas, uso de sistemas de información geográfica participativos y con el uso de herramientas y estrategias de comunicación popular, así como en la creación y visibilización de *prácticas*

narrativas otras (Borda, 1979; Borda y Rodríguez, 1987; Vargas, 1999; Boege, 2002; Solíz y Maldonado, 2004; IIED-CTA, 2006; Hirt, 2006, 2012; Gonda y Pommier, 2008; FIDA, 2009; Pájaro, 2010, 2011; CTA, 2010; Mejía, 2011; Diez y Escudero, 2012; Diez, 2014; Salamanca y Espina 2012; Shrumm y Jonas, 2012; Adeco, 2013; Pájaro y Tello, 2014; Risler y Ares, 2013; Mejía y Awad, 2016; Cendales *et.al.*, 2016; Sánchez y Pérez, 2014; Jiménez, 2016a, 2016b, 2018a; Goulart, 2017; Grupo Estepa, 2017, 2018; Surco, 2017; Geobrujas, 2018; Kollektiv Orangotango, 2018; Universidad de Costa Rica, 2019; Cambalache Cooperativa, 2019; Cruz y Huerta, 2019; ILSB, 2019).

Los procesos de mapeo comunitario y cartografías sociales, se caracterizan por el despliegue simultáneo de múltiples ejercicios e incluyen dinámicas y procesos de aprendizaje, que generan el fortalecimiento del tejido e identidad comunitaria, así como el diálogo de saberes. De esa manera se realiza una aproximación a los complejos socioculturales integrados por: principios, derechos, conocimientos, valores y prácticas, que a su vez integran complejos sistemas normativos propios para el control y la toma de decisiones –usos y costumbres, sean escritos o no-, basados en información biogeográfica y sociocultural estratégica.

En consecuencia, las geo-grafías comunitarias, también son una herramienta para *rehistoriar las narrativas de vida* que coadyuvan a construir caminos de autoreconocimiento, para fortalecer procesos

autonómicos, de autodeterminación, resistencia, defensa y gestión socioterritorial. Aunado a lo anterior y considerando el marco jurídico de los estados nacionales, también se fortalecen procesos de gobernanza y gobernabilidad, claves para la administración: diagnóstico, planeación, ordenación y gestión más democrática de los territorios.

1.1.1. Nuevas epistemologías y ontologías: nuevos sujetos y lugares de enunciación

Frente a la colonialidad hegemónica del poder, del saber, de la naturaleza y del ser, que invisibiliza, oculta, irrumpe, invade, despoja y destruye a los pueblos, culturas, comunidades y personas (Lander, 2000; Castro-Gómez, 2005; Quijano, 2007; Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007;), las *Geo-grafías comunitarias* se reafirman en la praxis y las utopías elaboradas por la *Educación*, en tanto procesos éticos, creativos, pedagógicos y autogestivos, donde son los actores sociales, quienes geografían, reflexionan, construyen, se (re) apropian y representan los territorios (Walsh, 2007; Lugones, 2008, 2014; Cabnal, 2010; Santos, 2011; Rivera, 2010; Segato, 2014; Mejía y Awad, 2016; Rivera *et. alt.*, 2016; Colectivo Miradas Críticas, 2017). Pero también son las *contracartografías*, *cartografías insurgentes*, *metáforas* y *narrativas territoriales otras*, para confrontar las representaciones que se realizan desde el poder político, empresarial y militar, que elaboran comunidades o grupos que son

conscientes sobre estas situaciones de represión, desplazamiento, despojo, explotación, abuso y gentrificación territorial (Kollektiv Oranotango, 2018; Rosso, 2018; Goulart, 2017; ILSB, 2019).

Lo anterior representa una contribución a las formas del hacer conocimiento para las ciencias sociales y desde la movilización social. Porque expresa las reivindicaciones epistémicas-políticas críticas y llamados urgentes por la vida digna, de los sujetos sociales que se manifiestan en el ejercicio pleno de otra geopolítica del conocimiento y frente a la razón instrumental geocartográfica de los espacios producidos por el capitalismo en su fase neoliberal y neoextractivista que organizan y hegemonizan el conocimiento y las interrelaciones espacio-tiempo, así como de las nociones de territorio, siempre desde una mirada colonialista de control del poder-saber y del despojo (Harvey, 2007).

En un contexto de disputa por los sentidos y epistemologías en diversas partes de *Abya Yala-Latinoamérica* se enuncian novedosas propuestas contrahegemónicas de pensamiento y también se reivindican en la práctica de numerosos movimientos sociales, pueblos, comunidades, colectivos y organizaciones, como una invitación a *construir un NosOtros con la Tierra* y que buscan provocar el cambio de consciencia en los autores y en los lectores (Leyva *et. alt.*, 2015; Reyes, 2018; Walsh, 2018;) y en consecuencia se subvierten los lugares, los sujetos y las geografías de enunciación del

conocimiento. En ese sentido es una apuesta que obliga a descentrar la mirada y la perspectiva con que se leen los territorios violentados-colonizados y a imaginar la posibilidad de sanar las heridas coloniales, en otras palabras es una forma de luchar por los cambios políticos y epistemológicos, desde el reconocimiento del sujeto, cultural, espacial e históricamente situado, que abreva de diferentes epistemologías en procesos de diálogo no consdecendiente (Gutiérrez, 2018; Maldonado-Torres, 2011). Con esa postura las *Geo-grafías comunitarias* se fundamentan en el ejercicio de las multiterritorialidades, en las relaciones de interdependencia e integralidad, de articulación e interacción social, con las formas organizativas propias y en la permanente construcción- negociación de las diferencias entre *un nosotros en reciprocidad con los otros* presentes en los territorios.

Ese es precisamente el eje de aproximación que problematizan las *Geo-grafías comunitarias*, considerando el contexto oprobioso y desgarrador que imponen los megaproyectos neoliberales y de muerte, con sus impactos y aceleradas transformaciones que destruyen en su imposición la vida de las personas, pueblos, culturas diversidad biológica y territorios.

1.1.2. Procesos sociales de mapeo comunitario

Mediante los procesos de mapeo y cartografías sociales es como se realiza el proceso cognitivo como un acercamiento

profundo, respetuoso e íntimo a los territorios; *desde el adentro de los territorios comunitarios* para reconocer y posicionar las percepciones respecto de los componentes y las dinámicas de transformación social y espacial de los territorios. En un proceso bidireccional y cíclico, que parte de los sujetos y *va del suelo al mapa, del mapa a la realidad geográfico-social* (Kollektiv Orantango, 2018). El resultado contribuye a posicionar y tener un mayor y mejor reconocimiento espacial-territorial, para a su vez generar una mayor capacidad política de control, autonomía, autodeterminación y capacidad de gestión. En otras palabras, es la gente construyendo conocimiento y control en los territorios, para tomar decisiones consensuadas y legitimadas por ellas mismas. Ciertamente, dicho enfoque conlleva una crítica implícita a las formas en cómo se ha construido la geografía convencional y sus representaciones, en tanto disciplina científica, así como el cuestionamiento al trabajo de quienes elaboran las representaciones territoriales: geógrafos, cartógrafos, técnicos y especialistas en la producción y representación de los territorios.

Por otra parte, desde la praxis se realiza un llamado para reconocer, ejercer los derechos y repensar el territorio desde la multiterritorialidad y en su integralidad crítica, es decir desde la complejidad intercultural, como un reto que supone la integración de saberes producidos, para avanzar en su comprensión como espacios relacionales, como totalidad compleja en la que la complementariedad, la mixtura, la

contradicción y la incertidumbre se entraman conformando realidades siempre cambiantes en las que las permanencias, visibles e invisibles, amalgaman los estadios para permitir identificarlos como momentos de una unidad socioterritorial. Donde, el entrelazamiento de lo social comunitario de la ética, el territorio y la vulnerabilidad emergen como problemas investigativos y de reflexión para la acción (Cabrera y Licona, 2016:11).

La importancia de visibilizar y posicionar la praxis territorializada de los actores y sujetos sociales, radica en que se muestran otros lugares y sujetos de enunciación ontológica y epistémica con diferentes referentes geográficos, simbólicos y ético-políticos que son sentipensados y movilizados **en, con y desde el territorio**, superando las miradas fragmentarias y dicotómicas (Escobar, 2015). Así se abren posibilidades para enunciar desde la pluralidad de epistemologías, construcciones y significaciones del espacio, que poseen otras tradiciones más allá de las geografías canónicas, convencionales y académicas. Lo que da lugar a los estudios de la alteridad desde lo propiamente geográfico, de tal forma que ahora se estudia e interviene con otras geografías a esos saberes sobre la naturaleza y el territorio esculpidos por los pueblos según su propia cosmovisión (Barrera-Bassols *et. alt.*, 2008).

Desde ahí, se impulsa una agenda propia, donde lo comunitario es el conjunto de relaciones cotidianas entre las personas, la

vivencia y la convivencia, con el pensamiento y acción para decir “lo que hacemos y cómo lo hacemos con la naturaleza” y, con todos sus elementos tangibles e intangibles, con “lo sagrado y lo profano” en su complejidad e integralidad como bien lo reafirma Jaime Martínez con los conceptos de *comunalidad* y *compertencia* desde los pueblos de Oaxaca (2010):

Somos Comunalidad...

lo opuesto a la individualidad, somos territorio comunal, no propiedad privada; somos compartencia, no competencia; somos politeísmo, no monoteísmo.

Somos intercambio, no negocio; diversidad, no igualdad, aunque a nombre de la igualdad también se nos oprime. Somos interdependientes, no libres.

Tenemos autoridades, no monarcas.

Así como las fuerzas imperiales se han basado en el derecho y en la violencia para someternos, en el derecho y en la concordia nos basamos para replicar, para anunciar lo que queremos y deseamos ser.

Jaime Martínez Luna (2010).

En virtud de ello, las geo-grafías comunitarias implican también la construcción de una idea de mundo necesariamente diferente y distinta de la idea de mundo impuesta por la modernidad/colonialidad definida por la ciencia geográfica moderna y positivista, en lo particular (Barrera-Bassols *et. al.*, 2008) y,

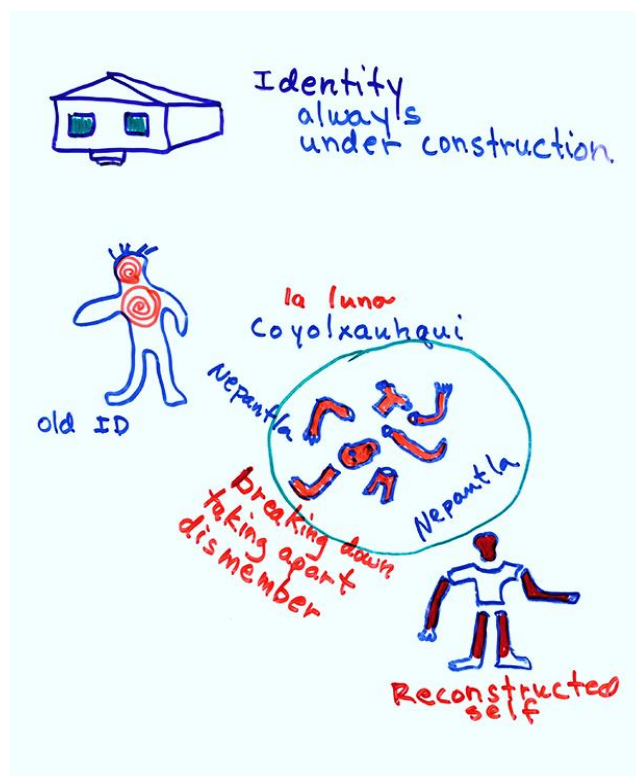
en lo general por las disciplinas geocartográficas de tradición blanca, eurocentrista y fálica (Porto-Gonçalves, 2009) que promueven un conjunto de dicotomías: entre tiempo y espacio; cultura y naturaleza; sujeto y objeto; materia y ser; cuerpo y mente; razón y emoción; individuo y sociedad; mujeres y hombres, entre otras.

1.1.3. *Feminismos comunitarios desde el territorio*

Los feminismos comunitarios territoriales, son las luchas territoriales y ambientales protagonizadas y lideradas por mujeres, principalmente indígenas, campesinas y afrodescendientes, que se centran en la defensa del cuidado del territorio, el cuerpo y la naturaleza, y en frontal crítica a los procesos de desarrollo y extractivismo estructural, histórico y contemporáneo. Es una mirada propia engarzada en la continuidad de la vida y su relación con la naturaleza –tierra y territorio- realizada por mujeres dadoras de vida, así como la madre tierra (Ulloa 2016; Villa, 2019).

Con los ejercicios de mapeo comunitario y cartografías sociales, también se recupera y posicionan propuestas decolonizadoras con base en la interseccionalidad de categorías, como es el “mundo aldea” o el “cuerpo-tierra-territorio”, con mujeres y hombres en la interacción e integralidad liberadora en las relaciones con el entorno trascendiendo a las construcciones categoriales hegemónicas de clase, raza, género y sexo, impuestas por la

sociedad patriarcal extractivista y también trascendiendo las fronteras disciplinarias, lingüísticas, raciales y territoriales (Walsh, 2002, 2007; Cabnal, 2010, 2014; Espinoza *et.al.*, 2014; Segato, 2014; Colectivo Miradas críticas, 2017; Gutiérrez, 2018), o en palabras de Gloria Anzaldúa mujer chicana y feminista, la búsqueda del “estado Coyolxauhqui” para representar la resistencia que el sujeto en busca de libertad tiene en nuevos conocimientos y otros estados psíquicos detonados por una lucha interna que implica la imbricación y transmutación de fuerzas contrarias: colonizadora-descolonizadora (Anzaldúa, 1987, citado en Gutiérrez, 2018).



El imperativo Coyolxauhqui- estado Nepantla. Identidad reconstruida y deconstrucción profunda, rehistoriarse (Anzaldúa, 2015).

Ahí **donde todo lo personal es político**, se identifica el cómo se han territorializado las formas de ser, hacer, pensar y repensar lo étnico/racial y desde ahí pensar el género, el sexo y su concreción en el cuerpo llamado “mujer”, según la mirada de la sociedad patriarcal, lo que significa establecer pautas muy claras en los roles de mujeres y hombres, por ejemplo, cuando las mujeres tienen menos oportunidades o limitaciones en el espacio público y roles sumisos y subordinados en el ámbito privado y/o comunitario. Al respecto María Lugones (2008) y Rita Segato (2014) coinciden en como la colonialidad, expresada en las sociedades contemporáneas, ha atravesado los cuerpos de las mujeres, por lo que es imperioso desandar la trama y explorar desde la **interseccionalidad** las categorías de raza, clase, género y sexualidad, así como la violencia que se ha inscrito en dicha trama y que es urgente desmontar.

Cuerpo- Tierra-Territorio

Es la noción que nos permite resaltar, que la lucha por la defensa de la tierra frente al extractivismo debe ser simultánea e inseparable de la lucha porque en los territorios las mujeres puedan vivir una vida libre de violencias y de explotación de sus cuerpos.

Lorena Cabnal (2014).

Históricamente, la imposición del estado de colonialidad/modernidad, en tanto construcción del género – y en consecuencia los roles de lo masculino y femenino-, implicó

“la omisión, negociación y traición por parte de los hombres”, para mantener sus privilegios –su vida- y papel dentro del *mundo aldea*. Desde esos momentos el hombre asumió el rol de “negociador en el espacio público político” y la mujer fue relegada al ámbito privado y doméstico. De esa forma, también se trastocaron las relaciones en el territorio, se modularon y se homogeneizaron, se cambió de relaciones basadas en el dualismo (múltiple, diverso y complementario) al binarismo jerárquico, homogéneo, que suplementa (Lugones, 2008).

Como resultado de dicha situación los espacios sociales, son definidos por la segregación de género (parajes y calles limitadas a las mujeres, por ejemplo), las casas son espacios de cuidado de las mujeres, así hasta llegar al espacio íntimo y primer territorio, el cuerpo de la mujer. Donde el cuerpo de la mujer se vuelve objeto de disputa, control, violencia y criminalización, dando lugar a la emergencia de la noción del *cuerpo de la mujer como territorio de disputa política, en tanto cuerpo histórico y no sólo cuerpo biológico* (Gómez, 2014).

Entonces, el género, la sexualidad y los roles, han sido domesticados y penetrados, ahí se insemína “el territorio-cuerpo de la mujer” (Segato, 2004:34). En ese tenor, el cuerpo- territorio de las mujeres, es territorio invadido, como otro territorio más bajo el dominio, control y poder de los colonizadores y, entonces se da una penetración colonial entendida “como la invasión y posterior

dominación de un territorio ajeno, empezando por el territorio del cuerpo” y es precisamente dicha penetración colonial la que se configura “como una condición para la perpetuidad de las desventajas múltiples de las mujeres”, históricas condiciones de discriminación y desventaja que llegan hasta la actualidad, en todos los ámbitos sociales (Cabnal, 2010:15).

En América Latina las mujeres vivimos en nuestros cuerpos, nuestras mentes, nuestros hijos e hijas, en nuestros territorios, las múltiples violencias del modelo de desarrollo del capitalismo extractivista, impuesto en los últimos veinte años en el Sur global.

Diversas instituciones internacionales y nacionales, así como las grandes corporaciones y los capitalistas extractivistas, promocionan el modelo de tal manera que difunden un tipo de desarrollo enfocado en la entrega del territorio a la megaminería o a las grandes empresas de hidrocarburos, hidroeléctricas o monocultivos, sin respeto a los pueblos originarios ni a la población local.

Tampoco se escuchan las otras alternativas de desarrollo planteadas fuera de este paradigma extractivista, eurocentrado, colonial y patriarcal. Es más, este modelo atraviesa las polarizaciones políticas izquierda-derecha: los gobiernos progresistas de comienzos del siglo XXI han seguido dependiendo del extractivismo estatal, que produce enormes impactos ambientales en la salud y en las vidas de nosotras las latinoamericanas.

Rocio Silva Santiesteban (2017).

En consecuencia, en ese terreno se instala la noción del cuerpo como primer territorio político –de autocuidado, de defensa, de resistencia y generación de alternativas a la hegemonía patriarcal heteronormada-, desde una epistemología del *Feminismo indígena comunitario latinoamericano*. Este pensamiento es, en términos expresados por Dorotea Gómez (2014): mujeres indígenas y campesinas que asumen la defensa del cuerpo-tierra por la recuperación y defensa del territorio-tierra como una garantía del espacio concreto territorial donde se manifiesta la vida de los cuerpos. Ciertamente, desde la perspectiva de los feminismos comunitarios se unifican las luchas de recuperación de la tierra y de los cuerpos (cuerpo-tierra-territorio), frente a las violencias ejercidas contra los pueblos indígenas, y muy en especial contra las mujeres indígenas y afrodescendientes de Aby Yala-Latinoamérica. Para repensar una intervención en el plano territorial, entonces, lo anterior significa, que las personas tienen la posibilidad de ejercer múltiples territorialidades corporizadas y encarnadas e identidades socio-territorializadas, con base en los elementos del territorio, las escalas y las dimensiones.

Lo anterior obliga a reconocer la importancia de las dinámicas territoriales desde la perspectiva de los actores sociales, individualizando y colectivizando a aquellos que han estado invisibilizados históricamente en los estudios del territorio, por cierto, no sólo en éstos, pese a la innegable incidencia ejercida en la producción y reproducción del tejido socioterritorial (Cabnal, 2010;

Sundberg, 2014; Radcliffe, 2017; Colectivo Miradas Críticas, 2017). Lo anterior también significa transitar por la perspectiva crítica de género, a través de la cual se indaga respecto de las condiciones sociohistóricas y socioterritorializadas entrelazadas en la configuración de los roles impuestos a los individuos, de las limitaciones y libertades otorgadas a los sexos desde tales procesos histórico culturales que no sólo han marcado la vida cotidiana de mujeres y hombres durante siglos de humanidad, sino que también han marcado la interacción contemporánea en los territorios (Licona et. alt, 2016:13).

Por lo tanto, la puesta en marcha de nuevos espacios de diálogo y encuentro con otras formas de pensamiento, se realizan desde el diálogo y ecología de saberes (Santos, 2011), obligando a los geógrafos y cartógrafos académicos, a modificar sus referentes epistémicos. Estos han empezado a hablar y representar el espacio en plural; el *qué* no ha cambiado sino el *cómo*, reconociendo y aceptando innovaciones metodológicas, provenientes de los sujetos y movimientos sociales, así como de la investigación cualitativa y, en consecuencia, modificando sus anquilosadas narrativas técnicas y tecnológicas. Ahora se pone menos atención a los rigores del método científico y, se modifican los estilos de escritura, sin ecuaciones o referencias geométricas, se enfatizan los procesos creativos, la estética, los elementos culturales, “la subjetividad del sujeto” en movimiento y en el *performance*, que están presentes en la resignificación de los lugares y creación de territorios y paisajes (Delgado, 2009).

Cuando digo Territorio...

No me refiero al dominio, tampoco me refiero sólo a la selva o el agua, sino a mi ser, a mi alma, a mi mismo (a).

Cuando digo Territorio... digo SER y GRITO digo SOL y digo RÍO, digo MONTAÑA y el RUGIDO, digo DESIERTO, digo MAR, digo nuestros pasos, huellas y alaridos.

Cuando digo territorio... digo TERRITORIOS DE VIDA, territorios de colores, sabores, olores, Territorios de danza y música, TERRITORIOS DE VIDA y ESPERANZA.

Cuando digo Territorio... me refiero a mi hogar al espacio que ha sido testigo de mi andar, aquel que me brinda una brisa y regresa a mi espiritualidad.

Cuando digo Territorio, digo Territorio con múltiples identidades, con raíces profundas, en donde tejemos Esperanzas, sueños. Compartimos en colectivo nuestras tradiciones y evocamos nuestra espiritualidad.

*Mayra Rita, Carmen, David, Miroslava y Adriana.
Taller Nacional Reinventar Narrativas para sociedades más justas. ILSB. México, 2019.*

En efecto, desde las **Geo-grafías Comunitarias** se proponen construir puentes y enlaces, como estrategia decolonizadora que visibiliza y reconoce las multiterritorialidades locales y prácticas reafirmativas específicas, de la cultura y la reivindicación de los derechos de pueblos y comunidades. Así como de actores sociales emergentes, particularmente en contextos de subordinación, expoliación y despojo de los territorios. Esto es, una lucha constante por el derecho a la existencia, a la memoria, a la

vida, a la diferencia, a la resistencia y elaboración de alternativas a una visión de desarrollo hegemónico, fortaleciendo así los tejidos, bordados y entramados comunitarios con valores de reconocimiento a las personas, respeto, reciprocidad, compromiso, trabajo, de bien común, de cohesión y tolerancia, en el marco de formas políticas más horizontales y democráticas, contribuyendo a la justicia epistémica y democratización de los territorios (Escobar, 2000; Fricker, 2017).

1.1.4. Diálogos epistemológicos interculturales

Como se ha indicado antes, los procesos colectivos de construcción de conocimientos, narrativas y representaciones territoriales contribuyen a comprender de manera integradora las diversas dimensiones, escalas y componentes del territorio: lugares, geosímbolos, paisajes, sistemas de conocimientos, saberes locales, procesos bioculturales, prácticas y modelos culturales de la naturaleza, relaciones de poder, instituciones y sistemas normativos propios. En consecuencia este acercamiento no sólo busca aproximarse a lo geográfico o biofísico, en donde se considera a la tierra – y el entorno natural- sólo como recursos o bienes dispuestos a utilizarse u ordenarse, sino que se fundamenta en identificar y visibilizar aquellas situaciones inherentes al territorio como las disputas, tensiones y conflictos, que son definidas por intensas relaciones de poder, a nivel de clase, género, sexo, etnia e intergeneracionales. Así, el

resultado de dichos procesos se muestra en múltiples representaciones narrativas como *cartografías insurgentes, cartografías no convencionales, ni cartesianas o contracartografías* (Goulart, 2017; Surco, 2018; Kollektiv Orangotango, 2018); son expresiones gráficas que exhiben las relaciones específicas en las que se construyen y ejercen las multiterritorialidades. Por ello con este enfoque de trabajo se propone una posibilidad para valorar y visualizar el sentipensamiento de pueblos en su identidad socioterritorial y con otras ontologías: comunidades indígenas, campesinas, afrodescendientes, mestizas y barriales en empatía con sus espacios y lugares de arraigo, porque “**son parte de**” y no como entidades externas.

De manera práctica, las **Geo-grafías comunitarias** proponen una mirada deconstructivista y decolonial: desde los *Territorios vivos, que existen por las personas, sus colectivos y comunidades, sus organizaciones y por sus elementos*, en tanto procesos relacionales de diálogo, encuentro, creación, y apropiación-reapropiación; contribuyendo así al reconocimiento de éticas y prácticas geo-cartográficas diferentes y en franca crítica al mundo occidental, moderno y eurocentrista. Desde ese posicionamiento, los conocimientos son recuperados mediante el registro, sistematización y expresión de representaciones que ayudan a visibilizar, reinventar y resignificar los lenguajes, las normas, prácticas, acuerdos y usos de los mismos, en otras palabras, es el sentipensar

directamente con la mente, el cuerpo, con la tierra y los territorios desde sus propios protagonistas (Escobar, 2014).

Las cartografías participativas,
son un buen ejemplo de cómo se está transitando de una epistemología donde la verdad era aceptada por una comunidad restringida de expertos (cartógrafos), a una epistemología de carácter político, donde todos los actores sociales tienen algo importante que decir sobre su propia realidad y el producto (los mapas elaborados por la gente local).

Pájaro y Tello (2014).

1.1.5. Ontología política y Derechos al territorio

Continuando con ese orden de ideas, se propone el uso del presente trabajo como una orientación para construir *la praxis y las utopías concretas*: teoría, acción y reflexión, es decir una práctica comunitaria transformadora y liberadora en movimiento permanente. Es el ejercicio de la teoría y práctica desde lo comunitario para aprehender y entender los procesos y ejercicios de la multiterritorialidad en los territorios, que son expresión de *Pueblos, Culturas y Naciones* originarias, y contemporáneas: indígenas, campesinas, afrodescendientes, mestizas, urbanas, rurales, rur-urbanas, barriales entre otras. Es la movilización social por el cuidado y defensa de los territorios de la vida cotidiana,

es ***el hacer común***, fundamentalmente expresada por la existencia y reafirmación de *otros modos y formas de vida no occidental, dando lugar a otros mundos u otras ontologías políticas relacionales* (Escobar, 2015). En consecuencia los movimientos sociales, son luchas ontológicas y no sólo políticas y/o epistemológicas, constituidas a partir de la expresión de algunos de los siguientes elementos:

- Un entendimiento propio de la vida.
- Estrategias políticas de avanzada.
- Una aguda conciencia de la coyuntura planetaria.
- Una utopía realista con relación a la gran multiplicidad de entramados humanos-naturales.

Por dichas razones, en un ejercicio de mapeo comunitario es posible reconocer las diferentes miradas de otros mundos, otras formas de ser y estar; percepciones y representaciones de los mismos, en tanto hechos sociales y de reivindicación en sus diferentes expresiones: territorios espirituales, sagrados –simbólicos-, territorios materiales e inmateriales, territorios vividos, territorios agrarios y agrobiodiversos, de usufructo, territorios locales, comunitarios, bioculturales y también territorios inmersos en la disputa, los conflictos y las tensiones, en ocasiones violentas y dolorosas. Es ahí, donde se encuentran los territorios concretos, donde se existe, resiste y re-existe a partir de la existencia misma y de la diferencia, a contracorriente de la explotación y destrucción de las geopolíticas modernas y

desarrollistas impuestas por proyectos hegemónicos transnacionales que sólo están provocando la muerte del ambiente y de la humanidad (Porto-Gonçalves, 2009, 2013).

¿Qué impacto tiene sobre la concepción moderna de la política cuando esta no queda restringida sólo a los humanos?

Cuando se está hablando de la montaña, o una laguna o río, como ancestro o como entidad viva, se está referenciando una relación social, no una relación de sujeto a objeto. Cada relación social con no-humanos puede tener sus protocolos específicos, pero no son (o no solo) relaciones instrumentales y de uso.

Así, el concepto de comunidad, en principio centrado en los humanos, se expande para incluir a no-humanos (que pueden ir desde animales a montañas y pasando por espíritus). Consecuentemente, el terreno de la política se abre a los no-humanos.

La ontología política busca visibilizar las múltiples formas de 'mundificar' la vida, mientras que la práctica política ontológica contribuye a defender activamente estos mundos en sus propios términos.

Arturo Escobar (2015).

El ejercicio pleno de los derechos territoriales –en tensión constante con los Estados nacionales– conlleva al entendimiento de la construcción y representación de los territorios a la

visibilización de ontologías, cosmovisiones, geopolíticas y ecologías de saberes, que proponen fortalecer alternativas de defensa y gestión social; que son complementados con medios jurídicos, políticos, comunicativos y de acción directa (Escobar, 2015, Oslender, 2000, 2017). De la misma forma, el presente trabajo pretende construir y aportar herramientas para el diálogo horizontal, frente a mecanismos oficiales de uso corriente, que se basan en instrumentos cartográficos, como son: *los ordenamientos ecológicos y urbanos del territorio, el establecimiento de las áreas de conservación biológica, peritajes antropológicos, geoparques, paisajes bioculturales, "consultas populares" y protocolos bioculturales, planes de vida, "acuerdos comunitarios"*, entre otras medidas oficiales que pretenden ser impuestas desde afuera por especialistas y agentes de gobierno.

El enfoque propuesto por las **Geo-grafías Comunitarias** busca trascender los acercamientos específicos "desde fuera" realizados por expertos o especialistas de los espacios locales (geografía: corología), por el contrario, con el uso de un conjunto de instrumentos metodológicos se visibiliza y aprehende desde los actores locales "la experiencia de vivir y geo-grafiar el territorio" pensarlo, explicarlo, representarlo y defenderlo; desde sus propias prácticas, lógicas, abstracciones, cosmovisiones y referentes espaciales. Porque es ahí donde el territorio se instituye *como sujeto de derechos y superando su condición de*

víctima del estado y por entidades supranacionales promotoras del despojo y destrucción (Porto-Gonçalves, 2001; Escobar, 2015; Ruíz, 2017; Mavisoy, 2018).

Otros mundos, modos de vida

otros...Una ontología relacional puede definirse como aquella en que nada (ni los humanos ni los no-humanos) preexiste las relaciones que lo constituye. Todos existimos porque existe todo. Aunque estas ontologías caracterizan a muchos pueblos étnico-territoriales, no se encuentran limitadas a estos. Dentro de esta compleja situación, las luchas por los territorios se convierten en lucha por la defensa de los muchos mundos que habitan el planeta.

Arturo Escobar (2015).

Finalmente, también se aspira a visualizar y difundir la situación contemporánea de los territorios mexicanos –y también latinoamericanos-, para identificar los factores que permiten entender y expresar estos procesos, en tanto narrativas dialógicas y pluriversas en diálogo con las disciplinas académicas y para enriquecer el conocimiento y relación con el territorio.



Tierra y Territorios

Procesos de desterritorialización y reterritorialización



Multiterritorialidad

Procesos comunitarios y entramados territoriales



Sentidos del territorio

Narrativas territoriales



Territorios de vida

Representaciones y construcción de los mapas de vida

La tierra de la gente es su geografía, ecología, su topografía y biología. Ella es tal como organizamos su producción, hacemos su historia, educación, su cultura, su comida y su gusto al cual nos acostumbramos: la tierra de las personas implica lucha por sueños diferentes, a veces antagónicos, como la de sus clases sociales.

Mi tierra no es finalmente, una abstracción.

P. Freire

1.2. ¿Qué es el Territorio?

Diversos autores y desde múltiples disciplinas coinciden en que el *Territorio* es un constructo social: teórico, metodológico y un referente empírico que explica y describe el desenvolvimiento espacial de las relaciones sociales que establecen los seres humanos en los ámbitos cultural, social, geográfico, ambiental, político y económico (Rodríguez *et. alt.*, 2008; Llanos-Hernández, 2010; Nates, 2013; Ramírez y Levi 2015; Cabrera y Licona, 2016; Capel, 2016; López *et. alt.*, 2016).

En ese sentido, y retomando las palabras de Rita Segato, menciona que el territorio es el espacio representado y apropiado que alude a una apropiación política del espacio, que tiene que ver con su administración y, por lo tanto con su delimitación, clasificación, habitación, uso, distribución defensa y, muy especialmente su identificación. No hay territorio sin sujeto de esta apropiación – sujeto en posesión y posición- y no hay territorio sin Otro. Por lo tanto el territorio es una realidad estructurada por el campo simbólico y es un dispositivo de poder omnipresente que se instala –sujeta y subjetiva- en los sujetos de una forma particular en cada época y cultura (2006: 129-

130). De esa manera, la idea de territorio alude a un concepto construido por diversas disciplinas sociales (geografía, economía, sociología, antropología, derecho, agronomía, psicología, pedagogía, lingüística, biología, ecología política, urbanistas, entre otras) y por lo tanto sus contenidos, enfoques, cambios de significado y explicaciones se adaptan conforme se transforman las relaciones sociales de las comunidades académicas y sociales que lo construyen y usan (Llanos-Hernández, 2010: 207). En consecuencia, dependiendo de la disciplina que lo aborda, el territorio adquiere matices diferenciados, aunque los intercambios son también muy frecuentes, con gran cantidad de lecturas y preguntas comunes, por lo que, en el contexto contemporáneo su acercamiento precisa aproximaciones interdisciplinarias, flexibles e integradoras (Capel, 2016: 5).

Por otra parte, espacio y territorio son categorías de análisis de los estudios geográficos y son diferentes; el primero es la categoría de estudio de la geografía como ciencia y el segundo es el espacio concreto – social y geográfico- en donde se producen y despliegan las relaciones humanas. Para los fines del presente trabajo el territorio es el espacio de la vivencia, la convivencia, la co-

presencia de cada persona en su comunidad, y es resultado de complejos procesos de construcción social y de interacciones que expresan él cómo se vive, percibe, representa y cómo éste es apropiado.

En consecuencia, el territorio es una realidad empírica y observable, es un espacio diferenciado por las relaciones de poder, al mismo tiempo con límites formales y límites no explícitos (Sosa, 2012). Pero también en el territorio se expresan las relaciones culturales con el espacio, así como las formas de apropiación, control, dominación y explotación de ese espacio. Justamente por eso el territorio es la proyección del grupo social que lo crea, de sus necesidades, de su organización del trabajo, de la cultura y las relaciones de poder sobre él; es lo que transforma el espacio de vivencia, de producción y reproducción social, es el *territorio vivo* (Rodríguez et. al., 2008).

Por lo tanto es *significante y significado* de las identidades (personales y colectivas) e instrumento de procesos activos de identificación y representación de en un sentido que se puede decir *militante*. Se trata de una especie de militancia de la identidad, de un activismo de los procesos de identificación. Así el territorio es escenario del reconocimiento y los paisajes que lo forman son los emblemas en los que nos reconocemos y cobramos realidad y materialidad ante nuestros propios ojos y los de otros. Al punto de que, cuando no quedan otros, nos reducimos y remitimos al territorio de nuestro cuerpo como primero y último

bastión de identidad (Segato, 2006). Por eso, es que la violación de los cuerpos y la conquista territorial han dado y andan siempre mano a mano, a lo largo de las épocas más variadas, de las sociedades tribales a las más modernizadas. Por ello el territorio tiene ese carácter especular, como discurso, como toda narrativa. Es una representación que nos presenta: nunca algo puramente referenciado por las descripciones que de él hacemos, objetivamente en nuestros enunciados, sino siempre también un índice que delata dónde estoy, quién soy, a qué "nosotros" pertenezco, dónde me localizo como significante encadenado a él en una sintaxis singular (Segato, 2006).

El territorio vivo

... es el territorio relacional, social, el que se usa, que se vive, no el territorio teórico o abstracto, es la noción de complejidad, multiescalar, multidimensional y multiterritorial; desde el cuerpo mismo hasta las dimensiones simbólicas, sagradas, tangibles e intangibles, en contraste con una noción dada o naturalizada, ya sea como escenario o contenedor.

(Jiménez, 2016a, 2019a).

Con base en Rogerio Haesbaert (2011) la noción de territorio, es entendida como una construcción social, histórica, compleja, multidimensional y multiescalar, determinada por las dimensiones jurídico administrativa, biogeográfica (natural) y cultural-simbólica.

Con las siguientes premisas, se explicitará el enfoque y aplicación que se pretende en este trabajo:

1ª. **La noción de territorio, este es producido socialmente** y, por lo tanto, no es un concepto neutral, ni vacío, sino esencialmente político.

2ª. **El territorio, como concepto práctico, permite su reflexión y análisis desde las relaciones de gobernanza** (enfoque jurídico-administrativo), como producto de relaciones de poder (enfoque político-económico) y como promotor de identidades socioterritoriales (enfoque simbólico-cultural).

3ª. **El territorio es resultado de la conjunción de lugares**, que también hace énfasis en su contenido y orientación como proceso constituyente de identidades socioterritoriales, y por tanto generador de tensiones en el territorio dando lugar a respuestas múltiples de los actores locales (multiterritorialidad).

Resumiendo, el territorio es el espacio de creación colectiva en determinados espacios y tiempos (conjunción entre la geografía e historia), donde se elaboran y recrean constantemente todas las formas de relacionarse (cognitiva), de operar (instrumental) y de representación (simbólica) de una sociedad (**ver tabla 1**). Por lo que se concibe como un concepto complejo integrador e interdisciplinario, en el que se destaca la centralidad de la política y la concurrencia de diversos actores sociales. Esta noción también muestra la inestabilidad, la naturaleza multidimensional, plural, pero también conflictiva del concepto.

En consecuencia, no se puede obviar que el territorio también es, “un espacio donde distintas fuerzas sociales y poderes legitiman y disputan sus acciones de dominio y apropiación sobre él” (Zambrano 2001:29). En donde las diferentes dimensiones, escalas y procesos sociales dialogan entre sí, como territorios de gobernanza, de propiedad e inmersos en procesos relacionales y de apropiación individual y colectiva; esto ocurre en un horizonte de pacientes y largos procesos de conformación de cientos de años y de vidas humanas, que proyectan al territorio desde el sujeto corporal hasta los flujos y redes de las relaciones globales (Fernández, 2009; Nates, 2013).

Dicha apropiación simbólica del mundo crea estilos de vida y territorios distintos, que son histórica y geográficamente específicos. Desde este enfoque, se propone aprehender y comprender esta dimensión de la interacción humana en su naturaleza y su papel en la ordenación del espacio y el territorio (Cosgrove, 1998: 167). A continuación se muestra una síntesis que muestra de forma breve e integrada las diferentes nociones, ambitos y dimensiones sobre la categoría de territorio, que aplicadas por separado dicen poco o nada de las relaciones y estratificación social, de los intereses políticos, de los grupos específicos y los conflictos que surgen de intereses encontrados en el territorio. En las “sociedades tradicionales”, dicho enfoque territorial, constituye todas las dimensiones al mismo tiempo, reuniendo elementos técnicos, materiales e inmateriales, objetivos y

subjetivos como los sueños, la magia, el ritual, es decir lo simbólico expresivo.

Tabla 1. Dimensiones, conceptos y nociones del Territorio.

Territorio	Dimensión	<ul style="list-style-type: none"> • Multi territorialidad • Multi dimensión • Multi Escala 	Nociones del territorio
	Corporalidad		<ul style="list-style-type: none"> • Cuerpo-Tierra-territorio. Mi primer territorio, personas, individuos en relación con sus comunidades. • Territorios y conocimientos encarnados, situados; en disputa y políticos. • Construcción social de las personas y sus roles: etnia, raza, sexo, edad, género (interseccionalidad). • El territorio comienza en el cuerpo-persona, situarse a sí mismo en relación con la afiliación comunitaria y étnica da cuenta de la importancia del lugar. • Reafirmación e interacción identitaria a partir de la corporalidad.
	Cultural o simbólico cultural		<ul style="list-style-type: none"> • El territorio es considerado, sobre todo, como el producto de la apropiación/valoración simbólica de un grupo en relación con su espacio vivido. • El territorio como inscripción de la Cultura • Muchas veces culturalista, prioriza la dimensión simbólica y más subjetiva.
	Política o jurídica-política		<ul style="list-style-type: none"> • El territorio es un espacio delimitado y controlado, a través del cual se ejerce un determinado poder, la más de las veces – aunque no exclusivamente- asociado con el poder político del Estado. • Referida a las relaciones espacio-poder en general o jurídico-político y relativa a todas las relaciones espacio-poder institucionalizadas.
	Económica		<ul style="list-style-type: none"> • El territorio como fuente de recursos o incorporado al conflicto entre clases sociales y en la relación capital-trabajo como producto de la división “territorial” del trabajo. • Con frecuencia economicista, destaca la dimensión espacial y física de las relaciones económicas.
Naturalista (biofísico geográfico)	<ul style="list-style-type: none"> • Territorio basado en la relación entre sociedad naturaleza, de manera especial en lo concerniente al comportamiento “natural” de las sociedades en relación con su ambiente biofísico. • Aceptación del territorio aplicada al mundo animal en cuanto a su “equilibrio” entre el grupo y los recursos del medio. 		

Fuente. Elaboración propia con base en Giménez (1996); Haesbaert (2011), Cabnal (2010), Gómez (2014).

En ese tenor el territorio también es el lugar de intimidad personal y al mismo al mismo tiempo, es el lugar de creación de un proyecto ético, político y epistemológico colectivo (Escobar 2000). Por ello, es necesario analizar los territorios desde la perspectiva del poder, al establecer una diferenciación entre las culturas dominantes, residuales, emergentes y excluidas, porque cada una de ellas genera un impacto diferente en el paisaje humano (Cosgrove, 1998:111, citada en Haesbaert, 2011).

Con base en los argumentos anteriores, el estudio de los procesos territoriales no se reduce sólo a los elementos materiales, físicos y tangibles, sino que debe considerar la expresión de los comportamientos y la experiencia vivida o, si se prefiere, de la constitución de mundos personales e intersubjetivos –relaciones entre lo humano y lo no humano-, pero englobando las relaciones del territorio con lo desconocido, con otros espacios. En este enfoque también el territorio es considerado como multiescalar, multidimensional, flexible, abierto, dinámico, temporal, cambiante, dialéctico; ahí la estructura política y las relaciones de poder expresadas adquieren mayor relevancia. Coincidiendo con Gilberto Giménez (2006), ahora las manifestaciones políticas en el territorio se analizan desde una perspectiva relacional-territorial, que estudia los procesos bajo las siguientes consideraciones:

a. El territorio es producto de interacciones sociales y siconaturales. El territorio como espacio, es construido socialmente.

b. Relaciones multiescalares. Se estudian los fenómenos desde otras escalas y al mismo tiempo multiescalares, sobre todo en la inmensidad de lo global a lo pequeño, hay una perspectiva diferente, un giro hacia la geografía con la gente, el cuerpo y con el ser.

c. Esfera de la existencia de la posibilidad, de la pluralidad y multiculturalidad. Es una necesidad de orden epistemológico, es imposible reconocer la realidad o cualquier proceso social sino se parte de una dimensión espacial territorializada.

En resumen, el territorio como categoría de análisis, mantiene diversidad de formas y expresiones; desde territorios pequeños – cuerpo, barrio, colonia, comunidad, pueblo, cantón, vereda- hasta un territorio ampliado: municipio, estado nación, multinacionales, lo cual es evidencia de las múltiples territorialidades que se ejercen. En palabras de Rogerio Haesbaert, en los territorios se produce constantemente un proceso de *reterritorialización*: “lo que muchos llaman desterritorialización es en realidad una nueva forma de territorialización, es el ejercicio de la multiterritorialidad: es decir, un proceso concomitante de destrucción y construcción de territorios mezclando diferentes modalidades territoriales en múltiples escalas y nuevas formas de articulación territorial” (2011:32). En consideración a lo anterior, entonces el acercamiento a la noción de territorio, también significa la imposibilidad de representarlo en una única visión estable del mundo, debido a que estamos involucrados y

porque participamos en su construcción, él ser humano con otros seres vivos y lo no humano. Lo que conduce a reconsiderar las relaciones siconaturales o socioecológicas para reconceptualizarlo y lograr una adecuada *teoría de la ecología del territorio y los lugares* (Escobar, 2010), que debe involucrar desde el primer territorio -el cuerpo humano- hasta la expresión de las múltiples territorialidades, individuales y colectivas en interacción permanente con el entorno material e inmaterial, en sus diferentes escalas, dimensiones y temporalidades (territorios tangibles, contemporáneos, y territorios simbólicos, ancestrales e intangibles).

Para operativizar el concepto de territorio – con culturas campesinas e indígenas de México, una posible forma para representar las relaciones multiescalares en que se mueven las personas –sujetos sociales- es mediante un diagrama de espacios anillados y en espiral: donde un primer espacio y de menor escala, se ubica en el inframundo (relaciones simbólicas, culto a las cuevas, agua ,tierra, etc.). Enseguida se encuentra el cuerpo-territorio, espacio de las personas, posteriormente la casa habitación, luego se encuentran el solar o huerto, el pueblo o comunidad, el rancho o parcela de producción de alimentos, de ahí la zona de pastoreo al monte o unidad territorial amplia, y finalmente el cielo (universo), entonces es una posible forma de visualizar el territorio en su multidimensionalidad, multiescalaridad y ejercicio de la multiterritorialidad de relaciones **(ver figura 1)**.

Pueblos-Tierra - Territorio

La diferencia entre la lucha por la tierra y la lucha por el territorio, es que para los pueblos indígenas el territorio no es simplemente la tierra agrícola, sino la raíz misma de su identidad cultural. Son sus antepasados, su cultura, sus árboles sagrados, sus ríos sagrados, es, por lo tanto, toda una memoria histórica que fue destruida o casi destruida por el colonialismo y el capitalismo, y que ellos ahora quieren recuperar.

Boaventura de Souza Santos (2012).

La dimensión simbólica se expresa en todas las escalas: relaciones y prácticas específicas, en los espacios sagrados de ritual y de tabú; que a su vez se encuentran asociados siempre a entes divinos e intangibles, son los complejos geosimbólicos. Expresados por las montañas, ríos, manantiales, cerros, cuevas, cañadas, depresiones y elevaciones entre otros, así es posible reconocer y representar los territorios espirituales (Jiménez, 2016a, 2019a).

Territorio: territorialidades multiescalares y multidimensionales

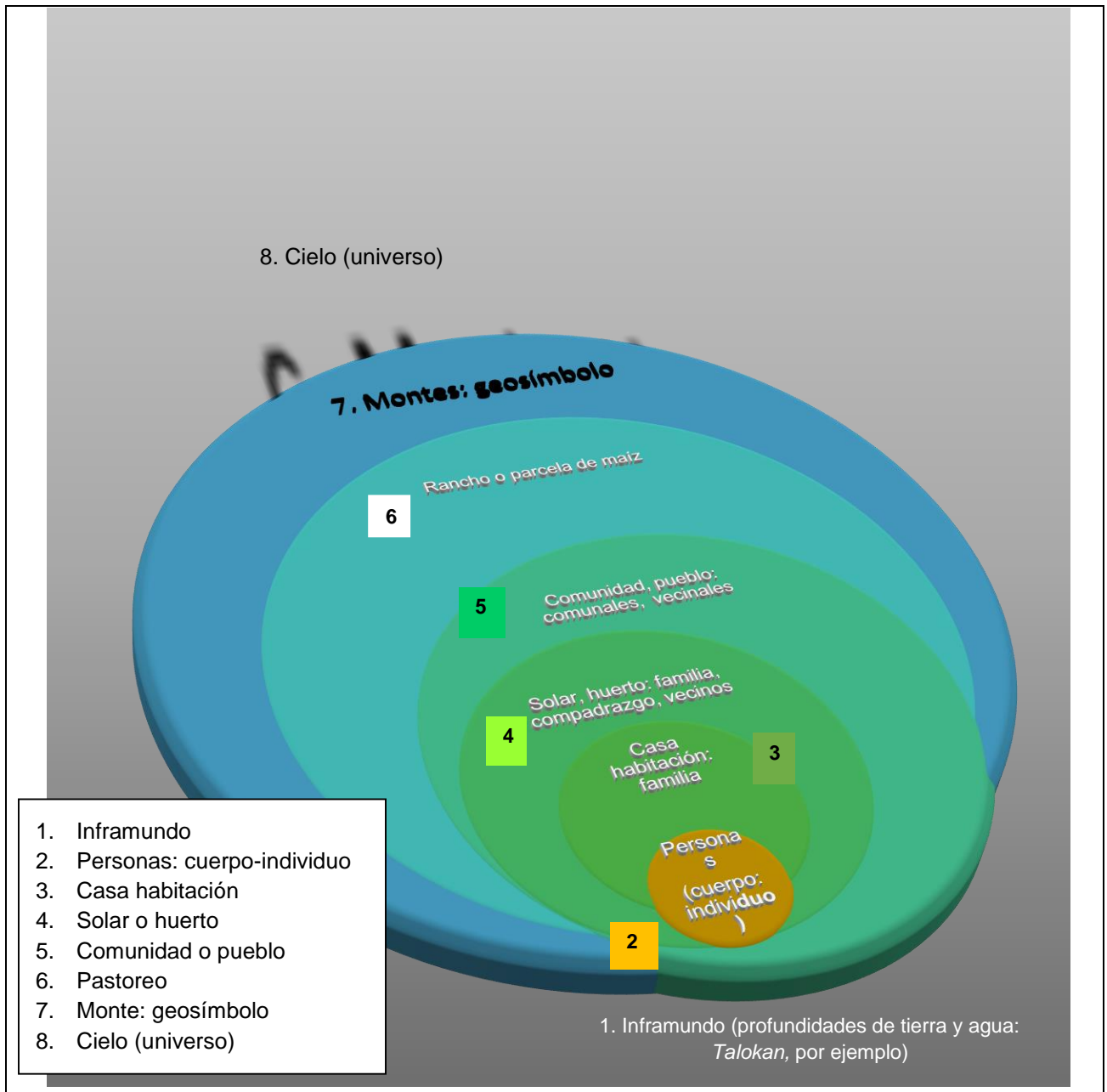


Figura 1. Expresión de la multiterritorialidad: apropiación y usos del territorio (Jiménez, 2016a).

Otras formas de representación semejantes, ya han sido elaboradas por Pueblos y culturas originarias, que representan las dimensiones y mundos en los que conviven los humanos, indicando sus orígenes y relaciones cotidianas en que mantienen los territorios, por ejemplo con los pueblos mayas el árbol sagrado, con los

cosmogramas de los Pueblos Nasa en Colombia (Hernández, 2018) o con los Pueblos Pewenche-Mapuche en Chile y Argentina (Hirt, 2006, 2012; Martínez, 2015; Sanabria y Argueta, 2015; **ver figura 2**).

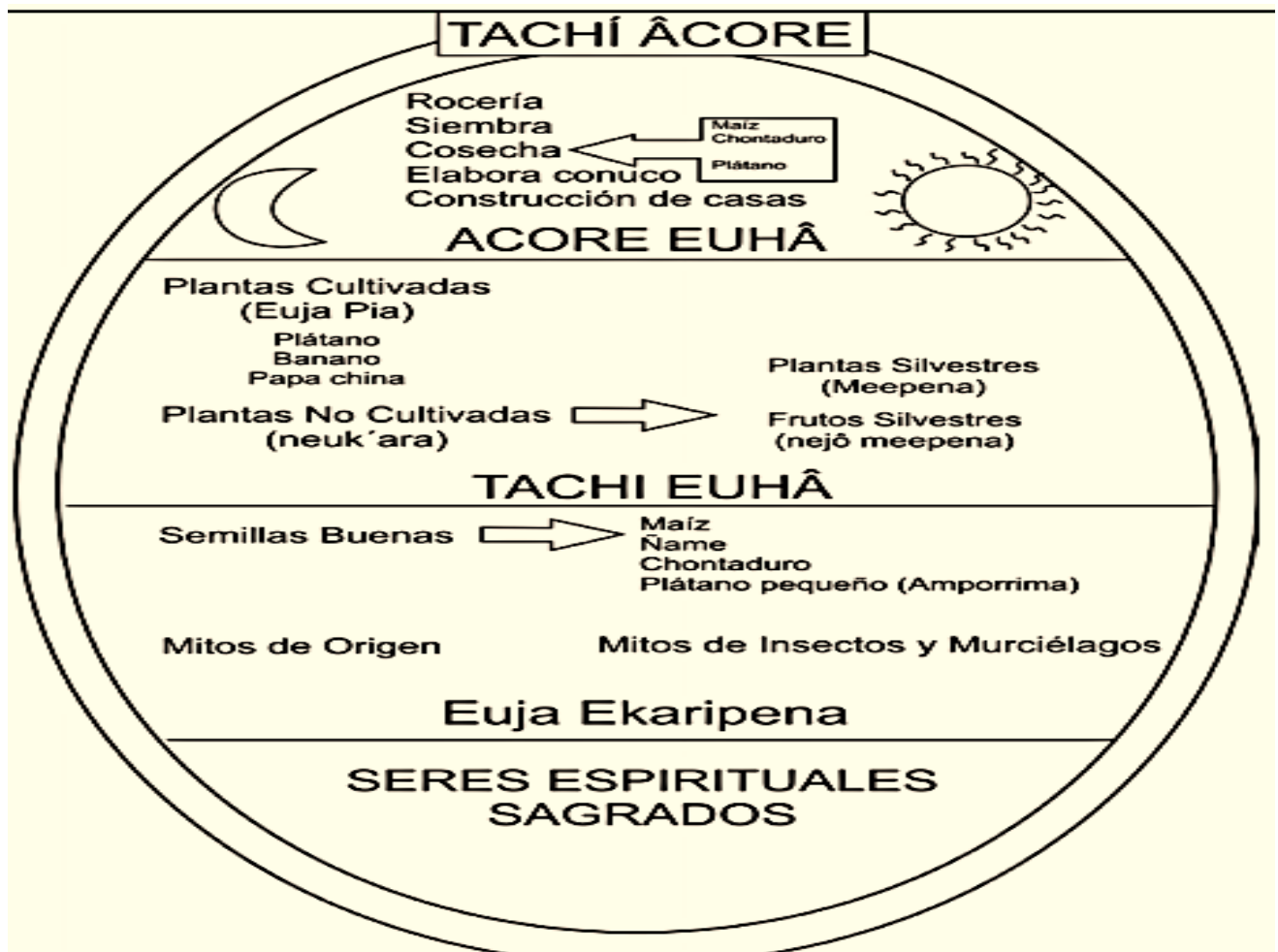


Figura 2. Cosmograma de Pueblo Nasa, Colombia (Sanabria y Argueta, 2015).

1.2.1. Pueblos-Territorio: derecho, autonomías y autodeterminación de los pueblos

Desde hace miles de años la existencia y memoria de pueblos, es reafirmada por las *Abuelas y Abuelos ancestrales* quienes habitaron y tomaron posesión de los territorios de *Abya Yala-Latinoamérica*. Actualmente se identifican un conjunto de derechos dados por el reconocimiento de los pueblos indígenas -y afrodescendientes- a su territorio, al manejo, conservación y aprovechamiento de sus tierras con los bienes o recursos naturales presentes. Por lo que entidades y agentes externos están obligados a respetar, incluyendo las formas de vida, de pensar y de organización y, tomar en cuenta los intereses de los *Pueblos-Territorio* (Lopez, 2015, 2018; Escobar, 2017).

Considerando lo anterior, desde esta obra también se visibiliza y se propone contribuir al reconocimiento de los ***Sujetos jurídicos de derecho*** – y no sólo de interés público- en el pleno ejercicio de los derechos al territorio, en el que se respeten y valoren a los Pueblos y Culturas ancestrales u originarias (OIT, 1989; DOF, 1990; CIDH, 2009; Servindi, 2016), entre ellos se encuentran:

- 1. Reconocimiento de la territorialidad indígena con carácter integral (sujetos históricos y personas jurídicas con derechos).*
- 2. Reconocimiento de una vinculación específica entre un pueblo indígena y su territorio (cosmovisión, conocimientos,*

prácticas, saberes, tecnologías, artes, etc.).

- 3. Reconocimiento de la propiedad de un pueblo sobre su territorio en razón de su ocupación histórica y ancestral (ejido, bienes, comunales, minga, chacra, etc.).*

- 4. Reconocimiento del derecho a la libre determinación en asuntos territoriales (política local, organizaciones e insituciones comunitarias).*

- 5. Reconocimiento del derecho a determinar las propias prioridades del desarrollo (autonomía y sistemas normativos propios, derecho consuetudinario).*

- 6. Reconocimiento del derecho al territorio como un derecho humano fundamental de carácter colectivo y transgeneracional (Culturas y Pueblos originarios y ancestrales preexistentes al derecho positivo).*

Como ya se expusó, la construcción y apropiación social del territorio, hace referencia a las formas, discursos, relaciones, narrativas, prácticas y procesos concretos de cómo las personas –mujeres y hombres-, interactúan estrechamente con su entorno histórico, simbólico y material. Este es un conjunto de procesos e interacciones abiertas y flexibles, en donde el actor social es influido por el espacio y es al mismo tiempo, también agente activo en la generación de procesos y significados. En otras palabras, es la experiencia integral y compleja de vivir en el territorio, por lo que involucra las dimensiones cultural, económica, social, ambiental y organizativa de los actores (Jiménez, 2011, 2016a). En ese sentido, la construcción social puede ocurrir por dos vías: por integración y por

diferenciación, lo cual va a definir las especificidades en su apropiación, por ello, será mediante las prácticas, narrativas y discursos de los actores, como se expresarán en los territorios. En dicho proceso ocurre la condensación de la dimensión temporal, donde los tiempos se sobreponen con el espacio histórico, que a su vez convive con el espacio del futuro (Castilleja, *comens. pers.* 10 de junio 2011).

En síntesis, en estos territorios se observan formas y relaciones diferentes de la tradición occidental; particularmente en los pueblos y comunidades originarios o indígenas, estos se conciben **como parte armónica con la misma naturaleza y donde los territorios, mantienen atributos integrales y espirituales**. En ese tenor, es pertinente reafirmar, que el territorio no sólo es contenedor o soporte de las actividades humanas, sino es un espacio relacional, porque en él se expresa la innegable complejidad de las relaciones e interdependencia con el ambiente, pasando por su “ocupación y uso”, hasta las formas de representación, sus códigos, imaginarios y valoraciones. Por lo tanto, el territorio, no es sólo lo visible, es mucho más que los montes, los ríos, el paisaje, las comunidades y sus cultivos, es el espacio habitado por la memoria, la tradición, la palabra y el hacer en la experiencia cotidiana de los pueblos, de las organizaciones y sus luchas (Restrepo, 1998; Boege, 2008; Argumedo, 2015).

Pueblos-territorio...

Los territorios vivos, emergen y se despliegan, en las palabras que lo nombran, en los símbolos y lenguajes que lo construyen socialmente, en las afectividades que materializan de las expresiones culturales.

La conceptualización de la palabra “territorio”, entonces se complementa y se desborda con otros conceptos como pueblo, comunidad, espiritualidad, sagrado, reciprocidad, ayuda mutua, trabajo colectivo, cultura, saberes, ecología y, todos sus elementos visibles -paisaje- son resignificados: los ríos, las montañas con sus cerros y montes, el suelo, la flora y la fauna.

Alejandro Argumedo (2015).

1.2.2. Territorialidades y multiterritorialidades

Como ya se mencionó, cada territorio es una totalidad diferenciada, multidimensional y multiescalar, determinada por las relaciones sociales y las escalas geográficas, estas relaciones son la expresión concreta de las **territorialidades**. De este modo, el espacio-territorio es *vivido* como *plural* en un sentido efectivo-sentido y no sólo de modo abstracto o imaginario. De tal manera que la experiencia vivida en la creación y

apropiación de los territorios, revela que, estos antes que ser frontera, son primero un conjunto conectado a una compleja red de rutas y anclajes en correspondencia con representaciones simbólicas territoriales; dentro de esta red- espacio-territorio, las sociedades humanas viven permanentemente una cierta relación entre enraizamiento y desplazamientos. La territorialidad, entonces se sitúa en el cruce de estas dos actitudes: abarca tanto lo que es fijación y lo que es movilidad, entre rutas y lugares concretos. Así la territorialidad, está dada más por la dimensión social y cultural, que mantiene el marco de lugares e itinerarios que constituyen su territorio, con sus lugares donde se expresa la cultura y más íntima relación afectiva y erótica que se le asigna a la tierra (Bonemaïsson, 1981).

Por otra parte, el sentido emotivo y simbólico de las territorialidades, significa distintos momentos y circunstancias de la vida y es signo inequívoco de valores espirituales diversos, desde lo aparentemente más banal e insignificante: territorio supuesto indistintamente como de todos y de nadie, hasta lo más profundamente inhabitual y, paradójicamente más significativo: el *espacio ceremonial* que suele asimilarse a lo sagrado, pero que no es incompatible con rituales profanos. Ahí el territorio se carga de tabúes, rituales, ceremonias, fiestas, utopías y heterotopías (Foucault, 1999, citado en Vergara, 2011), como signos inequívocos de referencias espacio-temporales y no solamente geográficas de lo que se entiende

por territorio en sentido convencional (Vergara, 2011: 236).

La territorialidad,

es una categoría efectiva y discursiva; un modo de ser de alguien que para ser lo que aspira a ser tiene que desplegarse en acciones concretas de realización efectiva y de palabra, ocupando espacios, entorno, y espacios subjetivos que siente como suyos y a la vez reconociéndose en ellos.

La territorialidad es una suerte de voluntad territorial que se va desplegando desde adentro hacia afuera, apropiándose de lo externo, subjetivándolo, trasladando o transfiriendo intimidad al entorno.

En este sentido, la territorialidad es una condición real en virtud de la cual la subjetividad y la objetividad se dan al mismo tiempo, co-determinándose una a la otra, sin relación alguna de dependencia.

Nelson Vergara (2011).

Por ello cada institución, organización de sujetos, ejercen ***sus modos de ser territorio***, el contenido de su concepto y poder político para mantenerlo, lo que conlleva a proponer y comprender el concepto de *territorialidad*. En ese tenor, lo territorial, no es un asunto sólo de ejercer territorialidad en determinada propiedad, sino fundamentalmente de relaciones de poder, que generan conflictos y disputas

entre diversas territorialidades, es decir, entre fuerzas sociales distintas que concurren en un mismo espacio y con intenciones de dominio sobre éste (Fernández, 2009). Por lo tanto el ejercicio de las territorialidades, es un proceso abierto y flexible, en donde el actor social es influido por el territorio, pero también es agente activo en la generación de procesos y significados. La territorialidad, es un importante organizador de la vida social, porque a la vez que permite articular la frontera entre individuo (territorio de privacidad) y colectividad (territorio público), contribuye a la construcción de la noción de pertenencia a una colectividad y de identidades estrechamente vinculadas con el ambiente modelado por la cultura (Barabas, 2004a).

En síntesis, en las sociedades comunitarias, la relación entre la identidad y la territorialidad es más fuerte y vivencial, y ambas se prestan legitimidad mutua. Son sociedades donde la transmisión de experiencias y conocimientos es directa, se transmite con el ejemplo y por la vía oral, los cuentos, con historias y narrativas-relatos cara a cara, en hacer y vivir la experiencia y testimoniar en el territorio. El sentido de pertenencia e identidad, al igual que el ejercicio de la ciudadanía, adquieren existencia real a partir de su territorialidad. Este es un modo de ser de alguien que para ser lo que aspira a ser tiene que desplegarse en acciones concretas de realización efectiva – afectiva y de palabra, ocupando espacios, entorno, y espacios subjetivos que

siente como suyos y a la vez reconociéndose en ellos, dando lugar a **los Territorios vivos**.

Desde ahí, el ejercicio y visibilización de las territorialidades deviene en poder social como aspiración colectiva de lo político: autodeterminación, autonomía, autogobierno y una mayor democratización, donde se recuperan a los sujetos individuales y colectivos con su entorno material e inmaterial. De tal manera que permite recrear una institucionalidad y acuerdos internos locales y comunitarios, que tienen como base constitutiva e integral a las instituciones locales de gobierno, los sistemas de cargos y compromiso colectivo de servicio, como mayordomías, jueces de paz, fiscales, topiles y comandantes.



Ceremonia, entrega de bastón de mando comunitario, Yucóo, Mixteca-Oaxaca (Comunidad de Yucóo *et. alt.*, 2014).

1.2.3. Territorios vivos: territorios culturales de larga duración

El territorio es construido y apropiado simbólica y subjetivamente, como objeto de representación, de apego y arraigo afectivo y por lo tanto como símbolo de pertenencia e identidad socioterritorial. En consecuencia el territorio junto con lo espiritual, el lenguaje y la memoria forman parte de las estrategias para comunalizar las prácticas políticas y espaciales de las personas (Palladino, 2013a y 2013b; Aguilar, 2019).

En ese sentido el territorio se vuelve un espacio de inscripción de la cultura, en donde se muestran las instituciones y prácticas milenarias aterrizadas. En él se expresan diversos comportamientos, vestimentas o formas lingüísticas, es un espacio tatuado por geosímbolos, bienes ambientales y bienes culturales donde el paisaje tiene un carácter simbólico, histórico, mítico y místico al mismo tiempo. Ahí lo humano permanece inscrito como parte de la misma naturaleza, es decir, en el territorio y los paisajes se une lo material con las representaciones simbólicas, producidos en lentos y largos procesos de cientos y miles de años (Giménez 1996: 14-15).

En otras palabras el territorio representa la concreción de la dimensión espiritual y simbólica en su espacialidad, a partir de la cosmovisión de los pueblos que se identifican con su entorno inmediato y cotidiano.

***El territorio es mi tierra,
es mi terruño,***

***El territorio es el lugar donde enterraron
mi ombligo.***

Expresiones de uso común dichas por las Abuelas en la zona centro y sur de México.

El territorio, es el espacio donde también la historia se encuentra con el presente y permite a partir de reminiscencias de ésta, también construir una idea de futuro o incertidumbre. De ahí el sentido consciente y de suma relevancia de los grupos humanos por su apropiación y transformación. El territorio es cada vez menos un dato preexistente y cada vez más un producto sociocultural (Giménez 1998: 163-173).

Sin embargo, tampoco se debe perder de vista que en el territorio también se expresan las relaciones de poder: de despojo, explotación, destrucción, disputa y conflictos entre actores, sectores e intereses mezquinos, resultando en la expresión de un territorio dominado por la lógica instrumental y racionalidad económica neoliberal (Fernández, 2009).

La naturaleza no es muda ... desde que la espada y la cruz desembarcaron en tierras americanas, la conquista europea castigó la adoración de la naturaleza, que era pecado de idolatría, con penas de azote, horca o fuego. La comunión entre la naturaleza y la gente, costumbre pagana, fue abolida en nombre de Dios y después en nombre de la civilización. En toda América, y en el mundo, seguimos pagando las consecuencias de ese divorcio obligatorio

Eduardo Galeano

1.2.4. ¿Qué son los territorios comunitarios y bioculturales?

Es el hacer común, el vivir en comunidad, es el ser comunitario, el existir en la colectividad en y con la naturaleza. Los territorios comunitarios, locales y bioculturales, son la valorización y expresión de la vida cotidiana, los conocimientos – saberes -haceres, es el pensamiento cosmogónico, el conocimiento colectivo, el trabajo y ayuda mutua, la reciprocidad y las prácticas validadas y legitimadas por sí mismos. Es la relación concreta, afectiva y emotiva con el territorio material e inmaterial. Es el hacer común de formas creativas y nuevas formas políticas, desde la resistencia, el cuidado y la defensa de los territorios. (Jiménez, 2016a). También son la institucionalidad y vida organizativa local (**ver figura 3**), el poder social que se expresa en territorios históricos, de reafirmación y autoadscripción por pueblos, comunidades, organizaciones y otras colectividades urbanas, rurales, rur-urbanas en el barrio, la colonia o la vereda (Comunidad de Tochmatzintla, 2006; In Nochtin, 2010; Comunidad de Tepetotutla, 2012; Comunidad de Nopalera 2012a y 2012b; Colectivo Angátapu, (2013). Comunidad de Yucóo et. al, 2014; Káa nán

linájóob, 2015. Jiménez, 2016a, Coordinación de Pueblos de Xochimilco, 2017; Jóvenes de Xolotla, 2018; Comunidades de Zautla e Ixtacamaxtitlan, 2019). De manera práctica, en los territorios comunitarios y bioculturales, se observa la expresión de los siguientes aspectos:

- a. Microhistoria y memoria ancestral
- b. Relaciones de reciprocidad.
- c. Política local, instituciones, sistemas normativos y organización comunitaria.
- d. La espiritualidad y relación con la naturaleza.
- e. Relaciones de compadrazgo, y familiares cercanas e incluso ampliadas.
- f. Las formas de trabajo colectivo en beneficio común.
- g. Expresiones y creaciones emotivas y artísticas, tecnológicas y prácticas.

Somos pueblos originarios, dueños y poseedores del territorio que ocupamos desde antes de la conquista española, e integrantes de comunidades campesinas dueñas de la tierra, como ejidos y comunidades agrarias.

*La defensa de los territorios ante el nuevo gobierno
Los días 6, 7 y 8 de mayo de 2019 nos reunimos en la Ciudad de México.*

Poder social territorial: instituciones y organización comunitaria

Nuestro territorio es el lugar que habitamos, donde somos todos.

Donde estamos y somos libres.

Donde somos Pueblo, es la Asamblea Comunitaria.

Es el ejido, son los bienes comunales.

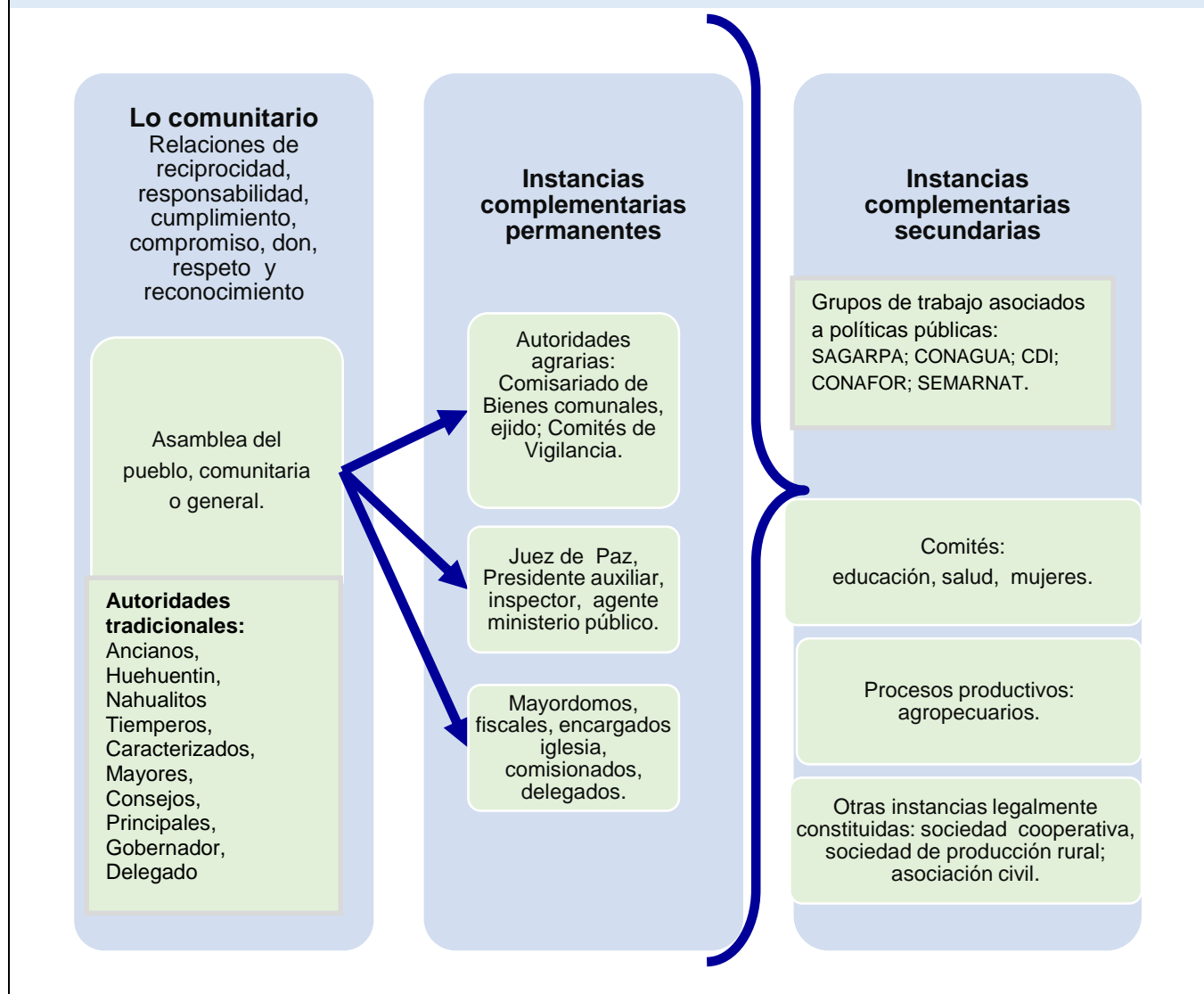


Figura 3. Poder social y lo territorial: Instituciones y organización comunitaria (Jiménez, 2014).

Estos territorios se constituyen de manera voluntaria y autogestiva, con la finalidad de fortalecer y hacer valer un conjunto de derechos y reivindicarlos como patrimonio biocultural (Toledo, 2001; Boege, 2008; Ávila y Vásquez, 2012; Argumedo, 2015), entre ellos:

- Autonomía y autodeterminación como Pueblos y Culturas.
- A la existencia y re-existencia como pueblos originarios, tradicionales, modernos y contemporáneos.
- A la diferencia, formas de vida y desarrollo territorial y cultural.
- Reconocimiento por *lo comunitario*: organización, trabajo, cosmovisión.
- Respeto y reconocimiento a los modelos culturales de naturaleza y sistemas de conocimiento propios.
- Por la prevalencia de conocimientos tradicionales y usos de la biodiversidad.

La Asamblea comunitaria

Es la base fundamental de la vida comunitaria, es el espacio de la democracia participativa, la instancia que se fundamenta en el consenso, la diversidad y la pluralidad. Por ello, el Estado ha buscado su manipulación, mediatización o destrucción, objetivo logrado en muchos casos.

Jaime Martínez (2010).

Es ahí donde el territorio material e inmaterial es concebido como la vida misma, con significaciones simbólicas y prácticas que involucran, la espiritualidad, la memoria, las historias vividas de violencias, injusticias y dolor, pero también de resistencia y esperanza. Son los propios pueblos, representados por campesinos, indígenas, mestizos, poblaciones afrodescendientes y diversos colectivos, que reorganizan sus mundos y modos de vida, con expresiones y prácticas territoriales consensuadas y legitimadas, por instituciones comunitarias.

Dichas instancias formales e informales siguen vigentes, porque se basan *en la tradición, en el costumbre* y en consensos con los elementos naturales, como el agua, el suelo, la flora y la fauna, y también los seres inmateriales: reconocidos como nahuales, duendes, chaneques o espíritus del monte, con ellos se establecen acuerdos y compromisos, que a decir de algunos de habitantes, es necesario renovar y recomponer permanentemente *porque ya no llueve, o llueve demasiado o a destiempo, porque la tierra ya no produce, o porque los animales del monte se han ido, porque su dueño se los ha llevado* (Matria, 2008). De esa forma se materializan las territorialidades, es decir, los actores sociales son los propios autores del territorio, con sus marcadores, referentes y huellas sean estas simbólicas o materiales. Es ahí, donde la apropiación social toma concreción, en la compleja interacción de las dimensiones natural, social y cultural. En México, se recuperan y visibilizan los

territorios ancestrales, espirituales, sagrados, agrarios y contemporáneos, en su forma ejidal, comunal y con uniones de pequeños propietarios, en donde se realiza la vida de *Pueblos, Comunidades, Barrios y colonias*, sin olvidar que también son el resultado de las configuraciones producidas por las disputas y conflictos. En dichos territorios ocurren procesos en los que se reencuentran los actores, en el diálogo y ecología de saberes con otras formas de ser, pensar, habitar y representar los territorios, son la concreción de la multiterritorialidad: el pensamiento y acción en el espacio geográfico (Porto-Gonçalves, 2009; Santos, 2011). Lo cual da lugar a nuevas epistemologías y eco-geopolíticas de los territorios con base en sus elementos como agua, aire, biodiversidad, suelo y paisaje (Elías, 2018).

1.2.5. Enoterritorios: territorios espirituales y sagrados

El territorio es un espacio corto con un tiempo largo, en dicho proceso emergen los territorios de significados de coexistencia y diversidad cultural. Son los territorios espirituales, sagrados, simbólicos e intangibles. En el caso de comunidades originarias, estos, se convierten en *enoterritorios o en territorialidades étnicas* (Barabas, 2004a:15-37). Son territorios en los que se comparte el origen, la identidad y subjetividades; son de carácter étnico, comunal, regional y nacional; son espacios concretos en el tiempo y con determinada

organización social arraigada en una porción de la superficie terrestre. Dichos referentes son desplegados en la intensa relación que pueblos indígenas mantienen aún con su territorio en diversas partes del mundo.

En México en particular, adquiere un carácter simbólico, histórico, cultural, político y ético, esto es la prevalencia de ***la Matría, la madre tierra, en Tonantzin*** ya que, para indígenas y campesinos, la tierra es el centro de su cosmovisión, pues tiene un sentido sagrado que expresa un origen mítico y de creación de lo humano en ritos y leyendas. Por ello, desde lo campesino, la tierra es adjetivada y está íntimamente vinculada a la vida cotidiana, es el territorio, es la herencia cultural. La tierra evoca recuerdos, formas de integración y diferenciación, sistemas productivos, organización social y sexual del trabajo (Concheiro y Diego, 2002:5-14). Los pueblos originarios, construyen sus territorios a la medida de sus posibilidades y a la manera de sus tradiciones, pensamientos, sueños y necesidades. Son territorios que significan mucho más que espacio físico poblado por distintas formas de vida que se relacionan, cooperan y compiten entre sí; los territorios siempre están habitados por sueños y memorias, que, a su vez, construyen a la gente que lo habita dándole color, rasgos, palabras y consciencia, es decir, una manera de ser y de sentir que se marca en el rostro. *Por eso no es difícil decirle a una persona que acabamos de conocer “usted debe ser de tal lugar”, porque cada uno de nosotros lleva el lugar de origen en su propia*

cara. Entonces el territorio es también un texto que hay que saber leer, un texto que nos conforma, que nos descifra (Giménez, 2005). No sólo porque dentro de cada persona y cada cosa, en cada resquicio y grieta del mundo, hay sabiduría, “sino porque ya nos enseñó la semiología que los procesos de enunciación son procesos de configuración de sujetos” (Restrepo, 1998). Con base en el “modelo de territorio simbólico” -y político- elaborado por Barabas (2004a, 2004b, 2004c) y con registros de la experiencia del autor (Jiménez, 2016a, 2018a, 2018b, 2019a), a continuación, se indican algunos elementos que integran dichos complejos socioterritoriales y culturales, que expresan la relación intrínseca con el mundo, mediante la espiritualidad, las voces, la palabra y la memoria como recursos.

- **Relaciones de reciprocidad, trabajo y ayuda mutua:** referidas a aquellos acuerdos colectivos para realizar actividades en beneficio de la comunidad, del entorno natural, en compromiso y correspondencia, son expresiones de reconocimiento y agradecimiento. En cada Cultura y Pueblo hay denominaciones que aluden al buen vivir, al beneficio colectivo, al respeto y a la ayuda. Por ejemplo, *Yeknemilis, Ayudame por mano, Mano vuelta, Faena comunitaria* (Nahuats y Tutunakus de la Sierra norte de Puebla), *tequio, guendaliza* (Oaxaca).

¿Cómo aprendemos en Nuestro territorio?

Nosotros lo aprendemos desde niños. Todos los días: caminando, escuchando a los mayores, trabajando en la recolección de palma y, también haciendo la cacería. De esa manera vamos aprendiendo a caminar a observar, a reconocer los parajes y conocer los ruidos de los animales o cuando andan volando, todo eso poco a poco lo vamos teniendo. También aprendemos sobre el clima, cuando va a llover, cuando es temporada de seca, cuando vienen los vientos fríos. Aprendemos de las nubes, del cielo, de la luna y de las estrellas. Pero algo muy importante es lo que nos cuentan los abuelos, de los antiguos mixtecos que vivieron en estos tierras. Porque ellos dejaron su conocimiento y experiencia en nuestros padres y así lo vamos a dejar a los hijos que vienen.

Comunidad de Yucóo et. alt., (2014).

- **Las peregrinaciones** muestran e insinúan antiguas pertenencias étnicas y centros ceremoniales aglutinadores, territorios de viejos señoríos, antiguos mitos de fundación y migraciones sagradas: relaciones refrendadas entre comunidades afines que crean lazos simbólicos supracomunitarios. Estos paisajes parecen no marcar más las fronteras que las rituales, ni tienen más poseedores que los fieles devotos, recordando que fronteras y posesiones son sólo simbólicas y además temporales. El paisaje ritual puede abarcar desde el propio cuerpo, casa o comunidad

hasta el de una región devocional surcada de caminos de peregrinación que conducen a santuarios.

- **Ética del don:** conjunto de concepciones, valores y estipulaciones que regulan las relaciones de reciprocidad equilibrada entre personas, familias, vecinos, autoridades y comunidades en todos los campos de la vida social: el trabajo, el ciclo de vida, la fiesta, la política y lo sagrado. Mediante el don se establece una alianza entre las deidades y los humanos que permite la negociación sobre el territorio; por ello es posible entender la interrelación humano-sagrado en las culturas indígenas sin considerar la ética humanizada y sociomorfizada que rige sus relaciones. Es una categoría básica que sustenta la relación con la naturaleza y sus entes sagrados, basada en la concepción de que, si se cumple con las exigencias del don, se obtiene bienestar y el equilibrio de la vida, si no, se pierde la protección de lo sagrado y también la “suerte” y los dones.

- **Presencia de geosímbolos,** como referentes de identidad cultural y depositarios de la memoria colectiva, enmarcada en una interpretación cultural históricamente situada y multiterritorial. Un geosímbolo se define como “un lugar, una extensión o un accidente geográfico que por razones políticas, religiosas o culturales revisten a los ojos de ciertos pueblos o grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y reconforta su identidad” (Bonnemaison, 1981:256; Giménez, 2005).

- **Artes, prácticas, tecnologías, y usos de la agrobiodiversidad, flora y fauna.** En ejercicios y observaciones de campo recientes se han usado plantas y animales para recuperar la información de los territorios ancestrales, mediante la recuperación de prácticas, tecnologías y mantenimiento de organismos como bioindicadores en determinado territorio. Es decir, existe una continuidad socio-histórica en el uso, manejo y cultivo de especies biológicas, asociada a la identidad territorial de los grupos humanos. Algunas de ellas son: tunas, pitayas y pitahayas, agaves, variedades de maíces, calabazas, frijoles, chiles, quelites, abejas meliponas, hormigas, algunos mamíferos de cacería, entre otras especies. Por ejemplo con las *hormigas chiquereis* (Comunidades de Zautla e Ixtacamaxtitlan, 2019); con el Kuojtakiloyan o bosque cultivado en Cuetzalan (Cotic y Red, 2015), con las abejas en Yucatan y en Sierra norte de Puebla, con las ferias de la milpa maya en Yucatán y con el Grupo Vicente guerrero en Tlaxcala (Káa nán linájóob, 2015), entre muchos otros.

- **Atlanchane: culto, ritual y narrativas con los ameyales, apamej, achikuales, ríos, arroyos, esteros, lagunas y otros cuerpos de agua.** De acuerdo con diversos estudios, en el mundo nahuatl, existe un espacio por debajo de la tierra, el cual está lleno de agua, y esta agua proviene del

Tlalocan (el paraíso del dios de la lluvia Tlaloc), que luego brotan a la superficie dando lugar los arroyos, ríos, lagos y las grandes aguas del mar (Broda, 1992:480). En diversas partes del país se ha documentado la permanencia de los rituales de reconocimiento-agradecimiento a los habitantes y seres del agua (*āchānehkeh*) y a las mismas fuentes de agua. Otro nombre es *āyōpēcheh*, “la del asiento de tortuga”, lo cual recuerda a una diosa mexicana representada en los códices: *Ayopechtli* (García de León, 2018). A la celebración en los manantiales se le denomina *tlachiwake*. Estos rituales son realizados durante las fechas clave como el tres de mayo, entre otras fechas del calendario mesoamericano estrechamente vinculado a los ciclos agrícolas de fertilidad, renovación y armonización con los ciclos naturales.

Atlanchane

Atlanchen o Achaneh, es la diosa y dueña del agua. Atlanchane va y viene del mar a la sierra, es decir, de tlatsintla a tlakpak (de “abajo” a “arriba”)...

Es una mujer de larga cabellera y con cola de pescado, no tiene una sola forma... aparece del manantial una muñequita que se convierte en mujer o, cuando llueve... se presenta también como arcoíris, bajo la figura de un “ojo de toro” o bien al formarse remolinos en el agua y al tornarse el manantial “cimarrón”, es decir, con espuma y de color azul verdoso.

Atla, Sierra norte de Puebla (Acosta, 2019)



Atlanchen de la Huasteca Potosina, ofrenda en un manantial. En el estero Chololohtah, del río Coatzacoalcos, al sur de San Isidro Xumuapan (hoy Zaragoza) habita la Dueña del Agua (*āchāneh*), una bella mujer a la que los nahuas de este pueblo solían ofrendar anualmente, para propiciar la actividad femenina de la pesca de camarones (García de León, 2019).

En relación al agua, actualmente en diversos pueblos, como los Mayas, Nahuats, Tutunakus, Ñu saví, Ñahñu, entre otros, mantienen narrativas que recuperan un complejo cosmogónico manifestado por la relación entre los elementos naturales (agua, viento, tierra, cuevas, fauna y flora), con los humanos; por ejemplo con el relato de las serpientes de agua.

Serpientes de agua...

Nos contaron los abuelos de cómo había serpientes de agua en el cielo, ahí se formaban, luego ya bajaban a los cerros se iban al corazón, al centro del Tentzon. Él las llamaba, por ahí en donde se juntan las nubes, mero en lo más alto. Luego ya se metían por las barrancas, por todas sus partes. Luego ya salía en los agujajes, en las “hoyas” donde hay agua. Bueno, luego ya supe que era la historia de la serpiente emplumada de los antiguas, que se llamaba Quetzalcóatl, la que traía el agua de lluvia, que venía desde muy lejos allá por el mar de Veracruz. Desde allá se viene en su mismo cuerpo jalando el agua para la milpa. Desde lejos ya divisa, se acerca a la sierra y se mete en los cerros más altos, ahí se reparte en las cuevas, en las barrancas, por todos lados. Luego ya sale en forma de serpiente.

La serpiente no hace nada, busca las cuevas, busca el río ahí se va a meter. Es el corazón del cerro, es donde hay agua

*Artemio Leal,
El Aguacate, Sierra del Tentzon, Puebla 15/julio/2010).*

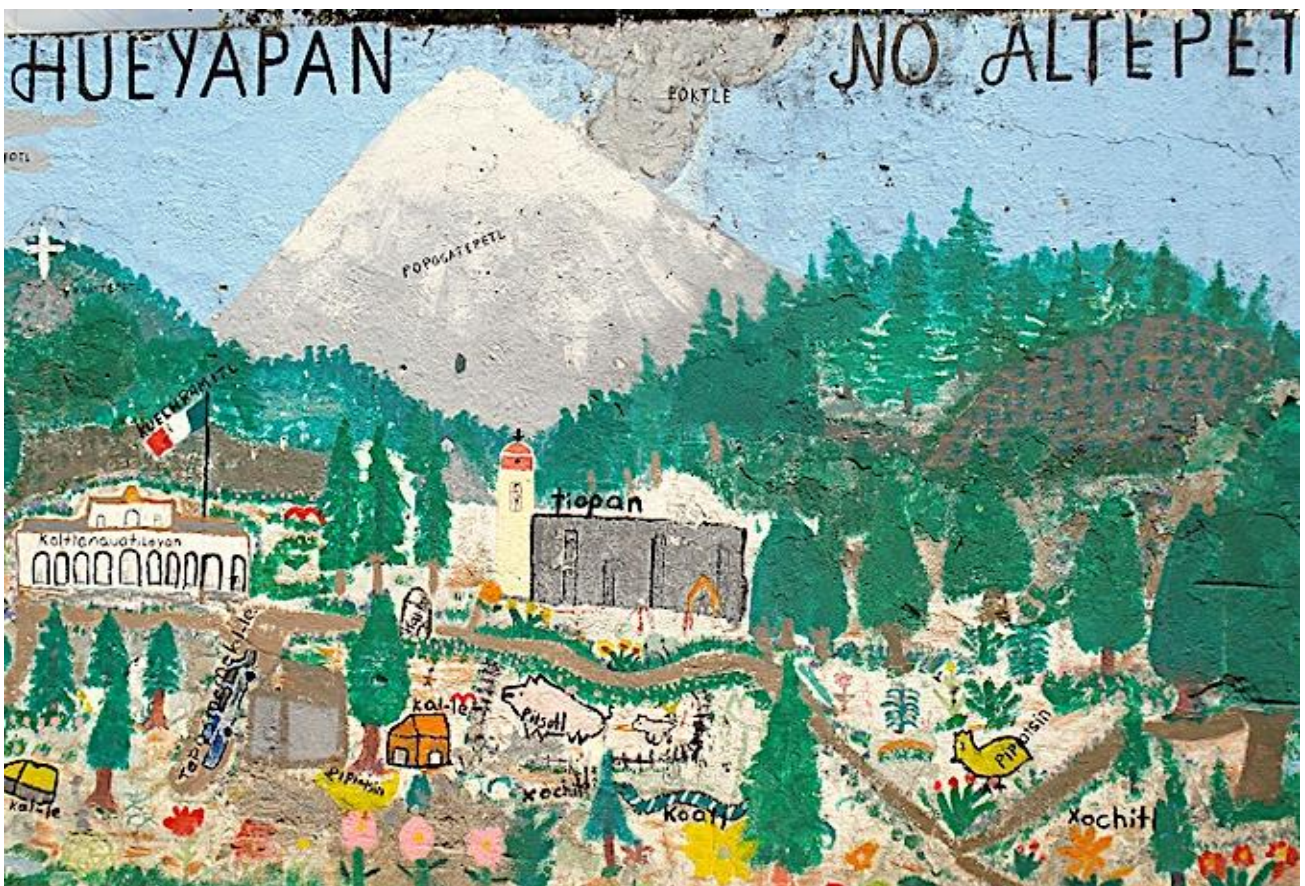
• **Culto a los cerros, montes, montañas.** El uso y vigencia del concepto de **Altépetl** o **Altépet**, de los Pueblos Nahuatl del centro sur del país sintetiza la relación sagrada y material con los montes (ver figura 4). Las montañas, los cerros o los montes, en la cosmovisión mesoamericana son muy relevantes al considerarlos como sitios sagrados, de ritual y culto, que además

son fuente de agua. Ahí se expresan relaciones sociales integrales y multiterritoriales que tienen paralelismo con el pensamiento de muchas comunidades indígenas y campesinas de México referido a una cultura e identidad íntimamente relacionada con los “montes”. Hoy la figura del **Altépetl** se ha recuperado en el lenguaje cotidiano y como reivindicación identitaria, política del territorio ancestral y además contemporáneo (Jiménez, 2016a, 2019; Cotic y Red, 2015).

El Altépetl, describe el territorio, pero también las relaciones sociales y políticas, paisaje, ecología y geomorfología. Como ejemplo en parte de las crónicas de Fray Bernardino de Sahagún y Fray Diego Durán en el siglo XVI para la parte central del México, describen que los montes de gran altura eran considerados por los indios como deidades y de ellos hacían imágenes (masa de amaranto y maíz llamada tzoalli) que, en un altar familiar, eran venerados durante días, en los que se ofrendaba pulque, mazorcas tiernas, alimentos y copal. El lugar central lo ocupaba el volcán, Popocatepetl y en torno a él se colocaban los otros cerros: Tláloc, Chicomecóatl, Iztaccíhuatl, Amatlacueye, Chalchiuhtlicue, Cihuacóatl y Matlacueyetl, que eran deidades femeninas relacionadas con la fertilidad, el agua y la tierra. Sugiriendo que se tenía una concepción estrechamente vinculada a la agricultura y a las montañas como proveedores de lluvia (Fernández, 2003).

También decían que los montes están llenos de agua; y que cuando fuere menester se romperán los montes, y saldrá el agua que dentro está, y anegará la tierra; y de aquí acostumbraron llamar a los pueblos donde vive la gente Altepetl, que quiere decir monte de agua o monte lleno de agua.

Fray Bernardino de Sahagún



Hueyapan No Altepétl (Hueyapan Nuestro Territorio). Mural ubicado en la plaza pública de la Comunidad de Hueyapan, Morelos (2006).

El Altépetl histórico y sagrado de Cuauhtinchan

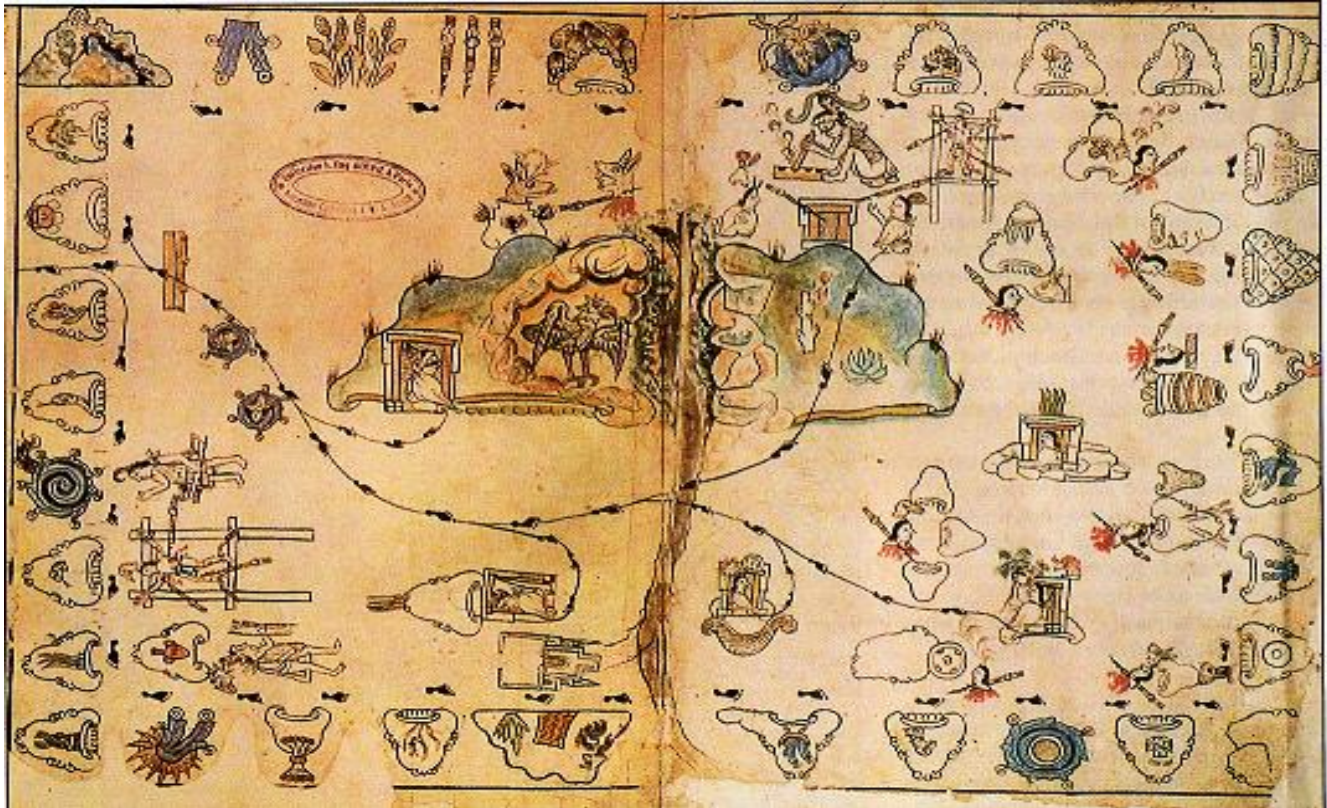


Figura 4. Fuente: Historia Tolteca-Chichimeca (Heinrich y Rendón, 1947).

El códice del Altépetl de Cuauhtinchan, no sólo hace referencia al espacio biofísico o geográfico, sino también al conjunto de relaciones y prácticas entre los pueblos, por ejemplo, con el Altépetl de Cuauhtinchan (montaña ubicada en el centro de la **figura 4**), el cual se observa una montaña principal, rodeada por los

montes-glifos de pueblos aledaños; de donde emergen diversos elementos como tierra, plantas, caminos y agua. Si bien, la representación corresponde a un documento del siglo XVI, hasta la fecha dicho lugar, mantiene su importancia cultural y sociohistórica (Jiménez, 2016a, 2019).

1.2.6. Saber-hacer-aprender: prácticas, conocimientos y territorios

Son los conocimientos de los pueblos sobre la naturaleza y el territorio, con base en su propia cosmovisión, es decir su idea y relación con el mundo. Estos incluyen valores, interpretaciones y representaciones. Son socialmente construidos y expresan las intencionalidades y acciones de determinado grupo social (Barrera-Bassols *et. alt.*, 2008). Dichos conocimientos están basados en la oralidad y son ágrafos (no se escriben) y conforman un sistema muy complejo que incluye la cosmovisión, la memoria colectiva, los rituales, los mitos de origen, las oralidades, los cuentos, los sueños, las narrativas, testimonios y representaciones de las relaciones entre humanos con los no humanos, así como las prácticas cotidianas territorializadas (topónimos), que dan sentido a sus identidades y a sus modos de vida específica.

Lo anterior es un ejemplo de como todos esos recursos son movilizados en sus representaciones territoriales propias y con los cuales expresan y reafirman su existencia en *cartografías propias, no convencionales, no cartesianas*, dando lugar al conocimiento geopolítico antiguo y contemporáneo, el cual es expresado en los paisajes, lugares y territorios, así como en documentos y otros dispositivos de comunicación y relación cotidiana. Son recursos para la producción y reproducción cultural, que determinan las interrelaciones sionaturales, además de ser una estrategia

para la revalorización de la memoria biocultural (Toledo y Barrera-Bassols, 2008; Alves de Siqueira, 2018).

Frente al contexto de la imposición de un modelo extractivista-consumista y destructor cobra vital importancia, porque es visibilizar las prácticas y formas de manejo del territorio, que cientos de organizaciones, comunidades y movimientos sociales llevan a cabo como una opción alternativa al paradigma desarrollista. Son acciones producto de los conocimientos creados durante miles de generaciones y de convivencia de las sociedades humanas con sus territorios, de tal manera que han coevolucionado con la biodiversidad a través de sus prácticas y en su derecho a seguir siendo quienes deciden libremente sobre sus bienes comunes (Amigos de la Tierra, 2017).

Conocimientos territoriales

- *Ser-Pensar-Hacer, es crear el territorio, con la palabra, la mirada, la memoria y la voz.*
- *Implican al mismo tiempo prácticas, narrativas, pensamientos, sentidos y por lo tanto una idea propia del cosmos, del mundo.*
- *Son instituciones porque se encuentran organizados, así el mundo es significado mediante las creencias que lo estructuran y le dan sentido a las prácticas cotidianas.*
- *Son sistemas de conocimiento espacialmente situados y corporizados o encarnados.*
- *Se crean de manera colectiva y cooperativa, se guardan en la memoria y se transmiten de forma oral en la cotidianidad.*

- *Contribuyen a la permanencia, identidad y vida de los pueblos, mediante las narraciones y testimonios de abuelxs-padres/madres-hijxs.*
- *Se originan por expresiones empíricas concretas, pero también a través de revelaciones, sueños y viajes chamánicos.*
- *Son sentipensantes: sentidos y emotivos, son diversos e íntimamente asociados a la naturaleza por medio de rituales.*
- *Se transmiten en el aprender-haciendo y por: narraciones, cantos, música, ceremonias; también sembrando, cosechando, venerando en sitios sagrados, ofrendando y celebrando.*
- *Son continuos, se enriquecen a partir de las experiencias y prácticas, con el tiempo se reproducen a través de generaciones por la memoria, las voces y palabras orales.*

Elaborado con base en: Barrera-Bassols et. alt., (2008), Sundberg (2012), Pájaro y Tello, (2014), Hirt, (2018) y Barrera de la Torre, (2018), Ramos y Méndez, (2018).

1.2.7. Los códices, medios de comunicación geo-cartográfica

Los conocimientos plasmados en los códices – documentos escritos y dibujados con lenguaje propio, de pueblos originarios del Valle de Anahuac- son evidencia de un complejo sistema geo-cartográfico de las formas en que los pueblos se organizaban, controlaban y representaban los territorios que habitaban. Dichos documentos pictográficos fueron elaborados por los *Tlacuilos* o escribas; en ellos se indicaban las ubicaciones de sus poblaciones, paisajes y

sus elementos como montañas, ríos, y por supuesto también indicaban las delimitaciones espaciales. Los últimos códices fueron creados a finales del siglo XVI y fue la expresión de la conciencia social de determinada cultura que vive y percibe su territorio (Contreras, 2009).

Los códices, son documentos que representaban aspectos sociales, productivos, político - administrativos, catastrales, rutas, peregrinaciones e itinerarios, de pueblos y localidades, entre otros temas. Como característica importante también se representaban sucesos sociales, históricos y míticos en los mismos documentos y no sólo elementos geográficos, como ejemplo de ello se encuentra el *Códice II de Cuauhtinchan*, en donde se describe con relativa precisión el actual Valle de Puebla-Tlaxcala (**ver figura 5**).

Entre los elementos que daban forma a los códices se encuentran el uso de toponimos, glifos, referentes simbólicos y medias propias de cada pueblos que creó. Para su elaboración se utilizaban diversos materiales entre ellos: el papel de maguey, las pieles preparadas, tejidos de algodón, palma y henequén. Para los dibujos se empleaban colores vegetales y minerales, y para el acabado y conservación se hacía con una especie de barníz (Contreras, 2009)

Cueva de Chicomoztoc

Texcoco

Río Atoyac

Volcán Matlacueyatl

Huetjotzingo

Altépetl de Cuauhtinchan

Tepeaca

Cholula

Ixtacihuatl

Popocatépetl

Tentzon

Huehuetlán Mixteca

(Carrasco y Sessions, 2007)



1.2.8. Territorios y paisajes bioculturales

El paisaje como dimensión del territorio, es la noción cognitiva y emotiva que comienza en lo individual, ya que implica la existencia misma en el espacio –cuerpo humano– porque es la primera experiencia sensorial que estructura y orienta la concepción y comportamiento en el territorio, con sus esperanzas y frustraciones, sueños y decepciones que son procesadas en imágenes (Giménez, 1996). Para la geografía cultural, el paisaje es una unidad o el instrumento para analizar el espacio, es la huella y tatuaje de la acción social que se enlaza con los caprichos de la topografía, con las arquitecturas o con los monumentos creados para sostener la memoria de todos, ahí el espacio se convierte en territorio-paisajes y entonces el espacio es vida (Claval, 2002).

El paisaje, en primera instancia es una reflexión visual, pero con un componente que permanece invisible, porque está ligada al mundo subyacente de la afectividad, convivencia, actitudes mentales y representaciones culturales. El paisaje es a menudo el lugar de un encuentro y una emoción- relación sensorial entre los humanos y la tierra; en el paisaje retoma todo el significado de siglos de civilización indígena y campesina, es ambos conceptos raíces y cultura (Bonemaïsson, 1981: 253). Desde el punto de vista antropológico, el paisaje es creado cuando las sociedades humanas *antropizan el espacio al otorgarle*

significados, valores y usos (Thiébaud *et. al.*, 2008: 55). Entonces, el paisaje se convierte en espacio tatuado, con sus elementos ambientales y bienes culturales, ahí el paisaje entonces deviene en un geosímbolo, que es “un lugar, un itinerario o una extensión que, por razones emotivas, religiosas, políticas y culturales toma en los ojos de los pueblos y grupos étnicos, una dimensión simbólica que los complace y fortalece en su identidad” (Bonemaïsson, 1981:256). Así, el paisaje funciona como entidad metonímica del territorio no visible en su totalidad, con valoraciones que lo ejemplifican como “una ventana abierta sobre el territorio, o la visión fugitiva del territorio vivido por los individuos que lo producen -o también- la faceta sensorial del territorio” (Giménez, 2005: 13-14). Considerando dichos ejemplos y coincidiendo con el mismo autor, en el paisaje se enfatizan dos aspectos:

- 1) en primera instancia, el paisaje es una realidad sensorialmente perceptible, es algo que se ve, y
- 2) una totalidad, la idea de un conjunto unificado y resignificado por símbolos, integrado por múltiples elementos: relieve topográfico, ecosistemas, lugares de memoria, patrimoniales y, por supuesto los paisajes incluyen a las sociedades humanas que los producen.

Por otra parte, el concepto de **paisaje biocultural**, valorizado como patrimonio, es la expresión de las “obras combinadas de la naturaleza y el hombre, que ilustran la

evolución del ambiente natural ante fuerzas sociales y procesos bioculturales” (Unesco, 2003). En ese tenor, la noción de *paisaje biocultural*, sería la expresión visual y sensorial resultado de la relación, histórica, cotidiana, objetiva y subjetiva que incluye fenómenos sociales y naturales, determinados por un complejo geosimbólico con el entorno natural tangible e intangible, por supuesto también son determinados por la ubicación fisiográfica y los ecosistemas presentes. De manera práctica, un paisaje biocultural contiene los elementos y las huellas de la cultura que los recrea (Giménez, 2005):

- Cosmovisión y expresión de formas de vida cultural con raíz diferente a la occidental, con memoria histórica y tradición oral: narrativas locales y toponimias vigentes.
- Creadores, usuarios y gestores de los paisajes: organizaciones, pueblos, comunidades y rancherías con sistemas propios y formas de gobierno e instituciones locales “tradicionales”.
- Unidad geográfica y diversidad cultural milenaria enraizada o vinculada a complejos geosimbólicos y también expresada por la presencia de sitios arqueológicos.
- Unidad biogeográfica, con presencia de la diversidad biológica con expresiones rituales y sagradas, con el uso de tecnologías y prácticas en procesos bioculturales contemporáneos.

En síntesis, el paisaje biocultural es el resultado de cientos de generaciones de pobladores y de miles de años; su gestión, se basa en todo un sistema de conocimientos, locales y prácticas cotidianas de pueblos indígenas y comunidades campesinas de origen mesoamericano. A pesar de que han estado inmersos en distintos sistemas productivos tanto coloniales como contemporáneos, han logrado sobrevivir incorporando saberes, conocimientos, tecnologías y especies de otras partes del mundo (Boege, 2008, 2014).

En México, durante los últimos años, la perspectiva ambientalista y académica internacional –central y unilateral- han realizado esfuerzos y propuestas para proponer como política de estado la incorporación de una figura legal de –conservación biológica (Bezaury *et. al.* 2015). Al respecto en el año 2017, se emitió el dictamen correspondiente que incluye dicha figura en el sistema nacional de áreas naturales protegidas (Gaceta parlamentaria, 2017). Cabe destacar, al igual que la aplicación de los megaproyectos, proyectos de muerte y otros instrumentos internacionales (*Protocolo de Nagoya, Tratado de libre comercio, Acuerdo comercial transpacífico*), dicho dictamen, también fue realizado a espaldas de los mexicanos, es decir, sin informar ni consultar a los pueblos, y comunidades, directamente afectados en sus territorios.

1.2.9. Territorios y Patrimonio Biocultural

Para los grupos campesinos e indígenas, el conocimiento, las prácticas, *los saberes*, todo ello forma parte de “macrosistemas” (López-Luján y López-Austin 1996) o del conocimiento campesino e indígena que integran *el Kosmos, Corpus y Praxis* o también llamados *Complejos bioculturales* y que es el patrimonio heredado por sus ancestros (Toledo, 1998, 2001; Ávila y Vázquez, 2012; Red, 2015; Luque *et. al.*, 2016). Es ahí en los territorios concretos y relaciones cotidianas, donde cultura y naturaleza son espacios de elaboración y resignificación de un conjunto de elementos, procesos y complejos bioculturales creados durante miles de años.

El patrimonio biocultural

Es el conocimiento, las innovaciones y las prácticas de los Pueblos indígenas, comunidades originarias, afrodescendientes, campesinas, locales, y las comunidades móviles (nómadas), mantenidas de manera colectiva e inextricablemente vinculadas a los recursos y territorios tradicionales, a las economías locales, a la diversidad genética, variedades, especies y ecosistemas, los valores culturales y espirituales y las leyes consuetudinarias formuladas dentro del contexto socio-ecológico de las comunidades.

(Swiderska, 2006 en Shrumm y Jonas 2012).

Dichos elementos tienen concreción en actitudes y prácticas que mantienen la continuidad con el pasado histórico, fortalecen el tejido comunitario y cohesionan a los pueblos (Jiménez, 2011, 2016a, 2016b), como por ejemplo en *el territorio del agua* de las comunidades nahuats de Cuetzalan, Puebla, quienes viven de manera cotidiana entre las diferentes relaciones a partir de la **gestión social comunitaria del agua viva**: entre los diferentes espacios y dimensiones de lo íntimo, lo espiritual, con lo sagrado y lo profano, entre lo humano y lo no humano. Donde el agua, no es sólo un bien o recurso material bioquímico, sino es la vida misma del Pueblo Maseual y Tutunaku (Fernández, 2013; **ver figura 6**). Es el lugar histórico-mítico de Tlalocan-Tamoanchan, la unidad simbólica del origen y cosmovisión de los pueblos del centro de México, en donde se une el inframundo (Tlalocan) con el paraíso terrenal o árbol de la cósmico (Tamoanchan) (López-Austin, 1994; **ver figura 7**).

Por lo tanto el *Patrimonio biocultural* es un concepto unitario e inseparable de las culturas y pueblos indígenas, que las relaciona con los distintos ecosistemas del país. Se trata de patrimonios geográficamente localizados en territorios, mismos que conforman paisajes bioculturales.

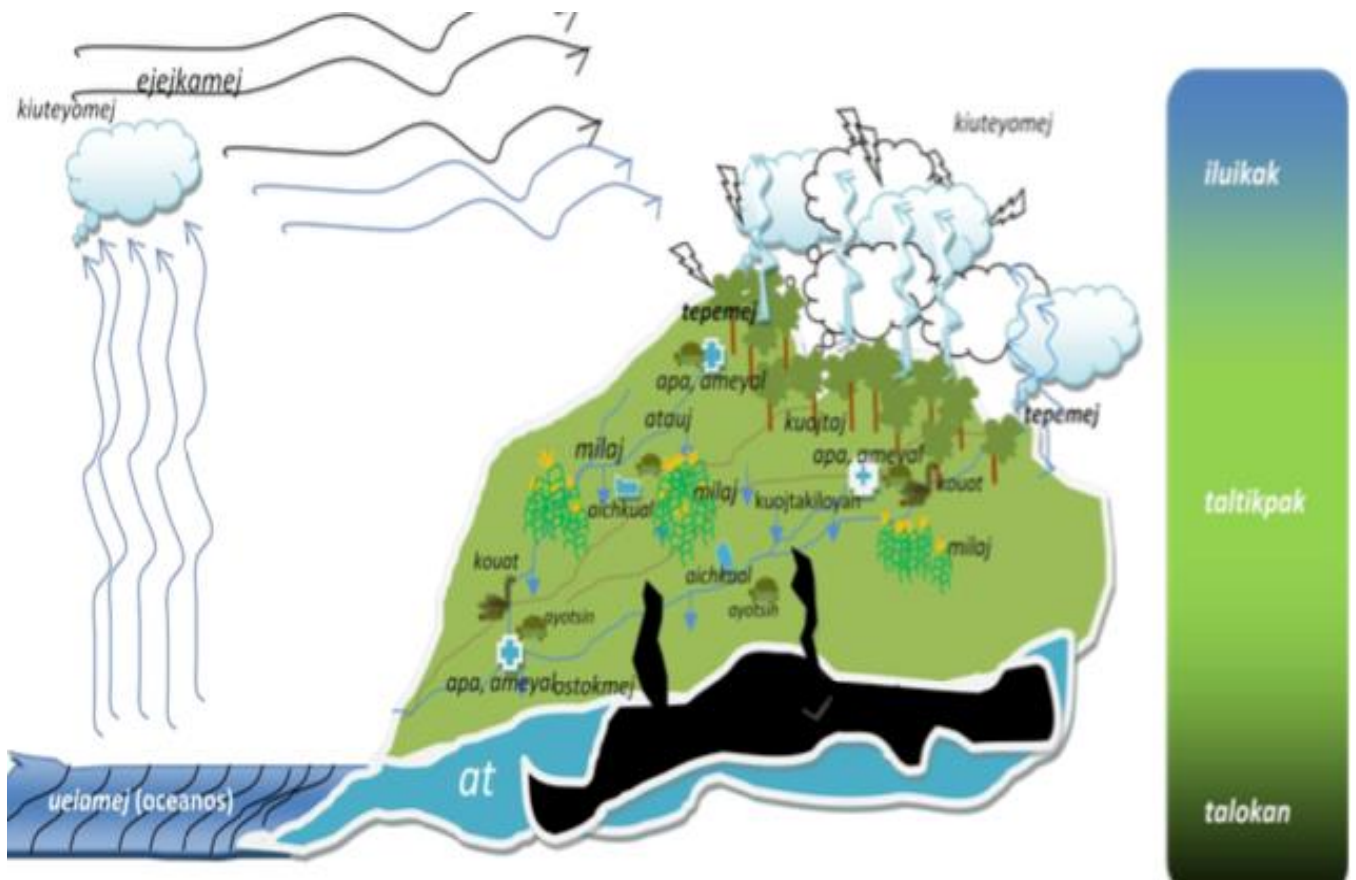


Figura 6. Territorios del agua. Gestión pluricultural del agua en un territorio Indígena (Fernández, (2015).



Figura 7. Tlalocan-Tamoanchan, Fragmento, Tepantitla, Teotihuacan, (López,-Austin, 1994).

A diferencia de los territorios nuevos generados por grandes plantaciones para el mercado mundial, *los paisajes bioculturales indígenas* son principalmente agroecosistemas complejos cuyos elementos conforman bienes comunes producidos o recreados milenariamente y que se convierten en centros de origen, domesticación y diversificación genética de las especies del sistema alimentario o medicinal mexicano.

Dichos paisajes, también son resultado de conocimientos prácticos, experimentales y reflexivos, que han sido patrimonio cultural de sus antecesores, que se transmite entre generaciones, como patrimonio natural y social (Boege, 2008, 2014, 2017) y como parte de la **Memoria biocultural** (Toledo y Barrera-Bassols, 2008), son saberes y conocimientos construidos colectivamente en clave comunitaria (Bollier, 2016, Andares *et. alt.*, 2017).



Reserva ecológica campesina de Tochmatzintla, Sierra Del Tentzon, Puebla (Jiménez, 2006).

El patrimonio biocultural en México es expresado por un conjunto de elementos, que destacan por su carácter relacional, ritual y simbólico (Boege, 2008), entre ellos:

- Cosmovisión y sistemas societarios que determinan la vida comunitaria (*por ejemplo, Yeknemilis, en la Sierra norte de Puebla, con comunidades Nahuats y Tutunakus*).
- Instituciones comunitarias y organizativas ancestrales: *mano vuelta, tequio, guelaguetza* (trabajo comunitario y reciprocidad).
- Sistemas normativos propios, o derecho consuetudinario (*la tradición, los usos y costumbres*).
- Saberes, conocimientos y prácticas, espacialmente situados y en relación con sus entornos materiales e inmateriales.
- Los mitos y ritos, la religiosidad y las festividades donde se recrean las interrogantes de la vida trascendente de los pueblos.
- Lenguaje y sistemas de comunicación, no sólo los escritos.
- Las historias locales -microhistoria y micropolítica-, que conforman la memoria colectiva.
- Las relaciones con otros pueblos y sociedades que se expresan en las formas de convivencia y en el derecho consuetudinario.

Como se ha expuesto, el patrimonio biocultural es la expresión colectiva de los actores individuales, instituciones y relaciones que se expresan en el territorio, con la naturaleza y sus componentes. Al respecto, estamos ante procesos que se producen por la interacción de sus

elementos de manera permanente, en forma de diálogos interculturales o en la discusión de la cotidianidad y de la reflexión comunitaria. Por otra parte, la gestión y reafirmación identitaria se encuentra territorializada y recreada en una diversidad de ecosistemas y agroecosistemas que se presentan por la constante adaptación humana frente a grandes cambios e incertidumbres, forjando así los verdaderos laboratorios de domesticación o semi domesticación de especies comestibles (Boege, 2014).

Patrimonio biocultural en México

Los Estados deben adoptar medidas para garantizar que el ejercicio del “derecho a participar en la vida cultural” tenga debidamente en cuenta los valores culturales de los pueblos indígenas.... es indispensable para su existencia, bienestar y desarrollo integral, y comprende el derecho a las tierras, territorios y recursos que tradicionalmente han poseído, ocupado o de otra forma utilizado o adquirido.

El concepto “biocultural” surge con la idea de reconocer, de manera integral, los vínculos que existen entre los pueblos indígenas y comunidades rurales con los recursos naturales que se encuentran presentes en su territorio... Ello reviste particular importancia para los pueblos indígenas, que tienen derecho, colectiva o individualmente, al disfrute pleno de todos los derechos humanos y libertades fundamentales reconocidos.

Suprema Corte de Justicia de la Nación (2014: 138).

1.2.10. Patrimonio biocultural y modelos culturales de naturaleza

Con esta noción, se elaboran propuestas de gestión basados en *modelos culturales de la naturaleza*, que revela una imagen compleja e integradora de la vida social en la que el mundo natural se integra al mundo social y que puede ser pensado desde otra lógica social y cultural no occidental (Descola y Pálsson, 2001). Dichos modelos son resultado de una estrecha relación entre conocimientos y prácticas territorializadas, concebidos como una entidad multidimensional y multiescalar, que incluye algunos de los siguientes elementos:

- Escenarios de linderos (diferenciando los humanos de los animales), reconocimiento de los lugares y parajes en los montes y los “otros espacios”, las cuevas y puertas que se abren en los montes.
- Una clasificación semiótica y sistemática de seres no humanos: animales, plantas y espíritus, con elementos lingüísticos (*por ejemplo, nahuales, tonal, alushes y duendes en algunas culturas*).
- Contiene mecanismos para mantener el buen orden y balance de los circuitos biofísico, humano y supernaturales.
- Una teoría de cómo todos los seres en el universo son “criados” o “nutridos” con principios similares, el universo entero es

concebido como un ente viviente en el que no hay separación estricta entre humanos y naturaleza, individuo y comunidad, comunidad y dioses.

Con base en dicho modelo, entonces el territorio con sus componentes, constituyen un sistema *-axis mundi-*, que determinan la vida social, son la representación del tejido comunitario e integración de sus habitantes, que expresa relaciones que funcionan en torno a una unidad cultural, biogeográfica y socioterritorial, eso es el **patrimonio biocultural**. Un ejemplo de los patrimonios que constituyente a los Pueblos y sus territorios, puede tener los siguientes elementos, tangibles e intangibles:

- Patrimonio cultural: cosmovisión, conocimientos y saberes, prácticas, espiritualidad, costumbres étnicas milenarias e histórico-contemporáneas.
- Patrimonio social-humano: sistemas de gobierno y normativos con instituciones locales: organizaciones y autoridades tradicionales.
- Patrimonio arqueoastronómico: generalmente los territorios simbólicos, forman parte de un *Axis mundi*, parte de una geografía sagrada y cartografías simbólicas.
- Patrimonio arqueológico: sitios arqueológicos con petroglifos y rituales.
- Patrimonio natural y biogeográficos: conocimientos, prácticas, y usos de los ecosistemas, agua, territorio,

biodiversidad, conocimiento de procesos ecológicos, elaboración de alimentos y bebidas.

- Patrimonio recreado: sistemas de cultivos y crianzas nativas, manejo de la agrobiodiversidad, sistemas de terrazas (conocimientos y prácticas).

Con el concepto de patrimonio biocultural, se contribuye a la visibilización y reconocimiento de las innovaciones y prácticas de los pueblos y culturas, que abarca desde los recursos genéticos que desarrollan, hasta los paisajes que crean (IIED-CTA, 2015).

En él se reconocen dinámicas sociales y prácticas con la naturaleza que deben ser tomados en cuenta para cualquier proceso de gestión, uso y planificación de los territorios, porque vistos de manera convencional se tiende a fragmentar todo el modelo cultural de la naturaleza.



Casa en Comunidad de Yucóo, Tilantongo, Oaxaca (Comunidad de Yucóo *et. alt.*, 2014).

Desde el punto de vista del colonizado, el término <investigación> está intrínsecamente ligado al imperialismo y colonialismo europeos. La palabra misma, <investigación>, es quizá una de las más sucias en el vocabulario del mundo indígena... cuando se menciona esta palabra, incita silencio, conjura malos recuerdos, provoca una sonrisa que proviene del conocimiento y la desconfianza. Nos parece un descaro que los investigadores e intelectuales occidentales puedan presumir saber todo lo que es posible sobre nosotros basando sus conocimientos en breves encuentros con algunos individuos de nuestras comunidades. Nos indigna que el occidente pueda desear, extraer y reclamar propiedad sobre nuestros modos de saber, sobre nuestro imaginario, y sobre las cosas que creamos y producimos, y al mismo tiempo rechacen a la gente que creó, desarrollo esas ideas, y busquen negarles la posibilidad de continuar siendo creadores de su propia cultura y sus propias naciones. Nos enfurece saber que las prácticas utilizadas durante el siglo XXI y en los siglos anteriores sean todavía empleadas para negarles validez a los reclamos que hacen los pueblos indígenas de existir, de vivir en nuestras tierras y territorios; el reclamo sobre nuestro derecho a la autodeterminación, la sobrevivencia de nuestras lenguas y formas culturales de conocimiento, nuestros recursos naturales y los sistemas para vivir inmersos en nuestro medio ambiente.

Linda Tuhiwai Smith, intelectual y activista Maorí, Nueva Zelandia (2016)

Hasta que los leones tengan sus propios historiadores, las historias de cacería seguirán glorificando al cazado.

Proverbio africano (Citado por E. Galeano, 1997)

1.3. El acercamiento a los territorios desde una reflexión autocrítica

Durante los últimos años, las movilizaciones por la defensa de los territorios en México y Latinoamérica, han elaborado narrativas, construidas desde las academias, por activistas, y colectivos ambientalistas, en ellas se identifican diversos elementos de tensión (Acselrad, 2010, 2013; Sletto *et. alt.*, 2013; Grupo Estepa, 2017; Collective

Orangotango, 2018) que se presentan en varios aspectos:

- a) entre los actores sociales que intervienen,
- b) los enfoques, las prácticas desplegadas y los espacios sociales de intervención, participación y colaboración,
- c) las herramientas usadas y usos de tecnologías informáticas, virtuales y digitales,
- d) los lenguajes usados, los tipos y las representaciones gráficas empleadas,

- e) los usos políticos o reivindicativos que se les dan a los resultados,
- f) la relación entre el poder de cartografiar y la legitimidad relativa de los sujetos de representación cartográfica
- g) la apropiación de la información territorial por parte de agentes externos,
- h) los lenguajes y las formas de representación y de comunicación de los resultados obtenidos.

En algunos casos, el uso y *sobreexposición* de los ejercicios de mapeo comunitario y cartografías sociales, ha provocado una aplicación reduccionista de su enfoque y potencial (*por uso de herramientas para elaborar sistemas de información geográfica-SIGs*). Mediante *dinámicas participativas* se conducen prácticas investigativas del territorio por parte de un agente externo (equipos, grupos o individuos de la academia y activistas) con grupos de base comunitaria. El agente externo se especializa en la elaboración de mapas para reivindicaciones territoriales con el uso de tecnologías digitales (Grupo Estepa, 2017). Es decir, se trata de relaciones de poder-saber que se establecen en la construcción del conocimiento territorial y sus formas de representación. En dichos procesos, inicialmente se observan dos lógicas: una práctica investigativa de *tipo extractivista*, basada en el posicionamiento desde las disciplinas geográficas convencionales y realizada por agentes externos y técnicos especialistas; cuyo objetivo es registrar información y datos en campo en bases de datos oficiales, que se procesan en

laboratorios con herramientas digitales y se representan en mapas convencionales y tecnologizados, ocasionalmente se aplican algunas técnicas participativas de recolecta de información, pero de manera unidireccional por el especialista, lo que amplía la brecha tecnológica entre el investigador externo y la población local. La información obtenida pasa por dinámicas de validación y legitimación, dada por *autoridades científicas* y por el grado de exactitud y precisión que otorga la tecnología contemporánea, por ejemplo, con imágenes de satélite y sistemas de georreferenciación precisa. Cuando se concluye la investigación, ésta es registrada en un documento con fines administrativos (tesis, informe o reporte técnico de mapas). Generalmente su uso es para intervenir, organizar áreas para el usufructo y planificar usos del suelo y recursos/bienes en los territorios (Acsehrad, 2010; Sletto *et al.* 2013; Grupo Estepa, 2017).

Otra lógica es la desplegada en procesos colectivos, donde intervienen actores sociales comunitarios en alianza con activistas, técnicos, académicos y colaboradores solidarios; quienes conforman grupos de trabajo para reconocer, investigar e intervenir sus territorios desde miradas colectivas. En estos procesos se emplean diversos instrumentos y técnicas para el levantamiento de información, con todos los actores posibles, en campo y espacios sociales cotidianos; también se valen de recursos como la memoria colectiva y la tradición oral, entre otros. Los resultados son

consensuados, validados y legitimados por la misma *comunidad de cartógrafos sociales comunitarios* involucrada en el proceso, quien mantiene el control del proceso, la información y los resultados. En cuanto a los medios de representación territorial, esta adquiere una diversidad de lenguajes, formas y mecanismos no convencionales, ni cartesianos. Sí, también se crean mapas bidimensionales, pero estos son acompañados por otras expresiones gráficas: collage, performance, murales, maquetas, fotografías, dibujos, música y narrativas territoriales, entre otras formas de comunicación, incluso empleando herramientas multimedia y elementos digitales, manteniendo la coherencia con la reafirmación discursiva y reivindicativa de los modos de vida de sus creadores.

En el último caso, los resultados potencian y favorecen el diálogo de saberes, así como las posibilidades de visibilización y desarrollo de los procesos comunitarios; los conocimientos territoriales, rara vez salen del ámbito en el que fueron creados. Como se ha mostrado, estos tienen la finalidad de apoyar reivindicaciones identitarias y socioterritoriales, así como el fortalecimiento de procesos autogestivos y liberadores. En esos precisos momentos ocurre la producción colectiva de conocimiento geográfico y cartográfico, creado y enunciado desde espacios y sujetos no académicos, con otras éticas y ontologías del espacio.

Sin embargo, en los ejercicios de mapeo también se observa una doble disputa: una visible y expresada por los intereses declarados por el usufructo de los territorios y, otra subyacente a las prácticas y formas en que se construye y representa el conocimiento territorial (Acselrad, 2010). Es decir, se presenta una disputa que se traslada al lugar y sujetos de enunciación, expresada en el plano simbólico y político, entre quienes son los constructores y viven los territorios y los que lo intentan representar y planificar.

En ocasiones extremas, esto provoca el ocultamiento, se tergiversan o mediatizan las perspectivas del pensar y construir colectivamente el conocimiento desde lo comunitario. Con ello se desconocen otras formas de ser, hacer y representar el territorio. Por supuesto, dicha situación tiene implicaciones prácticas, ya que en ocasiones se elaboran mapas, categorías y narrativas territoriales que reducen y estigmatizan a los propios actores (*v.g. territorios de muerte, territorios de guerra, territorios de sacrificio*), además del impacto concreto en los territorios. En consecuencia, en el proceso colectivo de construcción colectiva de conocimientos, se contradice el objetivo al que se aspira, que es lo que realmente potencializa las formas de comprender y transmitir las complejidades territoriales, ya que pone en entredicho el proceso creador y comunicativo de los diferentes actores que intervienen.

Resumiendo, frente a tal situación, los ejercicios de mapeo comunitario y cartografías sociales pueden derivar en dos situaciones:

1. la generación y fortalecimiento de resistencias y alternativas a la globalización, y fortalecimiento de procesos autónomos, o
2. servir como instrumentos de apoyo a la imposición del neoliberalismo, integrando territorios, pueblos y culturas a la valorización, expoliación y destrucción por el capital.

Precisamente, en la revisión de estos procesos, se considera necesario la reflexión desde los actores externos o facilitadores involucrados; en ese sentido, se impone una autocrítica a los procesos creativos de conocimiento territorial para el caso mexicano y latinoamericano. Considerando que en los ejercicios de cartografía social y mapeo comunitario, se parte del presupuesto de “visibilizar, mostrar, reconocer, dar la palabra a los actores sociales”, entonces se debe tomar en cuenta un conjunto de tensiones y preguntas antes, durante y al término de los ejercicios (Habegger y Mancila, 2006; Chambers, 2006; Acselrad, 2010, 2013; Sletto et. alt., 2013; Pàjaro y Tello, 2014), entre ellas:

- *¿Cómo y quiénes construyen el conocimiento territorial-cartográfico?*
- *¿Para qué y qué tipo de conocimiento territorial se construye?*

- *¿Cuál es la palabra, la mirada de los actores locales, de las personas y cómo se construyen el sentido de los territorios?*
- *¿Quién o quiénes tienen esa facultad y legitimidad ética para hacerlo? ¿el Estado y sus agentes o los propios actores, quienes “desde adentro” construyen y otorgan dicha legitimidad?*
- *¿Qué recursos sociales, económicos, culturales movilizan los sujetos sociales involucrados?*
- *¿Son los mapas, los únicos instrumentos adecuados para representar la complejidad vivida en los territorios o qué otras formas se pueden emplear?*
- *¿Qué tecnologías, instrumentos, lenguajes se usan y cómo lo hacen, hacer un SIG es realmente necesario?*
- *¿De quién es el mapa, quién participa en el mapeo de quién?*
- *¿A quién le pertenece, en dónde se guarda, quién lo resguarda?*
- *¿Cuáles son las potencialidades y limitaciones del mapeo comunitario y las cartografías sociales?*
- *¿Es posible que con estos ejercicios se construyan y fortalezcan propuestas de transformación social?*
- *¿Quién se empodera y quién se desempodera?*
- *¿Quién gana y quién pierde?*

Desde las Geo-grafías comunitarias se propone contribuir a la reflexión en clave comunitaria, creativa, autogestiva y participativa, que promueva la autonomía y autodeterminación de los procesos sociales, por lo que dichas preguntas se intentan responder a lo largo de la exposición en los siguientes capítulos, considerando el posicionamiento ético, compromiso político y epistemológico, así como su complemento en la metodología propuesta en el *Libro azul*.

Atendiendo a las preguntas planteadas, este trabajo quiere contribuir con la reflexión sobre esos vacíos metodológicos, lo que lleva a un posicionamiento crítico hacia las distintas interacciones sociales que ocurren y se representan en los territorios y, por lo tanto, de aproximación a las relaciones de poder que se establecen con los diversos actores sociales, por ejemplo, entre activistas y comunidades, academia y comunidades, comunidades y estado nacional, y comunidades con empresas.

Como se ha mencionado, son los actores involucrados, quienes tienen mucho que aportar, ya que, es a partir de sus procesos pedagógicos de intervención y acompañamiento “vividos” en los territorios, que despliegan su potencial, experiencias, innovaciones y desarrollo de metodologías, novedosas. Porque son las comunidades, pueblos, organizaciones, comunidades y colectivos los principales protagonistas en la gestión de sus territorios; ya que a partir de ellas se generan perspectivas diversas de

análisis teórico-metodológico, con sus prácticas, mecanismos, innovaciones, retos y perspectivas. Lo que, a su vez, expresa la emergencia, política, práctica y de representación territorial de actores locales frente a las disputas y conflictos por el territorio, generando alternativas y estrategias de lucha desde los territorios que se habitan.

Para empezar a trabajar en las posibles respuestas, en la siguiente sección se exponen diversos elementos para visibilizar y reconocer el contexto y el papel de los actores sociales-locales en la construcción de conocimiento territorial y aportar ideas para la reflexión y debate mediante un enfoque crítico y metodológico expresado en el hacer de las *Geo-grafías comunitarias*.



Cuetzalan, Nuestros mapas (Cotic y Red, 2015).

Que se privatice todo, que se privatice el mar y el cielo, que se privatice el agua y el aire, que se privatice la justicia y la ley, que se privatice la nube que pasa, que se privatice el sueño, sobre todo si es el diurno y con los ojos abiertos. Y, finalmente, para florón y remate de tanto privatizar, privatícense los Estados, entréguese de una vez por todas su explotación a empresas privadas mediante concurso internacional. Ahí se encuentra la salvación del mundo... Y, metidos en esto, que se privatice también a la puta que los parió a todos.

J. Saramago

No sólo nos separaba el abismo del idioma y las costumbres, sino también nuestro papel de conquistadores de su tierra. ¿Cómo hablarles del amor de Dios mientras les quitábamos sus ríos y sus valles y su libertad desnuda y promiscua? [...] sólo diré que no les dábamos ejemplo de aquello que enseñábamos.

(Agüero, 2011).

1.4. El México bárbaro del siglo XXI

México es identificado en el plano internacional como un **Estado fallido, un Estado delincuencia y/o un narcoestado**; se reconoce que existe una guerra irregular por el control de los territorios-ambientes-recursos. Un narcoestado es la mezcla entre los carteles del crimen organizado y los representantes del gobierno en sus diferentes niveles: expresados por infinidad de relaciones e impacto en los territorios (entre ellos, empresarios nacionales y transnacionales) que imponen el saqueo, el despojo, la destrucción y contaminación de suelo, agua, aire, de la diversidad biológica, de paisajes y por supuesto la destrucción de vidas humanas mediante el asesinato y el desplazamiento forzado (Contralínea, 2010; Cunjama, 2014; Composto y Navarro, 2014; Enciso, 2016; Rodríguez y Arenas, 2014; Toledo *et. al.*, 2014; Toledo, 2018). En varias zonas, si no es que, en todo el país,

se impone el siguiente modelo y escalamiento de terror: llegada de empresarios» Imposición de megaproyectos» minería» paramilitares» cobro por derecho de piso» secuestros» robos» feminicidios» cooptación de autoridades locales y líderes comunitarios» miedo» desaparición y asesinato de líderes locales» impunidad» corrupción» desplazamientos humanos» terror y muerte = despojo de territorios.

México hoy es una cartografía del terror y del dolor... se aprende geografía de los lugares, cada vez que ocurre una masacre perpetrada por el crimen organizado o por el gobierno: Acteal, San Fernando, Ayotzinapa, Apatzingán, Tlatlaya, Nochixtlan ...

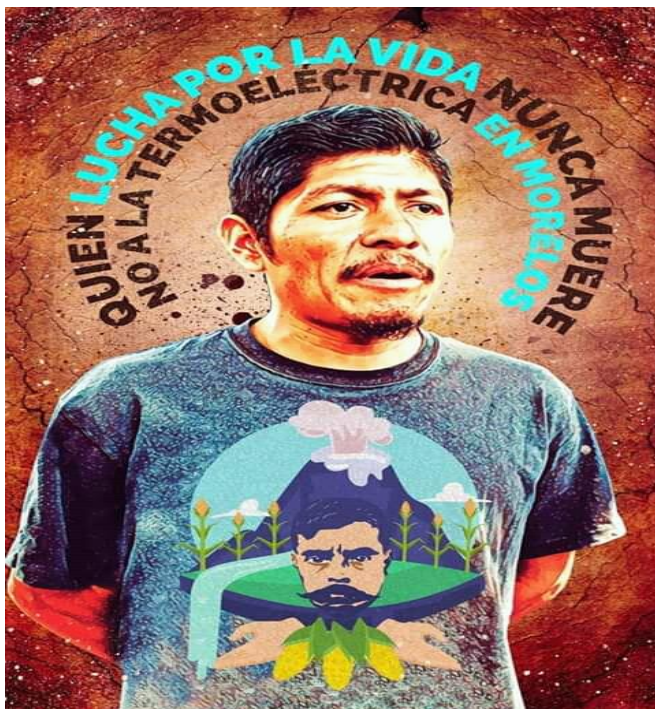
Fernando del Paso (2017).

La brutalidad de las cifras da una idea del terror, dolor y violencias en las que se encuentra el Estado mexicano: casi 8 millones de desplazados, 200,000 muertes, 40,000 desaparecidos, más de 150 periodistas asesinados y miles de feminicidios en los últimos años, lo que ha configurado una crisis humanitaria de enormes proporciones de un “país en guerra”, desde el año 2006 y hasta junio 2019

(https://suti.segob.gob.mx/datos_historicos/index.html;
<https://www.jornada.com.mx/2019/04/10/politica/003n1pol>; Castellanos, 2018; López, 2018).

Los líderes territoriales están siendo asesinados porque cuando defienden la tierra, defienden una construcción emocional, intelectual, hereditaria e identitaria.

Monge (2019).



Samir Flores, Profesor (20.02.2019).

En informes recientes (Global Witness, 2018; México.com, 2018; Colectivo Grieta, 2019; Monge, 2019) se denuncia que desde hace una década y hasta el 14 noviembre de 2018, 108 mexicanos fueron asesinados y 17 desaparecidos por defender el territorio: biodiversidad, bosques y ríos. Dichas cifras, expresan un claro sesgo racial: 82 de las 125 víctimas eran indígenas, 66 por ciento del total; es decir, dos de cada tres casos de las mujeres y hombres asesinados pertenecían a alguna comunidad de los pueblos originarios, principalmente Nahuas (45), Purépechas (19), Rarámuris (8), Triquis (4) y Wixárikas (3) y con un caso, los pueblos Yaqui, Ayuuk, Tsotsil y Mixteco. Del total de 125 crímenes contra defensores, 49 ocurrieron en el gobierno de Enrique Peña Nieto y 76 en el de Felipe Calderón. En el 2011, durante el sexenio del panista, se registró el mayor número: 30. Le siguió 2017, bajo el gobierno del priista, con 19 (Castellanos, 2018).

De mayo 2018 a mayo 2019, suman más de 24 dirigentes campesinos e indígenas asesinados y otros más desaparecidos, en el marco de la imposición de proyectos neo-extractivistas y en el contexto del nuevo gobierno presidencial.

Colectivo Grieta (2019).

La plataforma *Mexico.com* revela que en 65 de los 125 crímenes, es decir en la mitad, está involucrada la defensa del agua. Sea porque las víctimas se oponían a proyectos mineros, hidroeléctricos, de contaminación industrial o despojo del vital líquido.

Por otra parte, reportajes periodísticos y estudios académicos recientes, exhiben dicha situación con más de 560 conflictos socioterritoriales al finalizar el año 2018. (UCCS, 2018), mientras que al primer semestre de 2019 ya se reconocen 879 conflictos en México (Zaramberg, 2019).

Los principales proyectos de este gobierno: el Corredor Multimodal Transistmico, el Tren Maya, la refinería Dos Bocas, el Proyecto Integral Morelos, afectarán a pueblos originarios y provocarán considerables impactos ambientales.

*La defensa de los territorios ante el nuevo gobierno
Los días 6, 7 y 8 de mayo de 2019 nos reunimos en la
Ciudad de México.*

Dichos conflictos son provocados por actividades extractivas de empresas transnacionales y transcorporativas de los países occidentales (Canadá, Alemania, Inglaterra, China, Australia, Estados Unidos y Suiza, entre otros), así como personajes de la plutocracia y grupos políticos mexicanos asociados al gobierno en turno (Carso-Slim, México-Bailleres, Grupo Higa, Televisa, Romo, Garza, Sada, Zambrano, González, Larrea, etc.).

Neo-extractivismo

Es un "modelo económico" sociopolítico-territorial, con impactos a todas las escalas: nacional, regional y local; se alimenta y promueve al mismo tiempo las diferentes crisis: de la modernidad, de la economía

global, la geopolítica y la democracia.

Un modelo de desarrollo basado en la sobreexplotación de bienes naturales... así como en la expansión de las fronteras de explotación hacia territorios antes considerados como improductivos desde el punto de vista del capital... incluye desde la megaminería a cielo abierto, la expansión de la frontera petrolera y energética, la construcción de grandes represas hidroeléctricas y otras obras de infraestructura –hidrovías, puertos, corredores bioceánicos, entre otros–, hasta la expansión de diferentes formas de monocultivos o monoproducción, a través de la generalización del modelo de agronegocios, la sobreexplotación pesquera o los monocultivos forestales.

*Se caracteriza por el gigantismo: megaemprendimientos de capital-intensivos, antes que trabajo-intensivos y la tendencia a la **ocupación intensiva del territorio** y el **acaparamiento de tierras**, a través de formas ligadas al monocultivo o monoproducción.*

Maristella Svampa (2019).



Mientras que en los países europeos se prohíben o suspenden la mayoría de las actividades extractivas, en México al igual que en toda Latinoamérica, desde la Patagonia, hasta el Río Bravo, ahora son el centro de atención mundial de la civilización depredadora y extractivista, es inocultable el alarmante despliegue del neo-colonialismo transcorporativo, que depreda, asesina y explota los bienes y recursos naturales, incluyendo Pueblos y Culturas (Borsani y Quintero, 2014; Svampa, 2019). Entre las expresiones concretas del neoextractivismo se encuentran:

- a) Firma de tratados y acuerdos comerciales internacionales sin consultar a las comunidades, pueblos y culturas locales,
- b) Construcción de trenes turísticos en zonas con presencia indígena ancestral y de alta biodiversidad,
- c) Explotaciones mineras a tajo abierto,
- d) Empresas productoras de energía eólica,
- e) “Parques” para el aprovechamiento de energía solar (amplísimas parcelas de paneles solares),
- f) Extracción de gas natural por fractura hidráulica o *fracking*,
- g) Construcción de refineries,
- h) Construcción de aeropuertos,
- i) Construcción de presas hidroeléctricas y gasoductos,
- j) Desarrollos inmobiliarios en barrios y colonias históricas,
- k) Construcción de granjas de cerdos y pollos.
- l) Infraestructura para el turismo depredador (sustentable y ecológico),
- m) Establecimiento de “ciudades sustentables, inteligentes o *Smart citys*” y *parques lineales*,
- n) Imposición de áreas naturales, *paisajes* bioculturales y *geoparques* para la conservación biológica,
- o) Establecimiento de “zonas de desarrollo económico sustentable”,
- p) Vertederos y depósitos de basura radioactiva, desechos industriales, radioactivos y tecnológicos,
- q) Imposición de zonas de cultivo con maíz y soya transgénicos, aguacate, acompañado del uso indiscriminado de agrotóxicos.
- r) Extractivismo epistémico y extractivismo ontológico: se apropian de las ideas de los pueblos para asimilarlas y colonizarlas al pensamiento occidental. Se despolitizan y folclorizan para el mercado.
- s) Robo y “apropiación indebida” del conocimiento tradicional, biológico y geográfico. Biopiratería y geopiratería, académicos nacionales e internacionales sin escrúpulos patentan y registran como propios los conocimientos y prácticas de los pueblos originarios.
- t) Robo de técnicas ancestrales y conocimientos, con los que se elaboran utensilios, bordados, tejidos, alimentos, bebidas y artes de cacería y pesca.

Despojo, expoliación y destrucción de la vida y los territorios

Procesos de despojo, sustracción y enajenamiento de bienes y recursos que se encuentran en el territorio de los pueblos originarios. En la actualidad ha adquirido un contexto específico a partir de la extracción impulsada por los megaproyectos en sus múltiples modalidades, como son minería a tajo abierto, pozos petroleros, hidroeléctricas, gasoductos, explotación por fractura hidráulica (fracking), infraestructura carretera y trenes...

Eliana Acosta, (2019).

Todas esas actividades y otras, atentan contra la vida de los pueblos y promueven la destrucción de los territorios, por ese motivo se les ha llamado “proyectos de muerte y/o megaproyectos de muerte” mediante el autoritarismo, provocando el desplazamiento forzado, asesinatos, criminalización y represión a los movimientos sociales y a quienes los defienden (López y Eslava, 2011; Barrera-Bassols *et. al.*, 2012; Saade, 2013; Composto y Navarro, 2014; Hersch, 2014; Cunjama y García, 2014; Paz y Risdell, 2014; Rodríguez y Arenas, 2014; Toledo *et. al.*, 2014; López, 2015, Gavilan, 2018; Grosfoguel, 2018; Acosta y Gasparello, 2018, 2019; Flores, 2019; Monge, 2019; Zaremborg, 2019; Svampa, 2019).

879 Conflictos en México

Minería: Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Zacatecas, Puebla, Coahuila, Sonora, Durango y Michoacán; mientras que la conflictividad por campos petroleros se concentra en Tabasco, Chiapas y Veracruz.

Gasoductos y campos petroleros: los tramos con más hechos violentos reportados son i) Puebla-Tlaxcala- Morelos, ii) Sonora-Sinaloa, y iii) Chihuahua-Sinaloa.

Presas y plantas hidroeléctricas. Puebla, Veracruz y Oaxaca y Guerrero registran el mayor número de hechos conflictivos.

Instalaciones eólicas se concentran en Oaxaca y Yucatán.

Zaremborg (2019).

Sumado a lo anterior, el marco jurídico permanentemente “se acomoda” para imponer reformas a las leyes para beneficio de transnacionales y contra la población para legalizar y profundizar el despojo de personas, tierras y territorios. En el marco de la reforma energética de 2013, se modificaron tres artículos de la Constitución Política Mexicana: 25, 27 y 28, así a partir de estas modificaciones se crearon nueve leyes y se modificaron doce existentes, sumando un total de veintiún leyes secundarias que rigen actualmente la operación del sector energético (Zaramberg, 2019: 10).

Leyes de la Reforma Energética

- *Ley de Inversión Extranjera*
- *Ley Minera*
- *Ley de Asociaciones Público Privadas*
- *Ley Orgánica de la Administración Pública Federal*
- *Ley Federal de las Entidades Paraestatales;*
- *Ley de Adquisiciones, Arrendamientos y Servicios del Sector Público*
- *Ley de Obras Públicas y Servicios Relacionados con las Mismas*
- *Ley de Aguas Nacionales*
- *Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria*
- *Ley General de Deuda Pública*
- *Ley Federal de Derechos*
- *Ley de Coordinación Fiscal.*

Leyes creadas en 2013

- *Ley de Hidrocarburos*
- *Ley de Industria Eléctrica*
- *Ley de Energía Geotérmica*
- *Ley de la Agencia Nacional de Seguridad Industrial y de Protección al Medio Ambiente del Sector Hidrocarburos*
- *Ley de Petróleos Mexicanos*
- *Ley de Comisión Federal de Electricidad*
- *Ley de los Órganos Reguladores Coordinados en Materia Energética*
- *Ley de Ingresos sobre Hidrocarburos*
- *Ley del Fondo Mexicano del Petróleo para la Estabilización y el Desarrollo.*

Zaremborg, (2019).

En el marco de los tratados de libre comercio, cabe destacar que parte de las estrategias jurídicas de las empresas mineras, consisten en demandas

multimillonarias contra los países latinoamericanos para solicitar la intervención de un arbitraje supranacional. En dichos procesos, ganan considerables ganancias, además de poner en riesgo la vida de miles de comunidades y la pérdida de soberanía nacional (Moore y Pérez, 2019). No esta de más recordar que el gobierno del *Estado nacional* –México y Latinoamérica- en contubernio con empresarios, y políticos violenta e ignora sistemáticamente todo Estado de derecho, nacional e internacional. Por ejemplo, realizan consultas simuladas (las propias empresas y gobiernos locales) que para nada se acercan a los acuerdos y tratados internacionales como el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1989), referido al Derecho a la Consulta libre, previa, informada y culturalmente apropiada.

A contracorriente de la terrible situación, emergen los movimientos sociales por el cuidado, la defensa de la vida y los territorios *con una cultura política local otra*. Según los actores y el territorio concreto, son autonostrados y/o descritos como:

- a) *Movimientos socioambientales,*
- b) *Movimientos socioterritoriales,*
- c) *Movimientos eco-territoriales,*
- d) *Movimientos culturales por la defensa del territorio,*
- e) *Luchas y movimientos étnico-territoriales,*
- f) *Movimientos político-ontológicos de los territorios.*
- g) *Eco-geo-política de los territorios*
- h) *Movimientos por conflictos neoextractivistas,*

i) *Luchas por un mundo donde quepan muchos mundos*

Independientemente de la semántica y adscripción que les asignan los académicos, dichos movimientos se caracterizan por crear resistencias ciudadanas y alternativas, que despliegan y ejercen poder social: autonomía, autogestión, autosuficiencia, apropiación productiva y autogobierno en los territorios, dando muestra del pluriverso existente, es decir la reafirmación de múltiples formas de estar en el mundo (Oslender, 2017). Estas luchas por la vida y el territorio son reafirmaciones profundas por la vida digna en los territorios y el derecho a la diferencia. *En palabras de Eduardo Galeano, serían Los Nadie: desde, en y con* diversos sectores populares, indígenas, afrodescendientes, campesinos sin tierra, sin techo, sin trabajo, sin derechos. Desde ahí se comparten y promueven nuevas territorialidades, nuevos patrones de organización del espacio, donde se recuperan experiencias, surgen nuevas prácticas y relaciones sociales, y donde el territorio es apropiado material y simbólicamente de cara a la reformulación de los Estados y de los viejos modos de dominación del capital (Zibechi, 2008), se reorganiza la esperanza, la utopía concreta y pluriversa (Dinerstein, 2016).

En los territorios bioculturales mexicanos se observan experiencias en diálogo con el Estado y sus instituciones o por fuera de ellos ejerciendo autonomía y autodeterminación por la vía de los hechos,

desde el *hacer propio de la política comunitaria* (Gasparello y Quintana, 2009; Toledo, 2014; Toledo y Barrera, 2014; Ramírez, 2017; INAH-México, 2018; Gavilán, 2018; Elías, 2018; Jiménez, 2019b). Los impactos concretos de las formas de intervención en los territorios, afectan de manera diferencial lo que ha promovido la movilización comunitaria, creando diferentes estrategias y experiencias de articulación social (policías comunitarias, autodefensas, mayor organización social, jurídica, acción directa), que propugnan por nuevas formas y alternativas al *desarrollo* (Toledo, y Ortíz, 2014). Como ejemplo claro de dichos impactos, se observan diferentes dinámicas sociales en dos vertientes:

- 1) las resistencias creativas, de carácter defensivo pero propositivo, que buscan evitar la implantación de proyectos destructivos y
- 2) aquellas que impulsan y realizan alternativas al modelo dominante de desarrollo.

¿Cómo opera el neoextractivismo?

La complicidad entre empresas, Estados y en muchos casos, grupos armados al margen de la ley y otros poderes en la sombras, se expresa en distintos niveles y etapas:

- a) *la legislación y políticas favorables a la entrada de inversiones y empresas a los países;*
- b) *la violación del derecho a la consulta previa, libre e informada y en general a la participación ciudadana que permite la instalación de los proyectos a pesar de haber oposición;*

c) el blindaje de las instalaciones de las empresas a través de la militarización de los territorios y la acción articulada con grupos armados y del crimen organizado y

d) la actuación de jueces y fiscales que niegan la responsabilidad de las empresas permitiendo que impere la impunidad.

Laura M. Carvajal (2018).

Cabe mencionar, que algunas de estas luchas se basan en procesos autonómicos profundos (*Municipios autónomos del movimiento zapatista en Chiapas, Policías comunitarias en Guerrero, Recuperación de los bosques y territorio en Cheran, Michoacán*, por ejemplo), resultado de dolorosas expresiones armadas y violentas, pero inmersos en la lucha por la vida digna, con diferentes estrategias como la educación popular, la teología de la liberación, así como en el desarrollo de sociedades cooperativas y con alianza con el magisterio comprometido entre otros actores, y que vienen desde los años 60 y 70; destacan las alternativas y resistencias creadas en:

- Desarrollo y ejercicio de sistemas educativos propios, desde el preescolar hasta posgrados; con reivindicaciones identitarias y culturales,
- Establecimiento y operación de sistemas de radio, internet y telefonía celular comunitarios,
- Redes sociales regionales y nacionales, que utilizan las diferentes plataformas digitales para comunicarse, difundir, defender y proteger el territorio y personas involucradas,
- Operación de cooperativas de producción, de

compra venta de bienes y servicios,

- Economías locales y regionales que se basan en el aprovechamiento, uso, manejo, conservación y protección de la diversidad biológica y bienes-recursos naturales (paisaje, ríos, mares, tierra, aire),
- Operación de “monedas locales” y recuperación del trueque y otros intercambios no monetarios o mercantilizados.
- Opciones agroecológicas, y lucha contra semillas transgénicas y protección de semillas criollas,
- Sistemas autogestivos de educación, salud, medicina social comunitaria y alimentación,
- Establecimiento de redes urbano-rurales de productores-consumidores, de conservación de la agro-biodiversidad,
- Manejo silvícola comunitario y establecimiento de reservas comunitarias campesinas e indígenas,
- Sistemas de seguridad y protección comunitaria basada en sistemas ancestrales de cargos (topiles, policías, *rondas* y *fogatas* comunitarias).
- Creación de organismos locales y regionales para la defensa de los derechos humanos, la vida, los territorios y la diversidad biológica.

Es así como en los territorios comunitarios, locales y bioculturales, se contraponen dos formas de ver y de vivir, dos racionalidades contrapuestas: una es, la de los actores locales, con sus identidades históricas y ancladas a un pasado mesoamericano. Otra lógica es donde la naturaleza se domina y explota bajo criterios estrictamente de intercambio mercantil y que por la fuerza se

establecen nuevas territorialidades, en una reedición macabra de la situación de expolio históricamente expuesta en *Las venas abiertas de América Latina* de Eduardo Galeano (1971).

Manifiesto por la Vida

Nos oponemos rotundamente a la militarización de nuestros territorios y exigimos el respeto a la autodeterminación de los pueblos y el reconocimiento constitucional de nuestras instancias de seguridad y protección como son las rondas y policías comunitarias, o las guardias comunales que surjan de la decisión y las asambleas de los pueblos. Los pueblos originarios hemos resistido por cientos de años y no bajaremos ahora la guardia. Nos mantendremos organizados para defender nuestros bienes naturales y nuestras formas de organización, nuestros saberes y la vida en nuestros territorios. Nuestra lucha es por la vida y nuestros territorios son nuestra vida.

Estamos claros en que ni la salud, ni la alimentación, ni el cuidado del monte, ni la educación de los niños pasa por el gobierno. De todo eso nos hemos hecho cargo nosotros, porque nuestra fortaleza es nuestra organización comunitaria...

*La defensa de los territorios ante el nuevo gobierno
Los días 6, 7 y 8 de mayo de 2019 nos reunimos en la
Ciudad de México.*

Mediante prácticas coercitivas excluyentes y de injusticia social, se explota y despojan los territorios, aunado a la agudización de la criminalización y la represión a los movimientos sociales y, por supuesto del

asesinato de mujeres y hombres que defienden el territorio (Enciso, 2016; López, 2018; Toledo, 2018; Encuentro Latinoamericano, 2017; Silva, 2017; Gavilan, 2018; UCCS, 2018; Plataforma, México, 2018, Global Witness, 2018; Colectivo Grieta, 2019).

De esa forma entonces, los territorios primordialmente responden a la satisfacción de necesidades afectivas, intangibles, materiales, políticas, sociales y económicas, ante la imposición de nuevos patrones de valoración y uso del espacio; en donde priva una faceta utilitaria, por un lado y, por otro, es la representación de una concepción particular del mundo: **“el territorio vivo, el territorio identitario”**, que en sí se opone a un territorio instrumental-funcional y en abstracto (Giménez, 1998). Ambas realidades, sentimientos, percepciones y representaciones, son parte de profundas disputas y conflictos constantes, precisamente provocados por las formas de relacionarse con los territorios. La respuesta desde lo comunitario ha sido la recuperación y resignificación de las identidades socioterritoriales, el cuidado y la defensa colectivas de los territorios. Es manifestación explícita y concreta de una particular organización socioterritorial, que es ética y ontológicamente diferente a las formas convencionales (Jiménez, 2011:273). Por lo que es necesario también empezar a hablar de los derechos del territorio y su reconocimiento como víctima en dichas disputas llevadas al plano de la ontología política de los territorios (Escobar 2014; Ruíz, 2017).

Ontología política de los territorios

1. **Los movimientos étnico-territoriales** en América Latina son espacios vitales de producción de conocimiento y de estrategias sobre las identidades y la vida.

2. **El ‘territorio’ es el espacio –biofísico y epistémico al mismo tiempo–** donde la vida se enactúa de acuerdo a una ontología particular, donde la vida se hace ‘mundo’. En las ontologías relacionales, humanos y no-humanos (lo orgánico, lo no-orgánico, y lo sobrenatural o espiritual) forman parte integral de estos mundos.

3. **La autonomía surge como concepto clave de su práctica política ontológica.** La autonomía se refiere a la creación de las condiciones que permitan cambiar las normas de un mundo desde adentro. Puede incorporar la defensa de algunas prácticas de larga data, la transformación de otras, y la invención de nuevas prácticas.

4. **Repensar el ‘desarrollo’ y ‘la economía’** surgen como tareas importantes especialmente en el contexto del avance de formas de entender el individuo, la economía, y lo real que cada vez erosionan más el sistema de interrelaciones que hacen posibles los mundos relacionales...

5. **Los territorios no son estáticos, como tampoco lo son los mundos, y nunca lo han sido...** (con ello) se está proporcionando un marco para las relaciones entre mundos – una propuesta para la interculturalidad.

6. **Los mundos se entreveran los unos con los otros, se coproducen y afectan, todo esto sobre la base de conexiones parciales que no los agota en su interrelación.., se abre la posibilidad histórica de otro gran proyecto: la globalidad como estrategia para preservar y fomentar el pluriverso**

Arturo Escobar (2015).

La emergencia de formas diferentes de relacionarse y explicarse el territorio conduce a la emergencia teórica y empírica de geografías otras o nuevas sociedades geográficas (Bonnemaison, 2000; Barrera-Bassols et. al., 2008) y su expresión concreta en las geo-grafías comunitarias (Porto-Gonçalves, 2001. Es decir, en la explicación de vivir, existir, resistir y re-existir, en las expresiones y representaciones del espacio desde otra cosmovisión, ontologías y epistemologías diferentes a la mirada occidental convencional positivista y como derecho a la existencia desde la diferenciación cultural y en pleno ejercicio de los **territorios de vida, alegría, esperanza y libertad**, como nos recuerdan constantemente las comunidades afrodescendientes desde el pacífico colombiano (Escobar, 2010, 2015).



Bienes Comunales de Nopalera del Rosario

Primero cuidar y respetar Nuestro pueblo, nuestra cultura chinanteca; entonces podemos conservar los montes, las plantas y animales de nuestro territorio.

Fundación: 1930-1935

- Origen: San Pedro Tlatepusco, San Felipe de León, Vega del Sol, Olate
- Cultura: Chinanteca
- Población: Nopalera 18 hab./Cerro de Fruta 53 hab.
- Actividades Productivas
Agricultura: Maíz, Frijol, calabaza chile, yuca, Café
Pesca: Trucha, Camarón, y Cangrejos
Recolecta: Plantas Medicinales, leña, hongos y Frutas
- Tenencia de la Tierra: Bienes Comunales
- Uso de suelo: Cafetal milpa acahual (Zona de aprovechamiento)
Monte alto y monte maduro (Zona de conservación)
- Altitud: Máxima - 3200 - 3400 msnm. Mínima - 600 - 650

II

¿Qué son las Geo-grafías Comunitarias?



Fragmento *To Altépetl Cuetzalan* (Cotic y Red, 2015).

Desde estas múltiples perspectivas de los pueblos y comunidades indígenas y campesinas subalternizadas no deja de ser una violencia epistémica, con su componente de violencia física, llamar sus territorios ancestrales de América: Europa homenajéandose a sí misma.

Peor aún es llamarles territorios ancestrales de América Latina, y es que ¿por qué, a pesar de que el 99% de lenguas habladas en esta porción de territorio no son latinas, se califica el territorio total como latino? ¿Por qué no se reconocen las raíces amerindias y africanas en el carácter de definición geo-cultural del continente?

Silvia Rivera Cusicanqui

2.1. Geo-grafías comunitarias

En el contexto actual de profundización del capitalismo, donde los procesos de producción del espacio hechos por las empresas transnacionales y el Estado han cambiado las condiciones sociales, de la hegemonía del pensamiento positivista y eurocentrista, a pesar de la avalancha desarrollista y extractivista de las última dos décadas, aún se crean y recrean *espacialidades otras*, porque mantienen vigentes formas, prácticas y sistemas de conocimiento contruidos colectivamente **en, desde y con los territorios** que dan cuenta de narrativas, prácticas y significaciones desde las sociedades comunitarias, colectivos y organizaciones populares de base.

Estas son *formas otras* de acallar los silencios históricos y de oprobio, son los gritos para enunciar el *ser-estar muy otro*, es la mirada y palabra desde las comunidades campesinas, indígenas, y afrodescendientes, organizaciones y colectivos barriales urbanos. También son una propuesta para visibilizar y reconocer la posibilidad desde las propias condiciones de las personas (Silva y Schipper 2012), para realizar procesos investigativos que

potencien y fortalezcan la apropiación de conocimientos, con sujetos políticos, sujetos de derecho y no con "objetos de investigación". Lo que conlleva seguir con atención y respeto acuerdos, principios, consensos y *normas comunitarias otras*.

Con base en el planteamiento de Carlos Porto-Gonçalves, las **geo-grafías comunitarias (GC)** son procesos y movimientos sociales de reafirmación y reivindicaciones de los lugares concretos, de los territorios, de las **geografías específicas**, de las geografías y conocimientos producidos por las prácticas colectivas de Pueblos y Culturas (2001:129), apoyándose en los recursos que proporciona la cosmovisión, la espiritualidad, la memoria, el lenguaje, la identidad, la experiencia en la vida cotidiana territorializada, las resistencias y el movimiento social. Estas geo-grafías locales y colectivas representan la posibilidad de construir una geografía enraizada en el conocimiento espacial y corporalmente situado (Haraway, 1995), como experiencia local y centrada en el cuerpo y en las personas para la transformación mediante procesos creativos y pedagógicos.

Con base en lo anterior, para el presente trabajo las GC se expresan en prácticas, discursos y narrativas sociales con una dimensión territorial explícita, así forman parte de un espacio físico-social-simbólico al mismo tiempo, de forma general se caracterizan por los siguientes elementos:

a) Tienen una base histórica que se nutre de la memoria, la historia oral y la memoria colectiva, pero al mismo tiempo se actualiza permanentemente en las narrativas y prácticas cotidianas.

b) Es conocimiento encarnado, corporizado y situado histórica, geográfica, social y culturalmente. Responden al contexto social -comunidad- en el que viven los sujetos y actores sociales que las crean

c) Son creación espacial colectiva, siempre asociadas al grupo social que las crea, no pertenecen a individuos, sino a grupos sociales.

d) Son geo-grafías interrelacionadas entre sí, a nivel multidimensional, multiescalar e inmersas en procesos complejos y en la integradoras al mismo tiempo.

e) Tienen la característica de ser duales, por una parte expresan relaciones y sentimientos de adscripción identitaria y por otro de control y dominación de determinados territorios.

f) En las diferentes formas y lenguajes de expresión y representación territorial, se busca contundentemente reafirmar y reivindicar los modos de vida propios y no solo ubicar objetos geográficos.

Así, se sintetiza la creación y se logran visibilizar nuevas narrativas y el ejercicio de territorialidades múltiples, es decir en otras formas de ser, estar y hacer en el territorio. Contribuyendo no sólo a la reivindicación territorial, sino también al replanteamiento epistémico y ontológico político de los territorios. Con los sujetos y el movimiento social en un diálogo de saberes con la academia, aportando al debate a las ciencias sociales y favoreciendo la emergencia de un cuerpo epistemológico, teórico-metodológico, contra-hegemónico y comprometido con las realidades sociales (Porto-Gonçalves, 2001, 2013; Macas, 2005; Giménez, 2005; Barrera-Bassols, 2008; Pájaro y Tello, 2010; Hirt, 2012; Silva, 2012; Diez, 2014; Escobar, 2010, 2015; Azocar, 2017; Ruiz, 2017; Oslender, 2017; Radcliffe, 2017; Sundberg, 2017; Barrera de la Torre, 2018; Geobrujas, 2018; Halvorsen, 2018; Martinet *et. alt.*, 2018).

2.2. No habrá justicia social sin justicia cognitiva y territorial

Las *Geo-grafías comunitarias*, también son entendidas como una expresión de sujetos políticos con orientación hacia la praxis para el cuidado, la defensa, gestión de los territorios y en la lucha por otras formas de vida diferentes al modelo occidental, para seguir (re) existiendo y viviendo con dignidad. Haciendo eco de Boaventura de Souza Santos «no hay justicia social sin justicia cognitiva global», con ello se reafirma que ***no habrá justicia social y ambiental, sin justicia epistémica y territorial***. Es decir el derecho inalienable a la igualdad de

vivir desde y con los recursos propios de cada cultura-natura, pueblo-comunidad, ese es el derecho a la justicia cognitiva y a la diferencia. Lo cual incluye el conocimiento de una gran parte de la humanidad, por lo que se hace necesario desracializar, desmercantilizar y despartriarcalizar las formas hegemónicas de conocimiento (Santos 2012).

Las Geo-grafías Comunitarias...

son los senderos, los caminos, las veredas, las trabajaderas, con las mojoneras y los agujeros. Son las historias y los cuentos de nuestros pueblos, es nuestra fiesta, con la música, el canto y las danzas. Es la memoria, la voz con las palabras de los abuelos y abuelas en el tequio. Es la palabra, es nuestra mirada, es nuestro andar, es preguntar, caminar y aprender haciendo con la montaña, el río y los abuelos.

*Talleres de gestión social y mapeo comunitario del territorio.
Comunidades de La Chinantla, Oaxaca, (2010-2013).*

En otras palabras, se busca potencializar los procesos cognitivos del territorio *desde adentro de los movimientos sociales*, en los que se reflexiona, se dialoga y se reencuentran los sujetos sociales con categorías conceptuales y metodológicas, como expresión ideal de cabales encuentros de diálogo y ecología de saberes, con los técnicos, los expertos, los especialistas de los mapas, los agentes de gobierno y los investigadores académicos (Diez, 2014; Jiménez, 2016b, Jiménez 2018a, 2018b). Así, las *Geo-grafías comunitarias* son los

sujetos sociales que se instituyen en el territorio, se apropian y reafirman en él (Porto-Gonçalves, 2001), ejerciendo múltiples territorialidades, relaciones, conocimientos y prácticas, y por lo tanto reconfigurando los territorios, desde los locales hasta los nacionales, desde una ontología, racionalidad, ética política y matriz epistemológica diferente de lo occidental. Estas geo-grafías locales y colectivas representan la posibilidad de construir una geografía enraizada en el conocimiento y corporizada en la experiencia colectiva, centrada en la intervención para la transformación (Mejía, 2011), mediante procesos creativos y pedagógicos de mapeo y cartografías sociales.

Dichas geo-grafías consideran a los sujetos, quienes se involucran desde el diseño, la ejecución, y la recuperación de información, hasta la sistematización, y reelaboración de representaciones y narrativas territoriales (Diez, 2014: 42), que buscan decolonizar el pensamiento con metodologías creativas y novedosas, no convencionales y tampoco cartesianas únicamente. Todo ello con la finalidad de generar un proyecto y agenda propios desde los cuerpo-tierra-territorios (Tuhiwai, 2016, Walsh 2017).

Para una agenda propia...

- *Re-vitalizar y Re-existir en la resistencia, recreando las luchas.*
- *Leer y releer nuestras historias, resignificar y reapropiar, recuperando la memoria colectiva e historias de vida.*
- *Reescribir, repensar y hacer las teorías y conocimientos de los pueblos.*
- *Recuperar las historias comunitarias,*

testimonios y experiencias, mitos y leyendas.

- *Redescubrir y valorar la belleza de los saberes, conocimientos, tecnologías y prácticas propias.*
- *Celebrar las luchas y resistencias por la vida.*
- *Reivindicación de la identidad étnica, indígena, afrodescendiente, migrante, nómada, campesina, barrial, vecinal.*
- *Fortalecer procesos institucionales comunitarios propios.*
- *Crear y representar con la cultura, el trabajo y el territorio.*
- *Visibilizar la creatividad e imaginación artísticas propias.*
- *Revisar, cuestionar las relaciones de género desde el pensar comunitario.*
- *Renombrar, resemantizar las toponimias en el territorio.*
- *Elaborar estrategias de prevención y reflexión sobre impactos externos, de los proyectos de desarrollo.*
- *Restaurar relaciones comunitarias, fortalecimiento del tejido social, interno y externo.*

Linda Tuhiwai (2016).

2.3. Propuesta ética, epistemológica y ontológica

La finalidad de las *geo-grafías comunitarias*, **es hacer común y también es pensarse en una actitud colectiva** con formas creativas, solidarias, éticas y políticas de intervención -acompañamiento en los territorios concretos con lenguajes propios. En los procesos, ejercicios y dinámicas de mapeo y cartografía social, se despliegan diversas estrategias políticas para visibilizar las

identidades socioterritorializadas (Nadal, 2014), como prácticas reafirmativas del lugar, la vida y de los derechos de las comunidades, especialmente cuando se realiza en territorios donde se ponen en riesgo la vida comunitaria y se está en franca confrontación con intereses y procesos de desplazamiento, represión, conflictos, disputas y despojo ejercidos por los Estados nacionales, las empresas extractivas y el crimen organizado (Herrera, 2012).

En ese sentido, la propuesta de este trabajo constituye un cuestionamiento fundamental a la *lógica colonial –del poder, del ser, del saber:hacer y de la naturaleza-*, que ha imperado en el pensamiento occidental. Es más bien una reivindicación de los modelos asociativos y colaborativos que se encuentran en concordancia con los paradigmas de la complejidad y la transdisciplina. Dicha perspectiva reconoce el rol protagónico que tiene lo perceptivo, el discurso, lo emergente –*lo dándose-*, *el pensamiento no paramétrico de las relaciones sociales* y de los territorios (Zemelman, 2011). Es la recuperación de la espacialidad resultado de las relaciones de las personas con los elementos geográficos, de sus prácticas y conocimientos abstractos para llevarlos a la representación y proyección de sus realidades cotidianas (Pájaro y Tello, 2014). El planteamiento se ubica como una propuesta de frontera de las disciplinas académicas, porque su constitución se localiza en las interacciones teórico disciplinarias de la psicología, la geografía, la sociología, la antropología, los estudios culturales, de la pedagogía y de la ecología política, entre otras (Montoya *et.al.*, 2014).

Con esta perspectiva de trabajo, también es posible rescatar y visibilizar los conocimientos, y el uso de instrumentos de los pueblos no occidentales. Las experiencias históricas nos muestran otras formas para orientarse en el espacio y en los territorios, con diversos dispositivos diferentes a los mapas convencionales. Destacan los ejemplos más notables de **Los Mapas de fuga** de las mujeres afrodescendientes, que aún permanecen en las prácticas cotidianas en Colombia. Sus antecesoras fueron esclavizadas durante la colonia y para escapar, con sus cabellos tejían rutas y *mapas de fuga* –ríos, caminos, montañas-, que los europeos nunca se dieron cuenta.

El otro caso es el de **Mapas**, o maquetas talladas en madera de los antiguos Inuit, para orientarse entre los mares y montañas de sus territorios (Vargas, 2003; <https://decolonialatlas.wordpress, 2018>).

Mapas de fuga

- Si el terreno era muy pantanoso, las tropas es decir las pequeñas trenzas pegadas al cuero cabelludo, se tejían como surcos.
- A través de pequeños moños, nudos y trenzados las mujeres marcaban los puntos del paisaje: un árbol, un camino, un sembrado.
- Los mapas comenzaban en la frente y se iban adentrando hasta la nuca.
- Las trenzas servían también para establecer sitios de encuentro.
- Tipos de peinado: el 'hundiíto', un diseño inspirado en la topografía de las montañas (alusivos a las rutas de escape); los 'borreguitos',

que es el reflejo del sometimiento de los esclavos; las 'carreítas', una secuencia de filas que ilustran los caminos de la región; el 'lío', porque no se sabe dónde comienza ni donde termina, y la 'puerca paría', símbolo de prosperidad.

<http://domadocrespo.blogspot.com/2015/06/mapas-de-fuga-en-las-cabezas-de-los.html>



Mapas de madera de Ammassalik

Los mapas Inuit, representan la costa entre Sermiligaaq y Kangerdlugsuatsiak, y la península entre la primera y Kangertivartikajik, como una línea continua a ambos lados de la pieza. Para permitir la consulta táctil en la oscuridad los contornos están exagerados, de modo que el navegante podía ir palpándolos a ciegas con los dedos para reconocer la forma de la costa. Normalmente los llevaban guardados bajo la ropa, por el frío y para evitar su pérdida, aunque al ser de madera flotaban y eran fácilmente recuperables.



Con base en la literatura, el enfoque de las GC, tiene sus antecedentes en dos experiencias significativas: una surgida en Latinoamérica desde hace más de 50 años (con la elaboración de *Mapas parlantes* y *Sonovisos como herramientas de educación de las comunidades Paeces Nasa y Wambia* en la región del Cauca, Colombia (Bonilla, 1978; Bonilla y Findji, 1986; Vasco, 2012; Barragán, 2012; 2015; 2016) y otra, con los mapeamientos participativos realizados con las Comunidades Inuit en Canadá a partir de los años 60 (Chapin, 2005). Desde la década de los años 80 y 90, su uso se ha amplificado y combinado con investigaciones y procesos de educación popular, con los movimientos sociales de liberación y desarrollo comunitario (ver figura 8). Actualmente tiene una gran impulso con el uso de aplicaciones tecnológicas basadas en los llamados sistemas de información geográfica (SIG) y sistemas de geoposicionamiento satelital (GPS).

Su *origen epistémico-metodológico* puede relacionarse con los planteamientos de la

Educación Liberadora o Educación Popular, la investigación-acción- participativa (Freire, 1973, 1979, 1990, 1995; Borda 1979; Borda y Rodríguez, 1987; Mejía y Awad, 2016), en diálogo con las aportaciones disciplinarias de la geografía y cartografías sociales (ver figura 8), y de manera muy reciente, se plantea como instrumento de apoyo al conocimiento territorial y como parte del constructo teórico del *pensamiento decolonizador, con las Pedagogías Críticas Latinoamericanas y Epistemologías del sur* (Mejía, 2011, Santos, 2011; Tuihawai, 2016).

Dicho proceso cognitivo se precisa como una actitud de pensamiento crítico, novedoso, abierto, problematizador, social, subjetivo, contextual y basado en la *praxis política* (*Pensamiento epistémico*; Zemelman, 2011), que subvierte y va más allá de las trampas que impone la cartografía cartesiana, al recuperar las subjetividades y formas otras de la experiencia y representación espacial. Es una propuesta centrada en la comunidad y sus sujetos sociales, donde las prácticas indagatorias conllevan el objetivo de construir conocimiento y cambios sociales, para una sociedad más equitativa y democrática, que busca desmontar los aparatos ideológicos tecno científicos, modernos y evangelizadores de las geografías convencionales desarrolladas desde el surgimiento de las disciplinas geográficas del siglo XVI (Sánchez, 1955). En ese sentido, también es una propuesta axiológica, donde los fines y valores están orientados hacia la búsqueda de la humanización de hombres, mujeres, sociedades y mundo a través de un proceso transformador y liberador de las condiciones opresoras (Habegger y Mancila, 2006:2).

2.4. Mapeo comunitario y cartografías sociales

Este enfoque conceptual y metodológico de construcción integral, apropiación colectiva del conocimiento territorial y sus representaciones gráficas y audiovisuales (cantos, música, escritura, pintura, dibujo, *performance*, *multimedia*, *redes colaborativas* entre otros), se instrumentaliza mediante procesos de mapeo comunitario y cartografías sociales. Ahí es donde se usan y despliegan múltiples herramientas: de investigación y acción participativa, tecnologías de la información geográfica y métodos etnográficos, en alianzas colaborativas con activistas, académicos y técnicos solidarios; los cuales contribuyen a plantearse herramientas y estrategias de comunicación propia para el cuidado y defensa de los territorios (herramientas que también son entendidas en marco de un proceso social que posibilita el aprendizaje y la comprensión para una mayor autonomía (Cruz y Huerta, 2019).

Las cartografías sociales son una alternativa metodológica y conceptual que permite a las comunidades conocer y construir un conocimiento integral de su territorio para que puedan elegir una mejor manera de vivirlo. Es una forma de investigación humanista y humanizadora. Es un proceso democrático de construcción de conocimiento a través de la transcripción de la experiencia de los lugares no nombrados. Los miembros de la comunidad analizan colectivamente los problemas sociales, en un esfuerzo por comprenderlos y solucionarlos.

Habegger y Mancila (2006).

Actualmente se tiene una gran diversidad de experiencias en Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Nicaragua, Uruguay y Perú, entre otros países. Dichas experiencias latinoamericanas resaltan porque, incluso son parte la aplicación de políticas públicas sociales y ambientales para elaborar *Planes de vida*, *Acuerdos comunitarios*, *Fortalecimiento de Procesos autonómicos*, *Protocolos bioculturales*, *Estatutos comunales*, *Amparos jurídicos*, *Mejoramiento Urbano*; así como para aplicar acciones de beneficio común como la recuperación de espacios recreativos y culturales, de gestión del riesgo, políticas educativas, de salubridad, reivindicación de derechos culturales y territoriales, visibilización de feminismos comunitarios y de *los históricamente negados*; reconocimiento, titulación de tierras, agrimensura y regularización de tierras, conservación biológica, ordenamientos del territorio, peritaje antropológico, y catastros municipales, entre otros usos (Gea, 1993; Gelfes, 1997; Restrepo, 1998; Hirt, 2006, 2012; Barrera, 2009; Damonte, 2011; Salamanca y Espina, 2012; Barragán, 2012, 2015; Diez y Escudero, 2012; Acselrad, 2010, 2013; Risler y Ares, 2013; Poggi, 2013; Almeida, 2009, 2013; Diez, 2014; Rodríguez y Glauser, 2014; Pájaro y Tello, 2014; Cerda, 2015; Consorcio Coopi-Care, 2015; Sánchez y Pérez, 2015; Leyva *et. alt.* 2015; Merlinsky, 2016; Colectivo de Geografía crítica, 2016, 2018; Colectivo Miradas Críticas, 2017; Zambra *et. alt.* 2016; Fearless y Awid, 2018; Kolletiv Orangatango, 2018; Rosso, 2018; Universidad de Costa Rica, 2019; Cambalache, 2019).

En ese mismo tenor resaltan los *Talleres Internacionales de Creación Cartográfica* realizados en los años 2016 y 2018, en Bogotá, Colombia y en Morelia, México, respectivamente; en las dos versiones ha reunido a diversos colectivos y entidades académicas para intercambiar y reflexionar sobre los usos, aplicaciones y resultados de los diferentes tipos de mapeos y cartografías sociales (Estepa, 2017, 2018). Para una revisión más detallada de las cartografías participativas y sistemas de información geográfica se puede consultar una reciente recopilación elaborada para contextos urbanos y rurales (Mc Call, 2019a, 2019b).

Como herramienta investigativa se ha aplicado en diferentes disciplinas del conocimiento y por diferentes actores sociales, en diversos contextos: urbanos, rurales, *rururbanos* y *periurbanos*; en procesos migratorios y de violencia y a diferentes escalas de lo comunitario, local y regional. Estos ejercicios, se basan en la percepción-reflexión y representación narrativa-gráfica del territorio considerando lenguajes y representaciones diversas (expresiones gráficas, diagramas, dibujos, oralidad, narrativas, discursos). Con referentes geográficos propios, basados en el tiempo, la cultura y la historia concreta de una comunidad, los cuales marcan diferencias importantes respecto de las proporcionadas solo por los mapas positivos producidos en las prácticas cartográficas convencionales (Barrerra, 2009, Jiménez, 2018a, 2018b; **ver tabla 2**).

Su uso ha sido multifuncional y multipropósito: para la elaboración de diagnósticos ambientales, en planificación y usos del territorio, en la gestión territorial e incluso para la negociación y aprovechamiento de recursos y bienes naturales (**ver figura 9**). Cabe señalar, que dichos procesos se caracterizan por la alta e intensa participación comunitaria y comprometida que le otorga legitimidad, resultado del pensamiento, análisis y representaciones colectivas propias. En dichos ejercicios, *lo territorial comunitario* es expresado por sujetos individuales y colectivos, con sus subjetividades y prácticas, que involucran el diálogo hacia el interior y “entre sí”, lo que determina esas validaciones y consensos colectivos que se construyen en territorios específicos, es decir, se devela el conocimiento y prácticas a partir de la reflexión propia (Diez *et. al.*, 2012).

En resumen, con este enfoque, se visibiliza un conjunto de representaciones, discursos, narrativas y sentidos, donde se dialoga, se intercambian opiniones, reflexiona sobre recursos estratégicos y se elaboran propuestas de acción, consensuadas y legitimadas. Además de que son difundidas y comunicadas en lenguajes culturales propios no convencionales, aunado al uso de mapas bidimensionales y herramientas tecnológicas y virtuales contemporáneas.

Geo-grafías comunitarias: geo-cartografías sociales, participativas y colaborativas.

Valorar el conocimiento situado, social e históricamente construido; con claras reivindicación por la vida y los territorios.

Territorios vivos

EDUCACION POPULAR (procesos relaciones y sujetos sociales). Autogestión, Autonomía y Autodeterminación.

- Brasil, Colombia, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Perú, Bolivia, Argentina, Chile, Ecuador, México...



INVESTIGACION ACCIÓN PARTICIPATIVA

Colombia: mapas parlantes y sonovisos

1985. RESEX: Chico Mendes; Automapeo caucho, serenguieros Afirmación territorial: reserva extractivistas

1993. Carajás: la guerra de los mapas

2004. Nueva Cartografía social del Amazonas

1992. Mamirauá. UMAs Biodiversidad; Mapeos verdes

1960-2019... Sudafrica: Camerun, Zimbawe, Mozambique; Tanzania, Filipinas, República Dominicana, México: Indonesia, Sarawak, Malasia, Kalimantan; Rajastan, India, Nueva Delhi, Guatemala,

Mapeo colaborativo, mapeo en modo 2; uso de plataformas, dispositivos y redes virtuales, creación colectiva a la distancia.

Mapeo participativo y SIGs reconocen el conocimiento espacial y ambiental de las poblaciones locales y lo inserta en modelos convencionales de conocimiento. Investigaciones participativas con agencias del Estado nacional y de desarrollo.

Intervención y guía de los especialistas en SIGs, aumentan la distancia entre las personas y los especialistas.

Figura 8. Síntesis histórica y antecedentes de la cartografía social y mapeo comunitario en Latinoamérica (Jiménez, 2018a).

Tabla 2. Mapeo comunitario, cartografías sociales y cartografía convencional.

Prácticas y elementos	Mapeo comunitario y cartografías sociales	Cartografía convencional
Proceso cognitivo y fuentes de información	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento construido de forma colectiva, histórica, social y espacialmente situado. • Diverso, creativo heterogéneo. • Directamente <i>de, en y desde el territorio</i>. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento abstracto, con fuentes secundarias y documentales. • Búsqueda de patrones, uniformidad y homogenización espacial.
Unidad o categoría de reflexión, reconocimiento e intervención	<ul style="list-style-type: none"> • Territorio integral, complejo, multidimensional y multiescalar; sentido relacional; como inscripción de la cultura, identidad y memoria. • Reconocimiento de territorialidades y multiterritorialidades, en tensión y disputa, 	<ul style="list-style-type: none"> • Espacios abstracto, espacio geográfico, lo que "debe ser" desde la modernidad y lo prioritario para la consolidación del Estado nación.
¿Quién lo hace, qué actores sociales participan	<ul style="list-style-type: none"> • Equipos comunitarios, organizaciones, colectivos en coordinación con especialistas, académicos y técnicos solidarios. • Equipos de promotores comunitarios + facilitadores externos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Empresas, gobiernos, militares, especialistas, académicos y técnicos. • Investigadores externos, trabajando disciplinariamente
Tiempos de realización	<ul style="list-style-type: none"> • Procesos vivos, como estrategia y creación de herramientas para la defensa y gestión social del territorio. • Los propios de la comunidad y del movimiento social (largos y permanentes) 	<ul style="list-style-type: none"> • Plazos académicos fijos, consultorías, programas de intervención de actores externos (gobierno, empresas, militares).
¿Qué y cómo se hace?: método y metodologías	<ul style="list-style-type: none"> • Protagonismo de la comunidad y sus representantes: promotores e investigadores • Proceso de reflexión, organizativo, creativo, formativo y de movilización social. • Investigación, acción participativa, militante; cualitativa y etnográfica, 	<ul style="list-style-type: none"> • Interés académico, cuantitativo. • Uso de bases de datos e información estadística. • Validación y verificación en campo (ocasionalmente)
Posición ética, política y/o epistemológica	<ul style="list-style-type: none"> • Compromiso político de reivindicación por la vida, el cuidado y la defensa <i>en, con y desde</i> los territorios. • Reafirmación identitaria • Control y gestión del territorio 	<ul style="list-style-type: none"> • Método científico: aparente neutralidad, supuesta objetividad dada por el uso de tecnología, los datos y la precisión de la información.
Validación de la información generada	<ul style="list-style-type: none"> • Por la comunidad, autoridades comunitarias, sus organizaciones, colectivos y representaciones propias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Por una "comunidad científica", papers, revistas, libros. • Quiénes paga la investigación y producción de mapas
Escalas de representación en mapas	<ul style="list-style-type: none"> • El territorio vivido, relacional, concreto: escala de las personas vivas no sólo de datos estadísticos: 1:1000, 1:5000; 1:10000; • Parcelas, ejido, comuna, vereda, comunitario, municipal. 	<ul style="list-style-type: none"> • Diferentes escalas según niveles de abstracción y generalización; principalmente 1: 20,000; 1: 50 000; 1: 250,000; 1: 1 000,000. • Municipal, estatal regional, nacional.
¿Para qué? expresión de resultados y usos	<ul style="list-style-type: none"> • Visibilizar y reafirmación de modos de vida, • Reivindicación, cuidado y defensa del territorio • Mapas de vida: diferentes dispositivos, lenguajes expresivos y gráficos, con plataformas de difusión –comunicación popular: murales, oraliteraturas, multimedia, virtuales, performace y también mapas bidimensionales. • Mapas en modo 2, colaborativos y plataformas de software libre. 	<ul style="list-style-type: none"> • Representación en mapas bidimensionales, bases de datos, informes técnicos, tesis académicas. • Con fuerte soporte tecnológico virtual de empresas privadas (SIGs y GPS). Técnicas para el despojo e incorporar al capital (re-ordenar el territorio, administrar el riesgo).

Fuente: Elaborado con base en Barrera, (2009) y Jiménez (2016a, 2018b).

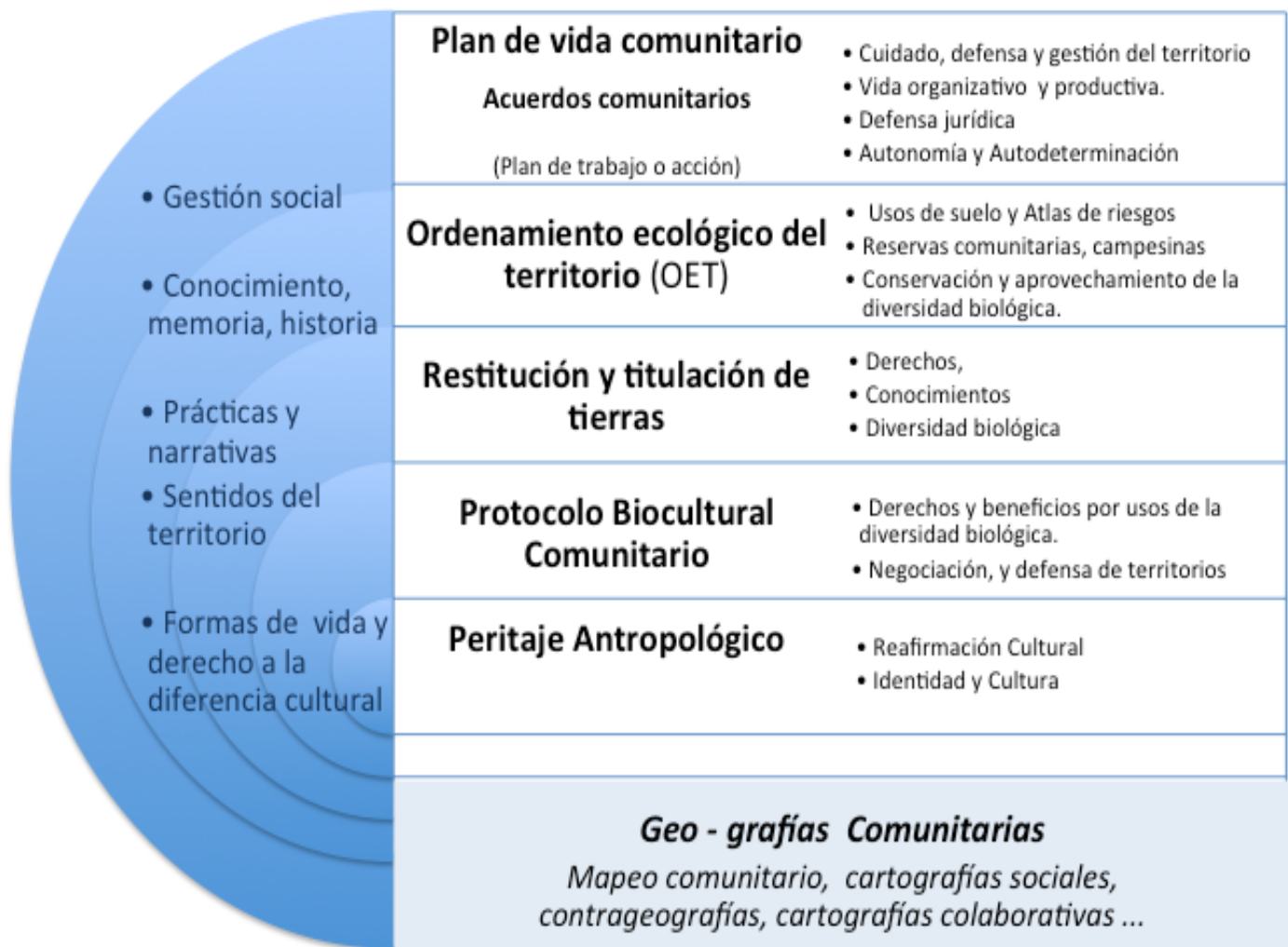


Figura 9. El para qué de las Geo-grafías comunitarias, en México (Jiménez, 2018a).

En México, desde los años sesenta, se ha usado ampliamente en *procesos de desarrollo comunitario* (metodologías de intervención, diagnóstico, y planificación), pero es a partir de los años noventa, que ha tenido un énfasis aplicativo como instrumento para la planeación territorial y gestión ambiental mediante ordenamientos ecológicos comunitarios del territorio, uso y aprovechamiento de recursos naturales, planes de acción comunitaria, manejo de zonas de conservación comunitaria, planes productivos, entre otros (García *et.al.*, 1999; Montiel *et.al.*, 1999; Comunidad de Tochmatzintla, 2006; In Nochtin, 2010;

Jiménez, 2011; Aguilar, 2012; Comunidad de Nopalera *et.al.*, 2012; Jiménez, 2012; Mendoza, 2012; Cooperativa Rayenari, 2013; Colectivo Angátapu, 2013; Bonilla, 2014; Comunidad de Yucóo *et.al.*, 2014; Jóvenes del Bachillerato Xolotl *et.al.*, 2016; Red, 2015; Jiménez, 2014; Cupreder, 2016; Jiménez, 2016a, 2016b, 2018a, 2018b; 2019b; UACM, 2017; López *et.al.*, 2018; Olivares y Escutia, 2018; Surco AC, 2018).

Respecto de la experiencia personal del autor, la aplicación de estas metodologías y ejercicios se remonta a los años 90, con diferentes colectivos y organizaciones

civiles y sociales, así como instituciones académicas y de investigación, en el centro y sur-sureste de México. Esta nos ha llevado a transitar desde la *Recreación de espacios públicos de participación ciudadana* (Jiménez, 2008) a reconocer los *Procesos comunitarios de gestión social del territorio* (Jiménez, 2014) y comenzar a hablar de la emergencia de una perspectiva teórica y metodológica de las *Geo-grafías comunitarias*, en la tabla siguiente se muestran los lugares en donde se ha tenido oportunidad de participar en la aplicación de estas metodologías, con colectivos, organizaciones, y en ocasiones con instituciones académicas y de investigación (Jiménez, 2018a; **ver tabla 3; figura 10; Anexo Talleres**).

Por otro lado, en los últimos diez años se han elaborado diferentes iniciativas de mapeo comunitario y cartografías sociales, usando sistemas de información geográfica, con técnicas de recolección de información participativas, con el objetivo de reconocer, reapropiarse del conocimiento territorial, defender los territorios y patrimonio biocultural frente a lo megaproyectos y modelos extractivistas, para hacer frente a la violencia hacia las mujeres. Lo anterior, en parte se debe a la necesidad por contar con información geográfica actualizada y “oficial”, así como productos cartográficos propios, ya que el Estado mexicano y sus instituciones niegan (*INEGI, SEMARNAT, CONAFOR, Secretaría de Energía, Secretaría de Economía, Servicio Geológico Mexicano*), tergiversan, esconden o sólo entregan de manera

parcial la información, cómo ocurrió en el caso del gasoducto del *Proyecto Integral Morelos*, que hasta seis trazos georeferenciados (*SEMARNAT, CFE y empresas*) entregaban en las solicitudes públicas de información. Por ello, los ejidatarios y comuneros con organizaciones de derechos humanos y académicas, realizaron recorridos sobre la tubería ya instalada para tener el trazo real .

Finalmente en las diferentes experiencias comunitarias y movimientos sociales, también se recurre al uso de *software libre* (*Quantum gis, Open Street Map, entre otros*), y con el apoyo de personal especializado solidario que elabora dichos instrumentos cartográficos y plataformas digitales, para hacer frente al estado y empresas transnacionales. En este tema destacan los trabajos realizados por los colectivos y redes como *Geobrujas y Geocomunes*, integrados por académicxs solidarixs, activistas y estudiantes comprometidos; quienes realizan talleres de mapeo y cartografías colaborativas, mediante el asesoramiento y acompañamiento a organizaciones civiles y sociales de diferentes partes del país; destacando la generación de insumos para el reconocimiento de los territorios, la defensa y gestión social (**ver anexo 3 Organizaciones y Redes**).

Tabla 3. Aplicación de metodología propuesta en las Geo-grafías comunitarias.

Comunidades y ubicación	Prácticas, resultados e innovaciones	Actores sociales
Población urbana: barrios, fraccionamientos y colonias, Ciudades de Puebla, México y Monterrey N.L.	<ul style="list-style-type: none"> • Gestión y defensa del barrio y la colonia • Derecho a la ciudad • Defensa de espacios públicos • Rescate cultural • Riesgo y vulnerabilidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Colectivos culturales • Académicos • Asociaciones barriales y de vecinos
Náhuatl, campesina, mestiza, urbana Ciudad de México	<ul style="list-style-type: none"> • Defensa del territorio y recuperación identitaria • Contra desarrollos inmobiliarios • Conservación de bienes naturales (agua) 	<ul style="list-style-type: none"> • Ejidos y Bienes comunales, • Coordinadora de Pueblos y Barrios de Xochimilco.
Náhuatl, Tututnaku, otomí. Sierra norte de Puebla	<ul style="list-style-type: none"> • Defensa del territorio y alternativas productivas • Planeación y ordenamiento ecológico 	<ul style="list-style-type: none"> • Organizaciones campesinas, indígenas, cooperativas.
Náhuatl, Ngiwa, Mixteca, Campesina Sierra del Tentzon, Centro sur de Puebla	<ul style="list-style-type: none"> • Reservas ecológicas campesinas • Gobernanza regional y defensa del territorio. • Rescate y conservación del conocimiento tradicional 	<ul style="list-style-type: none"> • Ejidos, Bienes comunales • Asociaciones civiles • Cooperativas, Colectivos campesinos y grupos de trabajo
Mayas Península de Yucatán	<ul style="list-style-type: none"> • Conservación y manejo de semillas de la milpa • Cultura e identidad maya • Defensa frente a semilals trabsgénicas 	
Mixteca, Puebla Zapoteca, Oaxaca Náhuatl, Morelos Náhuatl, Guerrero	<ul style="list-style-type: none"> • Manejo de recursos naturales y diversidad biológica (UMAs): venado cola blanca, árbol de Linaloe, 	
Región Chinantla y Mixteca, Oaxaca	<ul style="list-style-type: none"> • Reservas ecológicas campesinas y defensa del territorio • Manejo de agua, flora y fauna de importancia regional ; Ordenamientos comunitarios 	<ul style="list-style-type: none"> • Ejidos y bienes comunales • Organizaciones campesinas, indígenas, cooperativas.
Comunidades Náhuatl y Campesinas de la Volcanes Izta-Popo Chiapas, Oaxaca. Puebla	<ul style="list-style-type: none"> • Reservas ecológicas campesinas • Gobernanza regional y defensa del territorio • Ordenamiento territorial, regional, municipales y comunitarios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ejidos y bienes comunales • Asociaciones civiles • Organizaciones campesinas, indígenas, cooperativas,

Fuente: Elaboración propia con base en Jiménez (2014, 2018a, 2018b; ver mapa de México al final de libro).

De Procesos comunitarios de gestión social del territorio a la emergencia de las Geo-grafías comunitarias

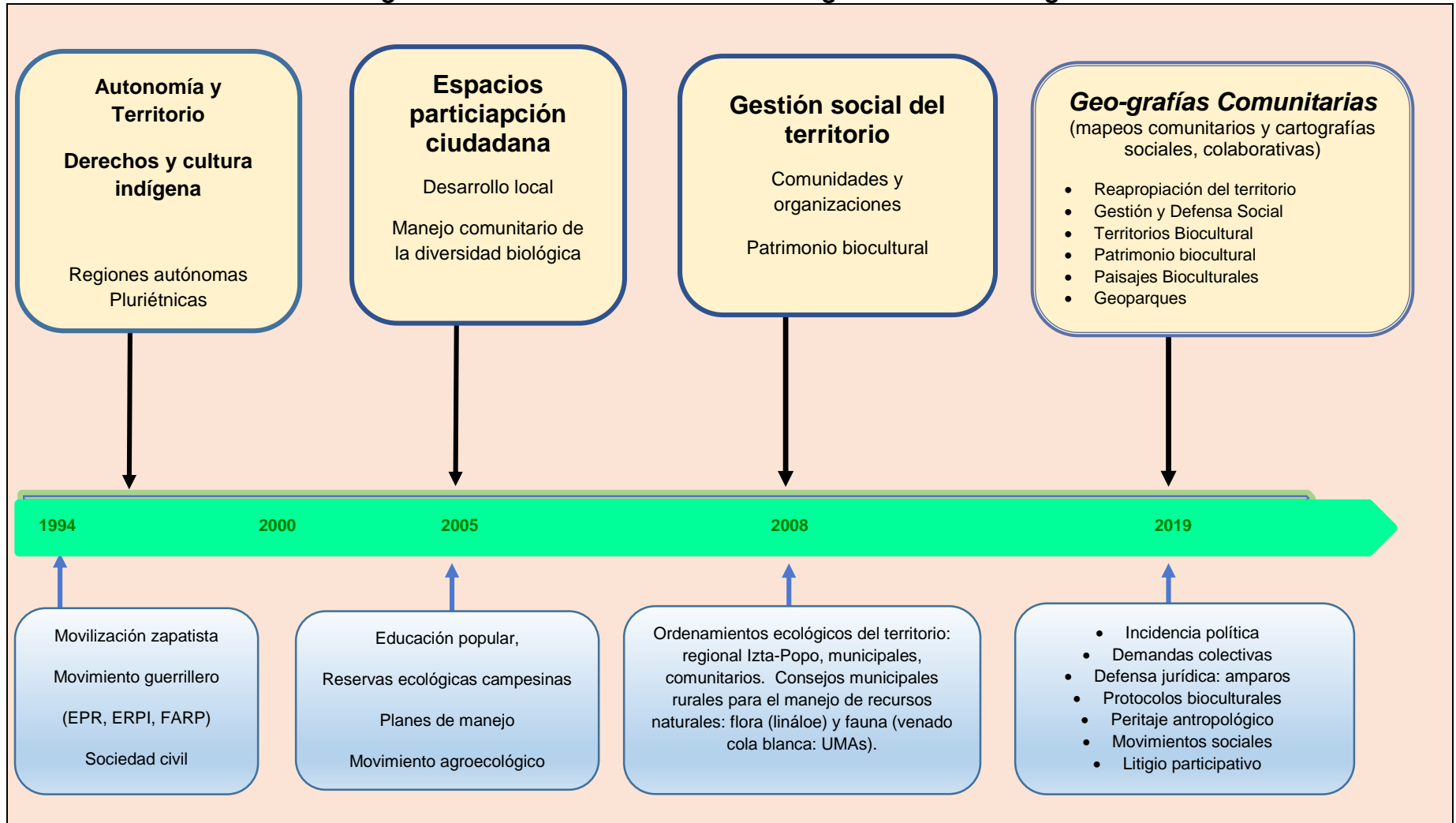


Figura 10. Geo-grafías Comunitarias. Desarrollo de la propuesta de Defensa y gestión social de los territorios (Jiménez, 2018).

Cuando las comunidades piensan en hacer su propia cartografía, no están pretendiendo simplemente retratar el espacio físico, sino en reafirmar sus modos de vida.

(Acselrad, 2012)

2.5. Praxis política del mapeo comunitario y las cartografías sociales

El enfoque del mapeo comunitario, las cartografías sociales, comunitarias, participativas y colaborativas, se asumen como pedagogías de la praxis y enunciación desde una perspectiva decolonial latinoamericana y como construcción de pensamiento de frontera entre la interculturalidad y en diálogo con las disciplinas sociales y humanas, que trascienden las descripciones teóricas formales, descriptivas y cuantitativas (Paulston, 2001; Habegger y Mancila, 2006; Tello y Gorostiaga, 2009; Montoya, 2007; Mejía, 2011; Carballada 2012; Silva, 2012), de manera general dicho enfoque presenta algunos de los siguientes rasgos:

- a) Creación de espacio y ambientes de aprender-hacer más autónomos y libres de discursos preestablecidos y prejuicios.
- b) Rechazo a los fundamentos del iluminismo y positivismo como única forma de crear conocimiento acabado y verdadero, así como al eurocentrismo.
- c) Se asumen cambios en el modo de investigar: del tiempo al espacio, de los hechos a las interpretaciones, de posiciones firmemente asentadas a la lectura de narrativas;
- d) Se mantiene una actitud dialógica y ecológica de saberes, expresados en espacios de diálogo, reflexión y construcción colectiva.

e) Busca enunciar y develar las narrativas locales producidas por los actores sociales, es decir, las formas de vivir, sentir, pensar en contextos históricos concretos;

f) Se proponen desde la posibilidad de usar los múltiples lenguajes que se aprehenden por los sentidos: escritos, audiovisuales, orales, así como su representación gráfica.

g) Se reconoce la diversidad, las relaciones subjetivas e intersubjetivas de los actores, contextos, relaciones sociales y dinámicas de construcción-apropiación de territorios.

h) Promueve una mirada ampliada de acercamiento a los procesos socioterritoriales y a los objetos de representación (mapas), creando expresiones y representaciones cartográficas no convencionales, ni cartesianas;

i) Sí, también se elaboran objetos-mapas, los cuales son complementados con discursos y narrativas, no siempre escritas, sino que se ubican en la memoria colectiva y en las prácticas orales de comunidades ágrafas a las que pertenecen los sujetos cartografiantes.

j) Dichos ejercicios representan las agendas, proyectos y aspiraciones propias y basadas en el compromiso de las identidades socioterritoriales.

k) Son complementarios con el uso de tecnología contemporánea e instrumentos cartográficos convencionales, digitales y multimedia.

El mapeo comunitario y las cartografías sociales, se nutren de un conjunto de herramientas que catalizan los procesos participativos, de autogestión y autonomía

en los territorios. Por medio de estas metodologías se pretende deconstruir y recrear el conocimiento territorial como producto social, el cual es resultado de relaciones de convivencia e intercambio, con múltiples factores internos y externos (yo-nosotros-otros) y *con, en y desde* los territorios. Con ello se busca desbordar, ampliar, subvertir y llevar por fuera de los límites impuestos -por la cartografía convencional- las representaciones y reivindicaciones de la vida de los pueblos, en tanto decisión ética política y ontológica. ***Es el mundo que queremos representar y exponer Nuestras formas de vida.***

De tal manera que se hacen visibles narrativas locales, es decir, las formas de vivir, sentir y pensar los territorios en contextos históricos concretos, como por ejemplo en un *Plan de vida de mi Comunidad*. En ese sentido, el ejercicio y visibilización de las territorialidades deviene en la aspiración colectiva de lo político como procesos de autogobierno, autonomía y autodeterminación en los territorios y en la construcción de poder social (Toledo, 2014).

Aunado a lo anterior, cabe mencionar que en diferentes espacios académicos donde se enseñan las disciplinas geocartográficas y estudios del territorio, se ha comenzado a plantear la idea de decolonizar los conocimientos geocartográficos. Desde una perspectiva decolonial, se retoma la praxis de pedagogías que promueven la generación de conocimiento con los actores sociales, en tanto formas contrahegemónicas y en el marco de una

reciprocidad, diálogo y ecología de saberes profunda (Sundberg, 2013; Radcliffe, 2017; Halvorsen, 2018); **ver figura 11).**

Geo-grafías Comunitarias: Procesos sociales de reivindicación por la vida y los territorios

- *Cosmovisión, identidades y Cultura,*
- *Conocimientos, saberes-haceres comunitarios,*
- *Memorias y soñar el territorio,*
- *Narrativas, relatos, mitos, prácticas cotidianas.*
- *Expresión de las territorialidades y multiterritorialidades.*
- *Caminar el territorio, recorridos.*
- *Talleres e intercambio de experiencias*
- *Praxis y reflexión, movilización social y acción directa.*
- *Autonomía y autodeterminación: gestión social del territorio.*

(Jiménez, 2018a).

Desde los años 70 "los geógrafos están tratando salir de esa escuela descriptiva, decimonónica, positivista y que fue herramienta de la dominación de nuestros pueblos en la cual muchos países todavía se encuentran especialmente donde los militares tienen el control cartográfico oficial y la geográfica académica y oficial es su apéndice" (Delgado, 2009).

Los académicos, provenientes de diversas disciplinas, están construyendo espacios de diálogo sobre la necesidad de estudiar, analizar y proponer opciones a la denominada colonialidad del poder instaurada como cara invisible de la modernidad (Herlihy y Knapp, 2003) Borsani y Quintero, 2014, Zayas, 2014; Chasqui, 2016; Walsh, 2014, 2017; Soria, 2017; Martinet *et. alt.*, 2018). También se ha criticado a la geografía académica por haber obscurecido otros modos de conocimiento geográfico construidos por la gente común y cómo el conocimiento geográfico también es producido por personas fuera de la academia, quienes sólo han sido reconocidos como maestros en las habilidades prácticas, dado que la ciencia occidental ha tomado como exclusivo el estatus de 'conocimiento' (Collignon 2004, 2005, citado en Barrera-Bassols, *et.alt.*, 2008).

Al respecto, vale la pena conocer la crítica a las disciplinas geográficas contemporáneas, realizada desde la mirada latinoamericana, por lo que enseguida se anexa el pronunciamiento realizado por lxs geógrafxs latinoamericanos en su último encuentro en Quito, Ecuador en 2019.



Reconocemos:

América Latina es una geografía que ha sido y es marcada por la colonialidad material, epistémica, cultural, simbólica y de género, la cual continuamente despoja a pueblos y personas de sus territorios, saberes y sentires; y que nos ha marcado la forma de entender nuestros espacios de vida. En el contexto actual de avance del racismo, fascismo, capitalismo neoliberal, machismo y criminalización de la protesta social, como colectivos críticos y autónomos que construimos geografías plurales desde y en solidaridad con América Latina.

Rechazamos a la Geografía:

- *teórica y aplicada de corte neoliberal que provee las herramientas conceptuales y tecnológicas para la mercantilización de la educación y el despojo de los saberes y los bienes comunes... que justifica y refuerza el avance del fascismo, la xenofobia y el colonialismo a través del determinismo geográfico, el etnocentrismo, el centralismo y el nacionalismo metodológico.*
- *que legitima el extractivismo académico, que se arroga la función de validar ciertos conocimientos sobre otros y que asume que la construcción y enunciación del conocimiento le pertenecen únicamente al ámbito académico.*
- *que no asume su compromiso con la justicia social y que fomenta las jerarquías intelectuales mediante la creación de categorías como sujetos y objetos de investigación... que impulsa el canibalismo intelectual que nos impide crear en colectivo, y que premia la individualidad y la precarización de la vida en desmedro del cuidado colectivo y el autocuidado.*

- que encarna el racismo y el patriarcado heteronormativo que invisibiliza y explota el trabajo generado por los cuerpos de mujeres, disidencias/diversidades sexuales y de género, indígenas, negres, pobres, colegas y estudiantes.

- enfocada en la publicación académica e instrumental a un sistema elitista que no busca democratizar la construcción ni el acceso al conocimiento... que se produce desde instituciones universitarias privadas excluyentes de poblaciones populares que no pueden costear sus altas tasas para acceder al estudio.

Proponemos

Una geografía en colectivo, emancipatoria, feminista, anti-capitalista, decolonial, ecologista, auto-crítica, comprometida con la justicia y la transformación social anclada en las luchas, y que no solo cuestione sus privilegios dentro de las aulas, o en un escrito de Posicionalidad y Reflexividad, sino que sea ese espacio desde el cual asumimos nuestros privilegios históricos y estructurales en nuestras prácticas cotidianas, no para perpetuarlos y afirmarlos, sino para cuestionarlos y reconstruirlos. Una geografía que no tome partido por los oprimidos, sino que se haga cargo de su mierda, que no solo señale, sino que luche contra los sistemas estructurales de opresión que nos sostienen.

Instamos / Le exigimos al EGAL

1. Que asuma la carga patriarcal y excluyente de su nombre, Encuentro de Geógrafos de América Latina, y que lo cambie por “**Encuentro de Geografías de América Latina**”, para reconocer: (a) el trabajo históricamente invisibilizado de las mujeres y las disidencias/diversidades sexuales y de género (b) las pluralidades desde las que se construyen los

territorios, espacios de vida y formas de conocimiento.

2. **Que termine con las prácticas exclusivas de acceso e intercambio de conocimiento, como el costo elevado de la inscripción y la jerarquización académica, que vuelve al evento un espacio elitista alejado de las sociedades que pretende comprender y a las que aspira a contribuir.**

3. **Que haga un llamado a la visibilización de la violencia académica, laboral y de género dentro de los espacios universitarios, señalando las contradicciones que hay entre este tipo de prácticas y los discursos de igualdad de género dentro de instituciones, programas, seminarios, cátedras o revistas vinculadas a nuestra disciplina.**

Manifestamos este posicionamiento como una invitación y como una provocación, como una toma de responsabilidad ante la realidad que vivimos y construimos en las coordinadas espacio-temporales que habitamos.

Encuentro de Geografías Críticas y Geografías Autónomas de América Latina

EGAL, Quito, Ecuador, Abril 2019.

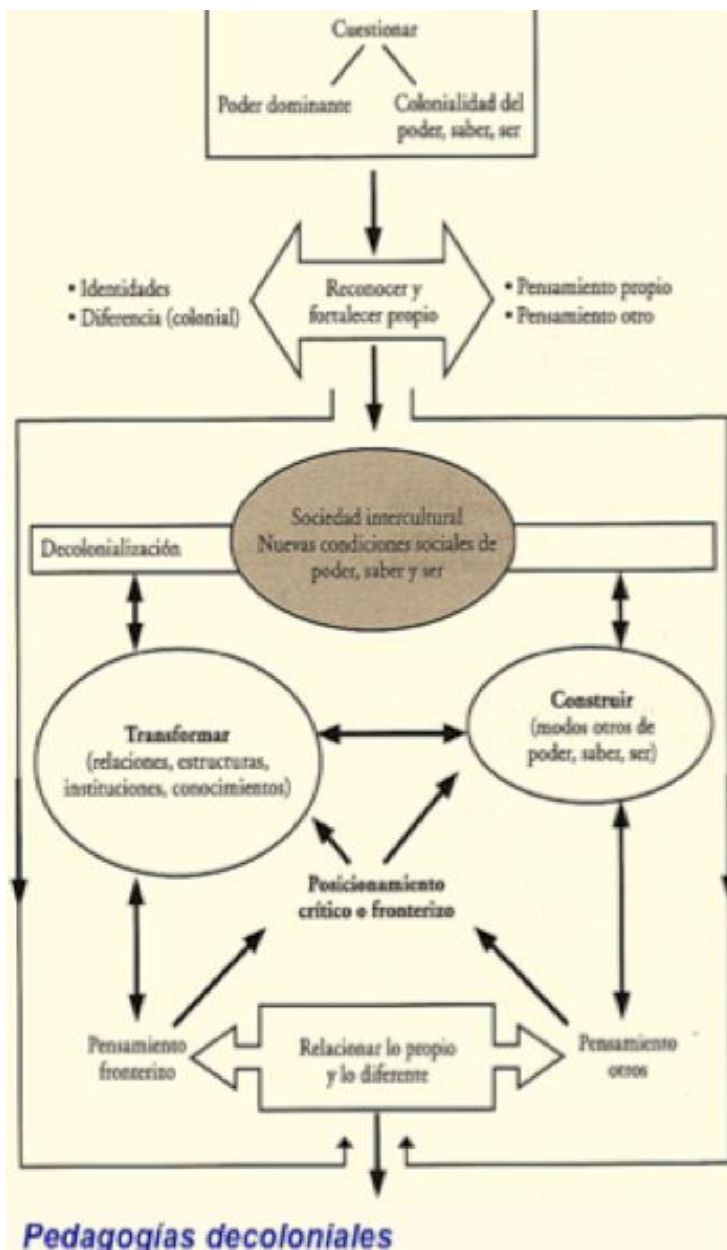
Por ello, con la propuesta de las Geografías comunitarias se busca promover y ampliar la justicia cognitiva y la democracia epistémica, contribuyendo así a la (de) construcción de un mundo epistemológicamente más justo y solidario, como paso fundamental para disputar la

construcción de sentidos no sólo para las palabras, sino para las categorías que sirven de base para la ciencia y el conocimiento. De lo que se trata es de contribuir a hacer otra ciencia social, que no divorcie el cerebro del cuerpo, la ética de la política, el hacer del pensar (Porto-Gonçalves, 2001, 2013; Macas, 2005; Walsh, 2007, 2014; Escobar, 2015; Rivera

et.al. 2016; Fricker, 2017; Grosfoguel, 2018).



Dunas y Minas de sal de Bilbao, Coahuila (Jiménez, 2015).



Lo propio (posicionamiento y ubicación).

- Gritar, y acallar los silencios, enunciar el YO-Nosotros
- Expresión desde el Lugar de enunciación.

Dialogo, caminar preguntando, escuchar y conversar.

- Aprender-haciendo.
- Agenda de investigación propia, con sentido y compromiso político
- El Camino hacia el cambio social debe ser andado y hablado.
- Etnografías dialógica intercultural

Interculturalidad y reciprocidad participativa

- Polifonía de voces y miradas
- Caminar en la multiplicidad (aprender del otro).
- Alfabetización multi-epistémica

Pluriversalidad

- Co-narrar sus movimientos y conversaciones a través de los espacios físicos y epistémicos compartidos
- Compromiso por incluir la erudición indígena en sistemas de conocimiento, teoría política y socialidad en las prácticas de investigación y enseñanza.
- Redistribución simbólica del conocimiento

Praxis y Movimiento social

- Utopía
- Sujeto social
- Acción directa

Propuesta para Decolonizar la geocartografía

- Saberes-haceres comunitarios,

- Soñar el territorio, narrativas, relatos,

- Expresión de las territorialidades y multiterritorialidades.

- Caminar el territorio, recorridos.

- Talleres e intercambio de experiencias

- Praxis y reflexión, movilización social y acción directa.

- Autonomía y autodeterminación: gestión social del territorio.

Geografías Comunitarias y Procesos comunitarios de reivindicación territorial

Figura 11. Decolonizando el conocimiento territorial. Elaboración propia con base en Walsh (2007), Radcliffe (2017), Sundberg (2013) y Jiménez (2018b).

Que se instruya a los Indios en los Dogmas de nuestra Religión en Castellano, y se les enseñe a leer y escribir en este idioma, que se debe extender y hacer único y universal en los mismos dominios, por ser el propio de los Monarcas y Conquistadores, para facilitar la administración y pacto espiritual a los naturales, y que estos puedan ser entendidos de los Superiores, tomen amor a la Nación Conquistadora, destierren la idolatría, se civilicen para el trato y Comercio; y con mucha diversidad de lenguas, no se confundan los hombres, como en la Torre de Babel.

“Real cédula para que en los reinos de las Indias se extingan los diferentes idiomas de que se usa y sólo se hable castellano”.

Citado por Castro-Gómez (2005).

2.6. Procesos sociales, creativos, pedagógicos, de intervención y acompañamiento

Estos procesos, se enuncian como espacios sociales, creativos, pedagógicos, de construcción colectiva de conocimiento territorial, que resultan en una multiplicidad de formas gráficas de representación. El desarrollo de un proceso de mapeo comunitario y cartografía social, presupone involucrar a toda la comunidad, quien dará cuenta de las transformaciones que han sufrido los territorios que habitan; permitiendo identificar las dinámicas de cambio, usos, aspiraciones y anhelos que se viven desde lo comunitario y que finalmente ayudan a un mayor reconocimiento, reapropiación y autodeterminación sobre los territorios.

Precisamente en el cartografiar los movimientos de la sociedad, sus sentires y apropiaciones espaciales, es lo que contribuye a comprender las representaciones cartográficas como proceso social (Silva y Schipper, 2012), que conlleva en el uso de herramientas para posicionarse frente a otros agentes para

defender, negociar o entablar diálogos con mayor legitimidad y horizontalidad. En dichos procesos se utilizan instrumentos vivenciales y técnicos; estos se emplean en espacios pedagógicos horizontales, y democráticos, para la construcción de conocimiento territorial y reafirmación socioidentitaria y territorializada.

Estos procesos, también se basan en el protagonismo de los actores locales, con sus saberes, creencias, religiones, y en reconocer las diferentes matrices de su cosmovisión, para realizar no sólo mapas bidimensionales, sino verdaderas obras colectivas, que incluyen las narrativas y representaciones gráficas múltiples de los territorios concretos. En los últimos años y con el uso de las tecnologías digitales e informáticas, se han usado como herramienta metodológica para describir y planificar usos de suelo y aprovechamiento de recursos naturales en los territorios formales o administrativos, combinando la aplicación de sistemas de información geográfica, plataformas de internet y *software libre* o abierto, que han potenciado su uso, por parte de técnicos especializados, académicos e

investigadores, asesorando o capacitando a equipos locales (Chambers, 2006 (2010); IIED-CTA, 2006; Chapin *et. al.*, 2005, 2010; Barrera, 2009; Sletto *et. al.*, 2013; Cerda, 2015, Ther, 2013). Debido a lo anterior, en ocasiones se ha considerado que este es un enfoque más aplicado unilateralmente por personal académico-técnico, que amplía las distancias de “lo participativo” y se vuelve un elemento de tensiones, al posicionar el control del proceso de mapeo en agentes o entidades externos y ampliando la brecha tecnológica.

La situación extrema se presenta cuando el agente externo se apropia de la información o la “patrimonializa” a su favor, o la divulga sin el consentimiento expreso de la comunidad como ocurrió con el *Proyecto México indígena y las Expeditions Bowman*, de la *American Geographical Society-AGS*, realizado por contratistas del ejército estadounidense en Oaxaca México en el año 2006; Bryan, 2010), Lo cual generó un caso de *geopiratería* o robo de conocimientos territoriales. En otras palabras, fue un caso de violencia, de extractivismo epistémico y ontológico de Pueblos y Culturas no occidentales, que también invisibiliza, oculta o tergiversa (Fricker, 2017; Grosfoguel, 2018).

Proyecto Bowman

Un equipo de investigadores llegó a Sierra Juárez en 2006, para informar y pedir ayuda para un proyecto de mapeo "participativo" titulado México Indígena. Aunque se han mencionado otros colaboradores del proyecto, como la American Geographic Society (a través

de Jerome Dobson, su presidente), la Universidad de Kansas, la Universidad de Carleton, la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y la Semanart (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales), nunca se mencionó la participación activa de la empresa de inteligencia y tecnología militar Radiance Technologies ni que la financiación fue proporcionada por el Foreign Military Studies Office (FMSO) del ejército de los Estados Unidos.

El proyecto también ha sido acusado de integrar a los contratistas -mercenarios- Human Terrain Systems, también financiados y bajo supervisión del FMSO, implementados en los últimos años en Irak y Afganistán con el objetivo de reunir información sobre el llamado "terreno cultural": cultura local, dinámicas sociales, relaciones familiares, así como información detallada sobre la geografía local, facilitando las acciones de las tropas norteamericanas en estos dos países.

UNOSJO AC, 2009.

Geopiracy: Oaxaca, militant empiricism, and geographical thought (Wainwright, 2012).

El caso mencionado es de vital importancia, considerando a las instituciones de intervención internacional involucradas (Departamento de Estado, universidades, ejército y mercenarios militares de los Estados Unidos, interviniendo en Mexico, Colombia, Guatemala, Brasil y Costa Rica) y por las características de información estratégica, sensible de las propias, personas, comunidades y sus organizaciones, por que puso en grave peligro a las propias personas, sus recursos y al territorio completo. Precisamente, en las experiencias de mapeo comunitario

constantemente se nos recuerda que las comunidades, pueblos y organizaciones, cuando van a escribir y dibujar el territorio, lo que "piensan es hacer su propia cartografía, no están pretendiendo simplemente retratar el espacio físico, sino en reafirmar sus modos de vida (Achselrad 2013). En otras palabras, se quiere dejar en claro los lugares específicos en donde se ocurre la vida de las personas, las relaciones entre lo humano y lo no humano. Es decir los conocimientos, pensamientos, prácticas, narrativas, representaciones y sentidos del territorio de una pueblo, comunidad u organización (Barrera-Bassols et. alt., 2008).

2.7. Prácticas, herramientas, enfoques de mapeo y cartografías sociales

Actualmente hay múltiples prácticas y metodologías con fines parecidos, aunque si hay diferencias de fondo dependiendo de los contextos, autores y enfoques e intereses en los que se realizan, sin olvidar por supuesto el compromiso ético político-epistemológico, la profundidad de legitimación social y la perspectiva académico de los colaboradores, técnicos, facilitadores o acompañantes (cuándo son externos). Algunas de las denominaciones que utilizan estos ejercicios participativos de creación, investigación y comunicación territorial cartográfica en Latinoamérica son:

- *Automapeo colectivo o comunitario*
- *Cartografías alternativas*
- *Cartografías autónomas*

- *Cartografías colaborativas*
- ***Cartografías comunitarias y locales***
- *Cartografías críticas*
- *Cartografías de la acción social*
- *Cartografías del sujeto*
- *Cartografías étnicas*
- *Cartografías indígenas*
- *Cartografías insurgentes*
- *Cartografías no cartesianas*
- *Cartografías para la liberación*
- *Cartografías participativas*
- *Cartografía popular*
- *Cartografías relacionales*
- ***Cartografías sentipensantes***
- *Cartografías sociales*
- ***Contraceografías y/o contracartografías***
- ***Cosmogramas y cosmomemorias***
- *Etnocartografías*
- *Etnogeocartografías*
- *Etnomapas*
- *Etnografías territoriales participativas*
- *Espacialidades locales o comunitarias*
- *Geopoética del territorio (paisaje) y percepciones*
- *Hermenéutica dialógica territorial*
- ***Mapa humanístico social***
- ***Mapas parlantes***
- ***Mapeo indígena***
- ***Mapeo comunitario***
- ***Mapeo colectivo***
- *Mapeo Cultural Participativo*
- ***Mapas de la vida***
- *Mapeo en modo 2.0*
- *Mapas situacionales*

- *Mapeo verde*
- ***Nueva cartografía social amazónica***
- *Nuevas semánticas del territorio*
- *Ontologías del territorio*
- *Poligrafías sociales*
- ***Pedagogías en, con y desde territorio***
- *Semiótica de los territorios y lugares*
- *Sistemas de información geográfica participativos y colaborativos.*

(Jiménez, 2018a, 2018b)

En general, estas perspectivas, metodológicas-, valoran, reconocen y visibilizan los conocimientos que tienen los actores locales y su construcción colectiva en territorios socioculturales e históricos concretos. Se basan en la percepción-representación gráfica del territorio (mapas, gráficas, diagramas, dibujos, oralidad, narrativas y discursos), con referentes geográficos propios, basados en el tiempo, la cultura y la historia concreta de una comunidad: el lugar concreto de afectividad y apego, lucha y resistencia cotidiana. Desde la mirada propia se precisa ir más allá de los estudios e investigaciones realizadas por especialistas y externos a los territorios, así como de las perspectivas cartesianas convencionales. Pero no por ello se rechazan dichos acercamientos sino más bien se busca que estos no nieguen o invisibilicen el conocimiento local, sino más bien entablar diálogos más horizontales.

Estos ejercicios buscan promover la construcción de conocimiento colectivo, mejorar relaciones y procesos sociales en el

territorio de una forma precisa, partiendo de las condiciones de vida, expresiones, sensaciones y relaciones interpersonales de quienes los habitan. Mediante espacios de diálogo intercultural, entre saberes, lenguajes y experiencias, se promueve la construcción colectiva de un conocimiento y reconocimiento del territorio, expresado en objetos de representación: mapas y narrativas territoriales en estrecha vinculación con el grupo que los produce. La creación colectiva de conocimientos territoriales es realizada por sujetos colectivos e individuales que deciden qué representar y cómo, a través del diálogo y la búsqueda de consensos: visibilización de usos del territorio, límites y territorialidades que no son mapeados en las cartografías convencionales. La práctica del mapeo comunitario y elaboración de cartografías sociales implica un conjunto muy diverso y heterogéneo de instrumentos para aproximarse al conocimiento de los territorios, entre ellos:

- Elaboración de representaciones territoriales a cargo de todos los habitantes de las comunidades.
- La producción de conocimiento territorial deja de estar en manos de los técnicos para ser concebida con el aporte de cada versión de cada persona.
- El conocimiento se legitima así por la conveniencia colectiva, en lugar de depender de autoridades técnicas, especializadas o científicas que lo aprueben.
- Los mapas se elaboran en talleres de reflexión y diálogo, principalmente caminando y preguntando al territorio.

- La elaboración de mapas aparece como herramienta en la construcción de nuevas concepciones territoriales.
- Se resalta la importancia de una relación humanidad-naturaleza que rompe con la idea que cosifica para el comercio y la industria. Así, en la construcción territorial se incluyen también los “intereses” de la naturaleza.
- La planificación social de las comunidades queda condicionada, entonces, a respetar los ciclos naturales y sociales.
- En dichos espacios de creación colectiva, se recupera al sujeto individual y colectivo con su entorno material e inmaterial.

Cartografías de la acción social

Es aquella posible de comprensión y representación del movimiento de la sociedad, de las luchas y de nuevos deseos, de las acciones y deseos de las bases populares.

Es la cartografía de la acción que representa también el cotidiano de la vida colectiva.

La cartografía aquí sugerida es la de la denuncia y también la que orienta la acción social, desvelando contextos y anticipando actos.

(Ribeiro et. alt., 2004, citado en Silva y Schipper, 2012).

En ese tenor se presenta la emergencia del sujeto -social, histórico y político- que cambia el lugar de enunciación y trasciende los convencionalismos académicos para plantarse en procesos de diálogo, donde los

conocimientos se relacionan de forma colectiva y horizontal, superando la colonialidad del saber y el poder. Desde esa perspectiva, el lugar de enunciación epistémica ya no es el del especialista – académico o técnico- es ahora un sujeto colectivo espacialmente situado, es la comunidad y sus actores en el “andar dibujando y dibujar andando” (Montoya et. alt., 2014).

Contrageografías

Son las formas de desafiar a planos de uso y manejo de tierras por parte del Estado.

Es un esfuerzo que cuestiona fundamentalmente las suposiciones de las convenciones cartográficas, que desafía los efectos de poder predominante, o que se dedica a mapear en una manera que altera las relaciones de poder.

Está siendo escrita hoy en día por las resistencias, las luchas y los deseos de la multitud.

Una multitud que se constituye de artistas, trabajadores, campesinos, estudiantes, desempleados, académicos, arquitectos, jubilados, desplazados, etc.

(Hardt y Negri, 2000 citado en Oslender, 2017).

En síntesis, son los actores sociales que frente a las disputas y conflictos por el territorio epistémico-político, generan

alternativas y estrategias desde los territorios que habitan, por lo que se territorializan las resistencias y alternativas por recursos estratégicos concretos, plantándose frente a las condiciones hegemónicas y coloniales del conocimiento y frente a las disputas por los territorios (Oslander, 2000), que sugiere la modificación de las relaciones de poder y propone nuevas posibilidades de creación y construcción social del conocimiento territorial y sus representaciones cartográficas.

Finalmente, es una forma de trabajo (enfoque, actitud, metodología/herramienta) flexible, potente y dinámica, basada en la investigación-acción participativa y en otros instrumentos de la educación popular, que promueve la liberación de los oprimidos. Por lo tanto, es una herramienta pedagógica y de transformación social y no sólo un conjunto de técnicas para recolectar información territorial de “formas participativas” y extractivas.



No nos dejemos engañar. Asamblea por la defensa de la vida y el Territorio Cuetzalan, Jesús Daniel Huerta García (2016.)

El mapa miente. *La línea del ecuador no atraviesa por la mitad el mapamundi que aprendimos en la escuela. Hace más de medio siglo, el investigador alemán Arno Peters advirtió esto que todos habían mirado pero que nadie había visto: el rey de la geografía estaba desnudo. El mapamundi que nos enseñaron otorga dos tercios al norte y un tercio al sur. Europa es, en el mapa, más extensa que América latina, aunque en realidad América latina duplica la superficie de Europa. La India parece más pequeña que Escandinavia, aunque es tres veces mayor. Estados Unidos y Canadá ocupan, en el mapa, más espacio que África, y en la realidad apenas llegan a las dos terceras partes del territorio africano. El mapa miente. La geografía tradicional roba el espacio, como la economía imperial roba la riqueza, la historia oficial roba la memoria y la cultura formal roba la palabra.*

Eduardo Galeano.

2.8. Representaciones territoriales: mapas-objetos-obras y narrativas.

Tomando en cuenta la complejidad, la multidimensionalidad y el ejercicio de múltiples territorialidades, los instrumentos de investigación y análisis monodisciplinario, son insuficientes, por lo que se trata de ir más allá de ciertos análisis teóricos para pasar a la praxis en nuevos modelos de interpretación y conocimiento, por lo que son necesarias nuevas perspectivas que ayuden a explicar y construir soluciones (Habegger y Mancila, 2006).

En ese sentido, se ubica la creación de mapas como expresiones de poder y conocimiento (Harley, 2005) sobre los territorios. Por ello los mapas también ocultan o muestran diversas realidades, información y datos, promoviendo la construcción de territorialidades con intereses particulares (Montoya, 2007).

Cartografías neocoloniales

Detrás de la cartografía, siempre hay sujetos y/o colectivos que desean imponer su orden... toda representación del espacio es territorial. De esta forma, todo mapa es político, por lo que intentan representar: contenidos y atributos.

En ese sentido toda cartografía es producida para controlar las relaciones espaciales-sociales. Si esto es así, todo actor con ansias de poder tiene que producir mapas, porque este es ejercido mediante el instrumento cartográfico que lo haga viable territorialmente. Por eso es que los mapas son el instrumento de control territorial más eficaz para producir un tipo de realidad, que no es más que la realidad de quien o quienes lo han producido.

Dicho de otra forma, la cartografía es una "planadora territorial", porque borra las diversas relaciones e interacciones que se dan en los espacios, al imponer una visión de mundo... toda representación cartográfica es "a-espacial", esto es, congelan las relaciones que están circulando y hacen posible la diversidad de territorios.

Cristian A. Restrepo, (2019).

En los procesos de mapeo comunitario o colectivo se promueve un concepto ampliado del objeto de representación convencional, “el mapa”, por una versión que pretende considerar la diversidad de lenguajes culturales de representación de las *geo-grafías* y las *cartografías*, es decir, se acude a las representaciones de las territorialidades basadas en dibujos, diagramas, narrativas, discursos, que quieren representar la integralidad y complejidad de los territorios. Así se laboran objetos-mapas-obras-textos, que son representaciones gráficas de las vivencias, prácticas y narrativas en los territorios. Se aprehende la realidad compleja por los sentidos y esta se “construye” culturalmente por las sociedades que lo viven.

Conocimientos y mapas...

La realidad positivista, objetivante, mecanicista e instrumental, mostrada en un mapa convencional se ve obsesionada por el detalle. Mientras que un mapa campesino logra registrar (localizar) los bienes patrimoniales más estratégicos del territorio comunitario sin necesidad de imágenes de satélite, fotografías aéreas o sistemas de información geográfica (SIGs).

(Pajaro y Tello, 2014).

El componente político y la experiencia cultural e interpersonal, tanto de los actores-usuarios del espacio, del cartógrafo, como de los lectores de mapas,

influyen de manera esencial a la hora de representar la dinámica de los contextos sociales como en la lectura crítica que se haga de ello (Habegger y Mancila, 2006). Por supuesto que esta consideración tiene determinaciones en lo concreto, es decir en la forma en que se concibe la representación en un mapa, entre una visión de lo dado y lo pragmático o performativo (**ver tabla 4**).

En síntesis, las disciplinas geográficas, generaron instrumentos, “mapas”, que están expresado en un lenguaje único: el científico. Es decir, un mapa con característica de exactitud y precisión, y con un *contenido temático neutro en sentido y objetivo*. Sin embargo, hoy se presenta una perspectiva donde ya no existe un único lenguaje en su representación, por el contrario, existen otros lenguajes alternativos que se van incorporando: el lenguaje de las comunidades indígenas, campesinas, afrodescendientes, de las tribus y colectivos urbanos, de los artistas, entre otros agrupamientos humanos. En los mapas de las cartografías sociales no sólo se representan los hechos, fenómenos y concepciones provenientes desde las organizaciones e instituciones oficiales. En el contexto actual, hay más cosas que representar que sólo referirse a los “hechos oficiales y verdaderos” del mundo (Azocar-Fernández, 2017).

Tabla 4. El sentido del mapa: semántico o pragmático.

Mapa semántico	Mapa pragmático
Significado de las formas del mapa.	Acción con el uso de las formas del mapa.
Estable, significado absoluto.	Significado contextual.
Análisis a nivel superficial.	Análisis a nivel profundo.
Enfoque normativo.	Enfoque descriptivo.
Objetividad, representación.	Relatividad, funcionalidad.
Transmisión de información, modelo de comunicación cartográfica en un solo sentido.	Interacción social, influencia mutua.
El mapa como herramienta de descripción de la realidad.	El mapa como una forma de creación, negociación de la realidad. El mapa como herramienta de dominación simbólica.
Las reglas de la comunicación cartográfica están dadas objetivamente y deben ser respetadas.	Las reglas que gobiernan la comunicación cartográfica son inestables y deben ser establecidas, analizadas y relacionadas a algún contexto social de su existencia.
Los mapas son creados por cartógrafos sobre la base de su conocimiento de la realidad.	Los mapas son diseñados no sólo por aquellos que los hacen, sino también por los intereses de quienes sirven.

Fuente: Zarycki (2001), citado en Azocar-Fernández, 2017.

En los ejercicios de mapeo comunitario y cartografías sociales el uso de mapas, representa la construcción y constitución de territorios, por medio de la memoria, lenguajes y narrativas, es decir, el conocimiento y los saberes colectivos, consensuados y espacialmente situados. La experiencia latinoamericana muestra

que los mapas son constructos políticos, ideológicos, contruidos desde la vivencia y la denuncia. Dichas representaciones expresan territorios en donde "todo es posible": es allí donde se operan cambios en los paradigmas y se producen nuevas formas de construcción colectiva, comunitaria, de conocimiento acerca de la

naturaleza; descolonizando el pensamiento (Ramos y Méndez, 2018:106), y resultando en la visibilización y reconocimiento de otras formas de relación con los territorios.

El poder y lenguaje de los mapas

Los mapas son a la vez: potente medio de comunicación visual, instrumento para el conocimiento del territorio, herramienta para su gestión, medio para ejercer el poder y vehículo para la trasmisión de la ideología. Por ello, el mapa puede ser la comunicación misma.

Considerar la estrecha relación entre mapa y poder, resulta en una eficaz herramienta para la defensa territorial, la defensa de los derechos y la denuncia de violaciones o atropellos diversos, por el Estado, empresarios y crimen organizado.

Blog de Geografía crítica
<https://geoactivismo.org/geoactivismos/>

De tal manera que la elaboración de mapas deviene en prácticas críticas y contrahegemónicas; porque evidencian situaciones de injusticia social, se visibilizan los actores, los procesos y discursos neoliberales que inciden en la conformación de los territorios. Finalmente, el ejercicio del mapeo y cartografías sociales, muestran procesos con una pedagogía y un camino donde se emplean múltiples herramientas e instrumentos creativos, de reflexión, análisis, propositivos y críticos frente al

contexto actual. Recientemente, con la alta disponibilidad de herramientas tecnológicas (Web 2.0), se ha trascendido el papel del creador de mapas para posicionarse literalmente en el espacio y hacer mapeo colaborativo, voluntario y en tiempo real (*Insta Maps, Iki map, Carto DB, My Maps, Mapillary, Open Street Map*, entre otros). El papel emergente del *cartógrafo social comunitario y virtual*, desafía los relatos dominantes sobre los territorios a partir de los saberes y experiencias cotidianas de varias entidades o personas y se proyecta literalmente a todo el mundo, con colaboradores que se encuentren a miles de kilómetros de distancia (Sánchez y Pérez, 2014).

Así la *práctica de mapear* participativa y colaborativamente, se desborda con el uso de las redes de internet, por ejemplo con la propuesta del Pueblo Munduruku de Brasil **O Mapa da Vida** (www.tapajos.org/omapadavida) y con **Los Pregoneros de Medellin** (<http://pregonerosdemedellin.com>), personas que ejercen el oficio de comerciantes ambulantes desde Colombia. Experiencias como las realizadas en contextos urbanos del *Colectivo Iconoclastas y Geochicas* en y desde Argentina (Risler y Ares, 2013; Geochicas, 2018), así como las propuestas de los *Feminismos Comunitarios con el concepto de Cuerpo-Tierra-Territorio* (Cabnal, 2010, 2014; Colectivo Miradas, 2017).

En México se han realizado diversos ejercicios que contribuyen a evidenciar

situaciones *incomodas* para el Estado. Por ejemplo para denunciar la situación de dolor y terror prevaleciente desde hace más de 12 años, con una guerra de baja intensidad no reconocida, que se vive en los territorios, denominada *guerra contra el narco* - expresada por miles de muertos, desapariciones, falsos positivos-perpretadas en conjunto o de forma aislada por diferentes sectores e instituciones del Estado y empresarios en contubernio con policías, ejército, guardia nacional, grupos paramilitares y crimen organizado. Con ejercicios ciudadanos y periodísticos que muestran lugares de violencias ejercidas contra las mujeres en la Ciudad de México o con la desaparición de **43 estudiantes normalistas en Ayotzinapa y miles de personas**; mapas de desaparecidos, feminicidios y fosas a nivel nacional, entre otros. (Infobae.com <http://www.plataforma-ayotzinapa.org/>; <http://www.geografiadeldolor.com/>, <https://quintoelab.org/project/el-pais-de-las-2-mil-fosas>; <https://femicidios.mx>).

Cabe destacar que dichos ejemplos son realizados no sólo por *no profesionales* de las disciplinas geo-cartográficas, sino por personas y periodistas amateur que reivindican, testimonian, narran, visibilizan y explican a sus comunidades, los lugares importantes para sus modos de vida y las relaciones sentidas con y desde los lugares y territorios concretos.

Contramapeos

Tienen la finalidad de crear y visibilizar las narrativas propias, no ya desde la victimización sino desde el posicionamiento de la vida digna, la recuperación de la memoria y el nombramiento de los desaparecidos y las injusticias contra las personas, realizadas por el Estado nacional.

2.9. Contra el fetiche, objeto-mapa

El mapa elaborado en procesos colectivos tiene el objetivo principal de la reivindicación de la identidad socioterritorial de una comunidad, con sus intereses políticos, ideológicos e intencionalidades explícitas e implícitas, antes que cualquier representación de objetos geográficos y biofísicos en un plano bidimensional (Harley, 2005). Las representaciones territoriales, son el resultado del diálogo colectivo, de una forma de comunicación, con un mensaje político, ético y social; en dónde se ha reflexionado, discutido y elaborado propuestas. También se ha dibujado, seleccionado, discriminado y reconocido “qué se pone en el territorio”, qué se quiere representar y comunicar. Es ante todo una elaboración legitimada y consensuada entre los sujetos cartógrafos y cartografiantes que intervienen, en ese

sentido, es conocimiento creado y validado colectivamente.

En el proceso de elaboración se han movilizado diferentes recursos, entre ellos: la memoria colectiva, el diálogo intergeneracional e intergenérico, las prácticas y experiencias y los saberes locales. También se ha movilizado el repertorio político, religioso, los deseos y aspiraciones para cambiar la realidad, con proyectos y utopías propias. Los objetos-mapas resultantes, reflejan las múltiples interacciones entre personas, expresando las relaciones de quienes viven el territorio y su entorno material y simbólico; es “el hacer que los territorios hablen por sí mismos, porque son territorios vivos”.

Mapas en Modo 2 o Webmapping (v.g. *Open Street Map* - *Mapillary*)

Las plataformas virtuales y multimedia permiten:

- *El mapeo instantáneo, colaborativo casi en “tiempo real”.*
- *Comunicación interactiva con el lector del mapa.*
- *Llegar a un público más variado y numeroso.*
- *La actualización continua, la edición y corrección inmediata.*
- *La incorporación de imágenes, animaciones, videos, sonidos, visualizaciones 3D.*
- *Permite mapas inventario enormes, que incorporan una cantidad de datos imposibles de incluir en un mapa imagen o impreso.*

Blog de Geografía crítica
<https://geoactivismo.org/geoactivismos/>

Las representaciones creadas expresan una concepción ampliada y que desbordan o subvierten la idea de mapa bidimensional, porque no sólo se representa la realidad con objetos -lo gráfico-, sino que ahora se incluyen discursos y narrativas de las múltiples territorialidades existentes. Sin embargo, el proceso creativo no se agota con la representación espacial, el diálogo y la comunicación que se ha producido, también ha enriquecido al sujeto cartografiante con información geográfica cotidiana, memorias e historias (Paulston, 2001). La experiencia vivida, las representaciones y los espacios representados, son colectivos, son ahora un “mapa-obra-texto”, un producto social complejo y multidimensional (Diez, 2014: 6-8) que incluye las dimensiones temporales del pasado (memoria), presente (experiencias y deseos colectivos), es la expresión ética y epistemológica del territorio.

La Mapa de vida

El mapa creado en los mapeos comunitarios si bien es una obra colectiva, plástica y estéticamente hermosa, para sus creadores, es antes un reflejo, un medio para la reflexión, el diálogo y la acción.

*Es el resultado de la memoria, la espiritualidad, de la reafirmación de la identidad, de la cultura y de la vida cotidiana... así se crea la **mapa de vida** de los territorios vivos.*

(Jiménez, 2018a, 2018b).

Como ya se mencionó, el mapa en estos procesos es una construcción gráfica que desborda la visión bidimensional del "fetichismo del mapa", y se propone más bien una representación-lectura compleja e integradora donde se conjugan dimensiones, escalas y temporalidades, en semejanza a los códices y "libros antiguos" que escribían los tlacuiles de los pueblos originarios. En un mismo documento coexisten y dialogan, la historia, la vida cotidiana y el tiempo mítico con los objetos-testimonios geográficos y la ecología, que en conjunto reafirman una identidad socioterritorial y política, ejemplo de ello es el "el mapa de Cuauhtinchan No. 2", que se mostró en párrafos anteriores. En la versión ampliada de un mapa participativo, intervienen actores diversos, con métodos que estudian, reflexionan, discuten, observan, ponen a debate sus valoraciones, observaciones, memoria, proyectos y grafías de la comunidad. En él recrean el conocimiento territorial, que se

representa, se organiza, se sistematiza y legitima por sí mismo. De esa manera emerge el conocimiento colectivo del espacio y los territorios; es el reconocerse en un proyecto político, colectivo, histórica y socialmente pertinente en, con y desde los territorios para transformar la realidad desde lo comunitario.

Geografías de la existencia, cartografías vivas

Es fundamental perder la inocencia de la lectura cartográfica sin una crítica que incluya las geografías de las existencias, es decir, que no deje de saber que la totalidad del espacio es mucho más que cualquier forma de representación espacial de ésta, el mapa es forma de representación, pero no de la totalidad del espacio geográfico.

(Silva, 2012).



To Altépetl Cuetzalan: territorio de música, de danza, de colores (Cotic y Red, 2015).

La memoria ancestral tradicional de nuestros pueblos no puede institucionalizarse. Los saberes tienen que caminar a través de la palabra de los abuelos y abuelas.

Lorena Cabnal, Pueblo Maya Xinka, Guatemala.

Nuestra lucha es epistémica y política.

Luis Macas, Confederación nacional indígena de Ecuador – Conaie.

No más América Latina sino Abya Yala

<http://web.laclase.info/content/la-lucha-de-sabino-no-mas-america-latina-sin-abya-yala/>

2.10. La Palabra colectiva en el hacer comunitario: construyendo conocimientos, sentidos del territorio y territorios de vida

La ancestralidad, la memoria, la herencia, la espiritualidad, los conocimientos y pensamiento de los pueblos indígenas originarios, son las bases sobre las cuales se definen sus proyectos de vida, así como las formas de estar y ser en el mundo (cosmovisión y ontología). Su concepción de la vida es expresada mediante las relaciones (políticas, económicas, sociales y culturales), las prácticas y el lenguaje oral. Cada *Cultura-pueblo-lenguaje* tiene códigos particulares para expresarse y para relacionarse con su entorno; en particular el lenguaje es la herramienta para conocer, reconocer y diferenciar, es el medio para relacionarse con lo humano y lo no humano (Toledo, 1994). Así los idiomas (las lenguas por la palabra) son por excelencia un hecho cultural que organiza por igual la particularidad de los pueblos indígenas en un territorio determinado, que expresan valores y éticas de actuación entre los humanos y entre éstos y la naturaleza.

En otras palabras, son las *relaciones verbales específicas* territorializadas de la humanidad en la naturaleza, así como los imaginarios ambientales y territoriales (Boege, 2017). Mediante las expresiones orales, la memoria, la herencia, la toponimia, la historia de nombres y conceptos, se determinan las formas de comprender y representar la realidad, el enunciar y nombrar "las cosas" tiene consecuencias políticas y epistémicas. Frente a ello *las luchas verbales*, son luchas políticas y simbólicas por el derecho a autonombrarse. Son reivindicaciones epistémicas y políticas con todos sus contenidos y consecuencias sociales y económicas.

En los procesos de lucha social, se reivindica, se reapropia y resignifican las palabras y conceptos, como herramientas que contribuyen a la decolonización y liberación de los Pueblos latinoamericanos. Desde lo propio hoy se comunica con dignidad el reconocimiento de *Abya Yala* (América Latina), como expresión de otra geopolítica, en la medida que busca reconocer las formas propias de como los pueblos y culturas originarios se

autodenominan en un territorio: es el relato basado en el lugar.

Este continente, desde su tiempo-espacio propio Abya Yala significa «tierra madura», «tierra viva», o «tierra en florecimiento» en la lengua del pueblo Kuna (o *Guna*) que habita la esquina noroccidental suramericana, en las actuales costas caribeñas de Colombia y Panamá (Betancourt, 2018); la cual es reivindicada como signo de unidad de los pueblos de Abya Yala que justo sufrieron la construcción de *América*.

Voces: palabra y memoria en las narrativas

1. *La palabra tiene la particularidad de otorgar un orden, coherencia, lógica y relato a la experiencia vivida y al mundo imaginado.*

2. *A través del relato se crean historias de todo cuanto existe, ya sea como hecho o como posibilidad.*

3) *Al recordar contando historias se ponen en marcha un recurso nemotécnico que vincula a diferentes generaciones.*

4) *Por medio de la palabra se conforman sentidos, explicaciones, imágenes y sonoridades.*

5) *En el acto de la narración a la vez que se recrean nuevos saberes se conserva, transmite y adquiere la tradición.*

6) *Al 'recordar narrando' se otorga orden y sentido al cosmos (macro y micro).*

Eliana Acosta (2018).

Desde la reivindicación de las lenguas originarias, actualmente diferentes pueblos

y culturas, comunidades y organizaciones latinoamericanas, ejercen y viven el derecho a la diferencia, no como rasgo esencialista de sus culturas no conquistadas, por la modernidad sino como la articulación misma con las formas globales de poder con mundos basados en el lugar (Escobar, 2010: 67). Es decir en la libertad con sus conocimientos, sus prácticas, sus idiomas y lenguajes para la ***Construcción Colectiva de un NosOtros con la tierra, el territorio, las personas, mujeres, hombres, niñas, niños y ancianos*** (Reyes, 2018). La revalorización de los pueblos originarios abre las posibilidades para crear nuevas relaciones interculturales y dialógicas entre diversas cosmovisiones y matrices de pensamiento.

Desde el continente entero hasta la cotidianidad de las relaciones sociales en los territorios (Jiménez, 2018b), emergen los idiomas y lenguajes como instancia fundamental en la construcción de mundos propios, del ser y estar, en ***la palabra grande que también pregunta y escucha, la palabra fuerte, la palabra verdadera, la palabra que legitima, que recupera y posiciona los conocimientos de lo colectivo, lo social, lo comunitario con mujeres y hombres que viven-trabajan juntos y se ayudan mutuamente*** (Bollier, 2016; Andares, *et.alt.*, 2017). Son las palabras-conceptos que otorgan identidad y una ética política a la organización territorial que funge como fundamento de la existencia y se relaciona estrechamente con la construcción de conocimiento y vida cotidiana de los pueblos (Martínez, 2013;

Jiménez, 2016a; Barrera de la Torre, 2017, 2018). Es el compromiso y tarea de escuchar a los "otros", con el Nosotros, es el escucharse entre todos. Es mediante la *resemantización y resignificación del espacio-tiempo*, con las toponimías originarias de los lugares con los idiomas que expresan *epistemes otros*, con las palabras de lo colectivo que demandan la autonomía, la reciprocidad, la identidad y la cohesión; el respeto, los derechos, la justicia, y el vivir en la diferencia del "lugar íntimo", la legitimidad de lo comunitario en el *nosotros, con la otredad y la mismidad* (Mavisoy, 2018). Es la expresión de narrativas otras, que habían permanecido negadas, ocultas e invisibilizadas.

La palabra grande,

suena fuerte y se hace escuchar el NosOtros con los otros, el construir conjuntamente y ayudándonos

- *Abya Ayala*
- *Pachamama - Pacharuna*
- *Sumakuasay*
- *In lakech - Hala ken*
- *Lekil Kuxlejal*
- *Múuch xiinbal*
- *O'oy'n joonk atn*
- *Ri b'y'by najóo,*
- *Ua Kia Naan Ku mui lang*
- *Shabasain*
- *Yeknemilis, Tlalticpac, Semanahuac*
- *Maseualsiuamej mosenyolchicauanij,*
- *To Altepétl Tentzon*
- *Juchari Uinajpekua*
- *Guelaguetza, Tequio*

- *Buenvivir, Buena vida*
- *Nuestra fuerza y Manovuelta*
- *Comunalidad y Compartencia*

Todo ello no son más que, ejemplos sencillos pero contundentes de lo que decimos, vivimos y reivindicamos de lo que somos y lo que queremos ser como pueblos y culturas latinoamericanas, construir, acompañar en colectivo, en el nosotros con los otros.

Es el espacio vivido, percibido a través de los sentidos, de los valores, sensaciones y de la experiencia de los individuos y los grupos sociales. De esa forma se recuperan las palabras que nombran las cosas del ser comunitario, por ejemplo el *To Altepétl Tentzon* (Jiménez, 2016a) o en toda la profundidad que se expresa con la noción de *comunalizar la vida toda* (Martínez, 2013). Es la expresión del *pluriverso*, de los conocimientos indígenas y afrodescendientes contemporáneos de Abya Yala (Carrillo, 2008). Son las palabras ancestrales que se renuevan en conceptos, que posicionan a ciertas formas de relación, a las instituciones comunitarias y sus expresiones cotidianas en los **Concejos comunitarios**. Es el hacer comunidad con las autoridades comunitarias, en la relación con familiares, amigos y comunidad. Con la ética del dón se trae la identidad, la cultura, la memoria, la tradición y *el costumbre*, las creencias, la espiritualidad, las prácticas y los sueños, con la reciprocidad y las relaciones de compadrazgo.

Nos estan matando...

¿Cómo vamos a florecer nuestras lenguas cuando matan a quienes las hablan, los silencian o desaparecen?

¿Cómo va a florecer nuestra palabra en un territorio del que se nos despoja?

A nuestras lenguas también las matan cuando no se respetan nuestros territorios, cuando los venden y concesionan, cuando asesinan a quienes los defienden.

Yasnaya Aguilar (2019).

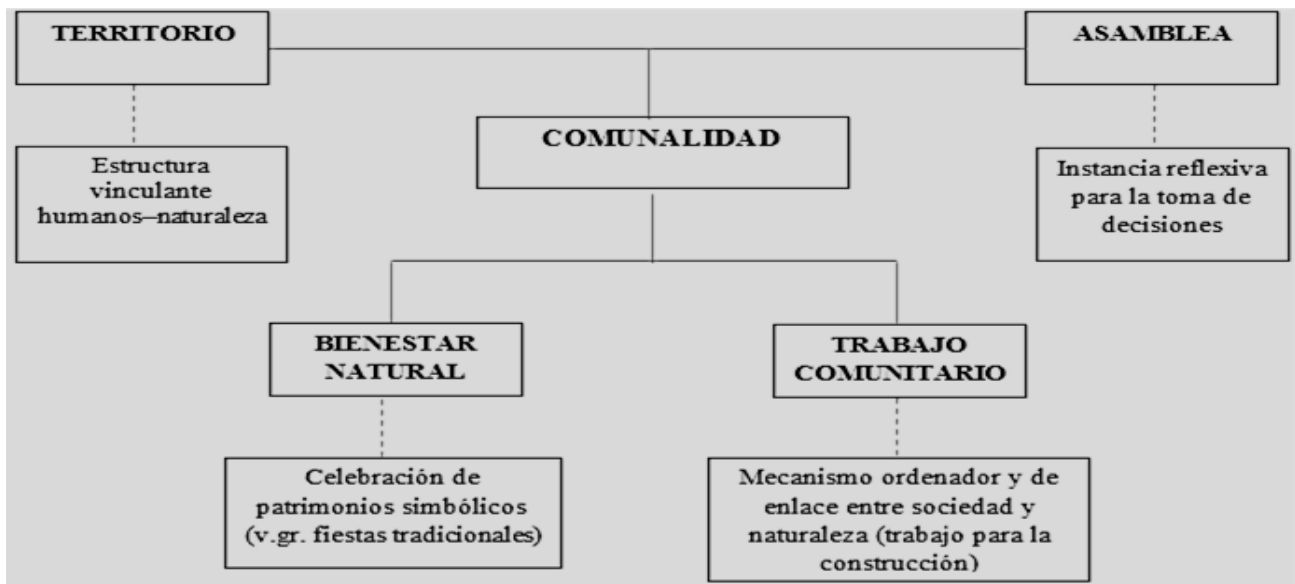
En síntesis, son palabras y complejos lingüísticos duales y complementarios, que revelan las relaciones con los elementos naturales, con lo tangible e intangible, con los seres vivos y no vivos, como bien se representa en la complejidad e integralidad de la *Flor Comunal* y en práctica de la *Comunalidad* de las comunidades oaxaqueñas o en el ser maseual (Rendón, 2011, Martínez, 2013, Cotic y Red, 2015).

Estos ejemplos son la expresión de la cosmovisión, de la memoria biocultural, y de la vivencia en el territorio, espiritual y sagrado, que provee y le cuidan. Es una ética y ontología política *de, con y en los territorios* -desde lo comunitario, los conocimientos situados y el hacer- para el mundo, con la espiritualidad, con relaciones de respeto, reciprocidad y beneficio común, el trabajo colectivo, la fiesta y la ayuda mutua; ética y ontología política de los territorios y por la vida, que se representan en cosmogonías, cosmovisiones, cosmomemorias, cosmogramas y mapas de vida.

Es una **ética otra** fundamentada en la interrelación de la naturaleza, en donde lo humano es sólo una parte, y expresadas en mapas de vida, de memoria, de dolor e incluso con las violencias cotidianas y estructurales (Escobar, 2015; Ruíz, 2017; Hernández, 2018; Mavisoy, 2018). A final de cuentas expresan formas de vida que se vinculan con la ética de la diferencia precisamente por la construcción de articulaciones, y relaciones que implican modos de ser-estar-vivir en lo público-privado, así como estructuras vinculantes con el cosmos (colaboración, complementariedad y reciprocidad), en la reinención de nuevas significaciones del ser individual y colectivo en los territorios.

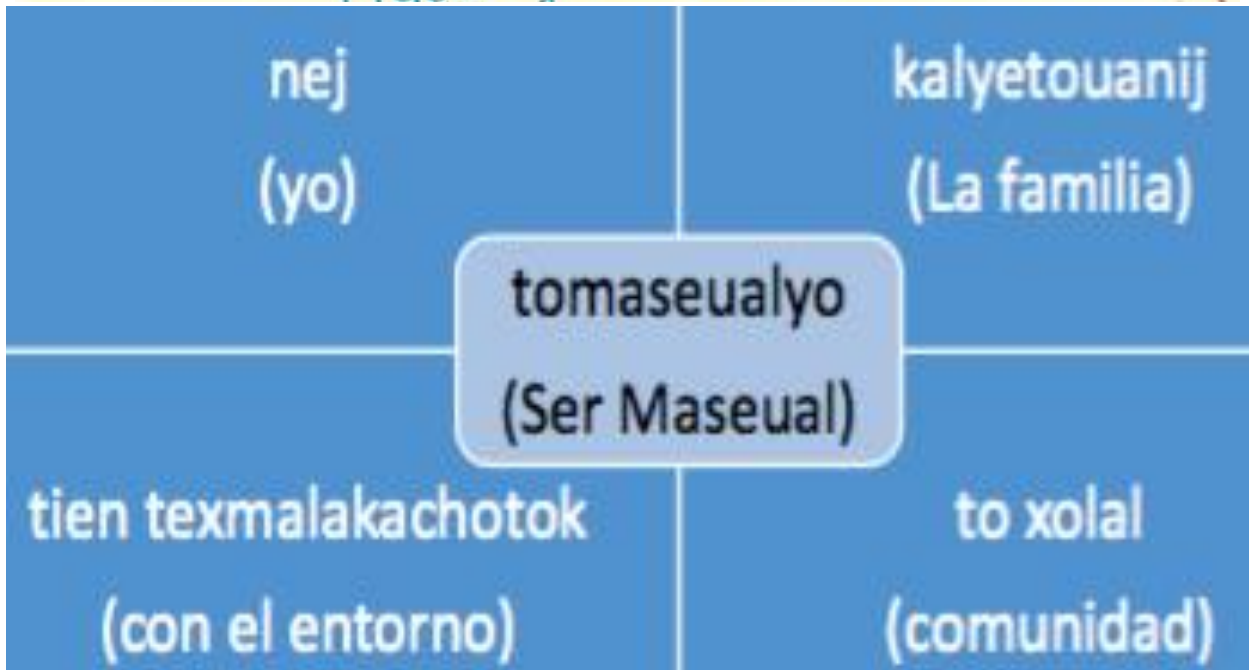


La Flor Comunal, Caxaca (Rendón, 2011).



Comunalidad Mixe, Oaxaca (Martínez, 2013).

COMUNIDADES - Nombres
YOHUALICHAN: Del nahuatl (yohual-noche)
(Lichan-casa)
Casa de la noche.
KAPOLA: Lugar de (kapoli-capulin)
PINAHUISTA: Lugar de (pinahuist-dormilón)
XOCOTA: Lugar de (xocotal-Naranja)
XALCUAUTA: Del nahuatl (xal-Arena)
(cuautla-Monte)
Monte de arena
TIXAPAN: Del nahuatl (TIX-Masa)
(APAN-Agua)
Agua que tiene masa.



Ser Maseual en Cuetzalan, Sierra norte de Puebla (Cotic y Red, 2015).

III

Consideraciones finales



Río Apulco en Colonia Morelos, Cooperativa XlúLuc 2017 (Acuarela, Camidabit, 2017).

El hacer de ellos no es hablar, lo que con frecuencia nos lleva a considerar que ellos no saben. Pero si él no supiera, él no haría, porque sólo hace porque sabe. En el hacer está siempre inscrito un saber. Quien no sabe no hace. El hecho de vivir de hablar de lo que otros saben, da la impresión de que la gente sabe. Y, de hecho, sabemos... hablar...

Nosotros somos los que confundimos el saber con el saber hablar.. En el hacer existe siempre un saber –quien no sabe no hace nada- ...

Carlos Porto-Gonçalves (2013).

Las Geo-grafías Comunitarias son una propuesta humanista y humanizadora

- Frente a las disciplinas geo-cartográficas hegemónicas, positivistas, convencionales, fálicas, blancas y eurocentradas, se propone una epistemología comunitaria del diálogo y encuentro de epistemologías, ontologías y saberes.

- Frente a la "homogenización y aplanación del espacio" de las geocartografías convencionales, la contribución de la *Geo-grafías comunitarias* (GC), se basa en la diversidad creativa y colectiva de conocimiento, situada geográfica, histórica y socialmente construida, porque reconoce y valora el papel de las personas, los actores y sujetos sociales (mujeres, hombres, jóvenes, niños, ancianos, grupos, colectivos, organizaciones, comunidades, entre otros actores invisibilizados). Permite reconocer y valorar las potencialidades y retos de *formas humanas otras de estar, ser y explicar los mundos desde los territorios concretos en relación con lo no humano.*

- Lo anterior es una crítica la "espacialidad de los *no lugares* producida por la sociedad extractivista - consumista" y des-humanizante, con sus agendas de muerte y necropolítica que arrasa con todas las formas de vida social y cultural. Si bien pueden ser un instrumento, en el fondo son la posibilidad para ejercer el derecho a la diferencia, al existir y re-existir de otras formas al pensamiento hegemónico y políticas económicas destructoras.

- Desde las GC se trata de crear y visibilizar en clave comunitaria, ***en el hacer común***, no sólo de transformar la realidad en abstracto. En los procesos de mapeo comunitario y cartografías sociales se aspira a la creación y reinención de espacialidades públicas y colectivas otras, donde se reivindican y fortalecen los lugares concretos, emotivos y afectivos de convivencia: ***para reinventarnos, re-vivir, reéxistir, porque el sistema no te deja respirar, lugares para volver a ser y tomar aire... el hacer colectivo te pone en otro lugar, en el lugar del "se puede" del "hacemos y mirá el resultado"; y eso es la esperanza, en la medida que vas caminando y vas haciendo, vas ganando***

esperanza (Zibechi, 2018: 6).

- Sí, se trata del hacer común, reconstituirmos desde las utopías concretas, de recuperar la espiritualidad y la ética humana, deconstruyendo una geopolítica y corpo-política desde lo social comunitario, con las nociones de *Cuerpo-tierra-territorio, con los Pueblos-territorio, con los Territorios vivos y sus representaciones en los Mapas de vida*. Porque no se debe obviar que los mapas son dispositivos de poder, para ejercer el control y dominación por determinados actores e intereses en el territorio.

Construcción de Nuevas Narrativas, Sentidos y Territorios de vida

- De cara a la historia de saqueo, despojo relaciones de poder, de saber y de dominación, donde se reprime y asesina a los defensores y guardianes de los territorios - por empresarios rapaces y gobiernos corruptos- *hay Territorios Vivos*, hay memoria e historias; hay personas que resisten con propuestas de cuidado, manejo, conservación y aprovechamiento de los recursos y bienes naturales, así como de la defensa del territorio, de la biodiversidad y los conocimientos, saberes y prácticas.

- Por supuesto dichos procesos sociales tocan de manera frontal las relaciones de poder y saber que se entretajan en la gestión y disputa territorial: desde gobierno y empresas, en el interior y exterior de las comunidades, así como en su relación con

múltiples actores y en un contexto de “narcoestado o estado delincuenciaal mexicano”, de violencia, terror, represión y asesinato de líderes, mujeres y hombres que defienden los territorios, las formas de vida y los bienes naturales presentes en ellos.

- Frente a la razón instrumentalizada de la destrucción se opone una cosmovisión, epistemología y prácticas sociales, que se integran y complementan en y con los territorios, no en una mirada utilitaria sino de relaciones de reciprocidad y cuidado. Son culturas y Pueblos, comunidades y organizaciones que viven y resisten de otros modos en el hacer-saber y vivir. Con las instituciones y formas propias de lo colectivo, lo comunitario, llámese, *Shabasein, Múch Tukul kaa, Inlakech-Hala ken, Yeknemilis o Comunalidad* (vida buena, vida digna, bien común, relaciones armónicas, trabajo colectivo, reciprocidad con los seres vivos y no vivos, respeto y amor a la vida de pueblos, culturas). Con la memoria y sabiduría de los ancestros, de los abuelos, con la experiencia y prácticas de los jóvenes y niños. Prácticas que se reflejan en los territorios sagrados, simbólicos e históricos, que los paisajes guardan y se reconocen por sus huellas, a veces profundas, a veces en la superficie.

- El enfoque y herramientas de la GC se plantean como una posibilidad de construir desde espacios más libres, autónomos y democráticos, cambiando el lugar de enunciación y creación de los territorios, contribuyendo a la visibilización y

emergencia de formas diferentes de conocimiento territorial. Como se mencionó al principio, la finalidad de las Geo-grafías comunitarias es reivindicar los modos de vida y explicitar el sentido del territorio. Donde se procura comprender cómo las sociedades comunitarias viven *en y con* su entorno material e inmaterial y como le dan sentido, en tanto procesos territoriales. Por ello se explican y reafirman los conocimientos y las prácticas concretas en que los territorios son imaginados, interpretados; como se usan, se resignifican y son representados; además de cómo se constituyen, se reproducen, se transgreden o destruyen.

Cuerpo-Tierra-Territorio, Pueblos-Territorio, Redes de poder social: alternativas, resistencias, cuidado y defensa de los territorios

- Frente a la diversidad de territorios y multiterritorialidades que son resultado de la interacción entre la geografía, los ecosistemas y los actores sociales, las respuestas de construcción, apropiación, gestión, defensa y generación de alternativas se multiplican y diversifican. Por ello existen multiplicidad de movimientos sociales, con mujeres y hombres, que se movilizan con sus propios recursos en espacios académicos y sociales, en ámbitos rurales y urbanos; desplegando numerosos recursos, sean jurídicos o legales, de acción directa, de negociación, de diálogo, e incluso de confrontación directa.
- Hacer actos de la autoridad comunitaria

y uso de instrumentos diversos, como los procesos de **Autoconsulta**, ratificando formalmente por medio de las asambleas ejidales, comunales y/o comunitarias, donde participe todo el pueblo, la comunidad, la organización, el colectivo. Cabe mencionar que es ahí precisamente en donde se plasman los contenidos y sentidos del territorio. En la re-elaboración y resignificación de las narrativas comunitarias validadas y legitimadas, por las autoridades locales, antes que por los agentes externos. A la luz, de la defensa jurídica de los territorios, se trata de construir los argumentos jurídicos “*para sentar precedentes*” cómo dicen los abogados.

Procesos, enfoques, metodologías, herramientas y dinámicas de las Geo-grafías comunitarias

- Con el uso de diversos instrumentos, dinámicas y ejercicios se recuperan los conocimientos, las prácticas, pensamientos, representaciones, narrativas y sentido y de los territorios. Los movimientos sociales, se han propuesto como una posibilidad de diálogo y construcción de puentes con el conocimiento “formal positivo”, para construir algo nuevo y mejor, en beneficio del territorio; por supuesto con el uso de herramientas y tecnologías digitales para construir argumentos sentidos y pensados de manera conjunta. Por ello es de suma importancia, continuar construyendo espacios de diálogo, puentes y enlaces con actores y agentes externos solidarios, sin

perder la autonomía y control de los procesos, que estos no se vuelvan moda o imposiciones academias o incluso de política pública, sino que se mantengan su carácter creativo, colectivo y libre.

- El resultado de los procesos de mapeo comunitario nos muestra y reafirma las múltiples formas, escalas y dimensiones en la que se aprehende y viven las comunidades.

Elementos para elaborar una agenda y herramientas propias

- *Las asambleas como espacios colectivos en donde se piensa, se decide y se celebra juntos.*
- *La memoria de los haceres del pasado, de las luchas y de las experiencias de los mayores.*
- *El conocimiento de las relaciones presentes en el territorio, la relación de todo con todo, de los bosques con el agua, de los suelos, con la biodiversidad, de los cultivos con la cultura, y así sucesivamente.*
- *El conocimiento colectivo sobre el tiempo, los ciclos de la naturaleza, el uso de las plantas medicinales, la agricultura, las artes de la caza, la pesca y la artesanía.*
- *El reconocimiento de los efectos y de las reacciones de la naturaleza en respuesta a las agresiones y a la destrucción.*
- *Las huellas de la penetración del capitalismo dentro de las comunidades con manifestaciones de competencia, individualismo, corrupción.*
- *Construir diagnósticos y estrategias participativas.*
- *Diseñar y compartir estrategias de comunicación, protección, de incidencia y de resistencia.*

Soliz y Maldonado (2006).

- Por otra parte, los procesos e instrumentos para crear conocimiento territorial, para mantener la información estratégica y sensible bajo control y resguardo de las comunidades (agua, biodiversidad, minas, sitios arqueológicos, etcétera), deben encontrar puntos de equilibrio entre lo que se registra, informa, comunica y difunde hacia el exterior y lo que se necesita saber en el interior; considerando que el fin último de las geografías comunitarias, es fortalecer procesos sociales comunitarios y autonomía en los territorios.

- Por otra parte, todos los instrumentos que se despliegan deben ser incluyentes y abiertos a todos los actores y sectores locales. Por supuesto considerando la diversidad y diferenciación intercultural, así como las nociones de etnia, sexo, género y edad, que permitan construir *Sentidos del territorio y Mapas de vida*, robustos en la parte técnica y vivencial, sobre todo si van a ser utilizados para dialogar con los agentes e instituciones externas.

- En el caso particular de las oraliteraturas, la memoria colectiva e histórica, puede “erosionarse o disminuir”, al momento de objetivarse en dispositivos y aparatos, perdiendo la interacción y relación entre las personas y en los momentos rituales, por ejemplo, en casos, en los que generalmente ya no se expresan o por “flojera de hablar”, porque ya está escrito en “el castilla”, en la computadora o porque ya está en las redes sociales de la internet.

Relaciones de poder-saber y brecha tecnológica.

- Considerando que en los ejercicios de mapeo y cartografías sociales, se parte del presupuesto de “visibilizar, mostrar, o dar la palabra a los actores sociales”: grupos, comunidades, organizaciones y /o pueblos, quién o quiénes tienen esa potestad y legitimidad ética para otorgarlo?. Nuevamente se acude al Estado y sus agentes o se crean las condiciones necesarias para que sean los propios actores, “desde adentro” quienes construyan y otorguen dicha legitimidad donde la representación y realización de sus territorios depende sólo de las instituciones y organizaciones del poder social comunitario.

- Para no generar expectativas falsas o relaciones perversas con los diferentes agentes externos, se tienen que plantear los objetivos y alcances en los procesos de mapeo que se quieren realizar, así como el papel que se otorga a los técnicos, asesores, así como los dispositivos tecnológicos a usarse, para no ampliar la brecha tecnológica e incidir en la profundización de las relaciones de poder-saber, subyacentes en la producción de mapas positivos.

- Por otra parte, también considerar los factores de riesgo, que se presentan al dar a conocer los resultados, ya que estos puedan ser utilizados por agentes externos (*los agentes solidarios* transmutados por el poder y dinero) y que en determinadas

condiciones obligan o pueden imponer condiciones a las comunidades.

Geopiratería y patrimonialización de la información

- Debe quedar claro desde el principio y sin lugar a dudas, que en estos ejercicios, los dueños del conocimiento generado son las comunidades y sus organizaciones, no del facilitador o asesor externo. Aunque se corre el riesgo de que si no se controlan los dispositivos en donde se almacena y procesa estos queden en manos de los externos (computadoras, cámaras, vídeo, audio, GPS, etc.).

- Por ello se sugiere aplicar instrumentos que den garantías a ambas partes, por ejemplo, la firma de convenios de buena fe o acuerdos conjuntos con objetivos y plazos claros, así como de la entrega y manipulación de la información. Otra forma es seguir un código de ética, que considere dichas relaciones, por ejemplo, adaptar a estas cuestiones el *Código de ética de la Sociedad Latinoamericana de Etnobiología*, o seguir las propuestas de geógrafos que hacen SIGs (Solae, 2015; Chambers, 2006), que orienta a los externos a relacionarse con ética, respeto, integridad, transparencia y sensibilidad social y cultural.

Puntos críticos en el uso de la propuesta teórica-metodología

- Como se mencionó al principio, esta es una propuesta, un medio para detonar procesos organizativos comunitarios; por lo que todo este trabajo recae en el compromiso de quienes lo realizan desde la propia comunidad, la diversidad biológica y con el territorio, por lo que necesariamente se requiere de las capacidades propias y recursos humanos de los pueblos, sus comunidades y organizaciones que les acompañan.
- Los resultados obtenidos en diferentes procesos y lugares en los que se ha llevado a cabo su aplicación y de muy diversas formas, nos ayudan a entender los mecanismos y formas específicas de lucha de los pueblos y sus comunidades sobre el territorio, la biodiversidad y la cultura.
- También ayuda a visibilizar las experiencias, conocimientos y prácticas de las personas, con la finalidad de reconstruir desde sus propios lugares. Lo que también nos lleva a comprender la diversidad de cosmovisiones, prácticas e intereses locales, los cuales generan legitimidad, pertinencia y pertenencia territorial, con lo cual se reafirman las entidades e identidades comunitarias sean estas individuales y/o colectivas.
- De manera práctica, la propuesta apuesta a dialogar y reapropiarse de manera individual y colectiva con el territorio y sus recursos, promoviendo el diálogo hacia el interior –intergeneracional e intergenéricas y hacia el exterior con otras comunidades e instituciones de gobierno, agentes privados.
- A no olvidar la “palabra verdadera de los pueblos”, las palabras fuertes de los idiomas y lenguajes originarios, así como al sostenimiento de la memoria e historia de los pueblos y comunidades indígenas y campesinas.
- A crear de instrumentos propios de negociación, comunicación información, denuncia y defensa, empleando códigos culturales propios, que expresan el grado de legitimidad que se tiene, si no hay suficiente compromiso de los actores comunitarios, puede producirse un resultado contraproducente y que pueda ser “mal usado” o volviéndose en contra de los propios intereses de la comunidad, por ejemplo justificando y legitimando procesos de despojo y explotación de los territorios y sus recursos.
- De la manera en que se involucran y tomen el control del proceso dependerá la solidez de los resultados, así como sus potencialidades. Si hay “asesores técnicos o acompañantes”, que con muy buena voluntad pueden influir de manera contraria a los intereses de la comunidad o desviar el proceso propio o generar expectativas inalcanzables.
- Finalmente, esta metodología es “procesal y relacional”, lo que quiere decir que en estos *Procesos de Defensa y gestión social de los territorios bioculturales*, también

Geo-grafías Comunitarias

tienen plazos que son los de la propia comunidad. Dichos tiempos no responden a una agenda de investigación rígida o inflexible, en el tiempo para producir resultados de investigaciones a determinadas entidades financiadoras, sino que se basan en:

Las resistencias y la vida cotidiana, en la costumbre, la tradición y el tiempo de la luna, en el seguimiento de las cabañuelas y la siembra. Con el tiempo de los animales, la sequía y la lluvia, de mirar las crecidas y bajadas de los ríos.

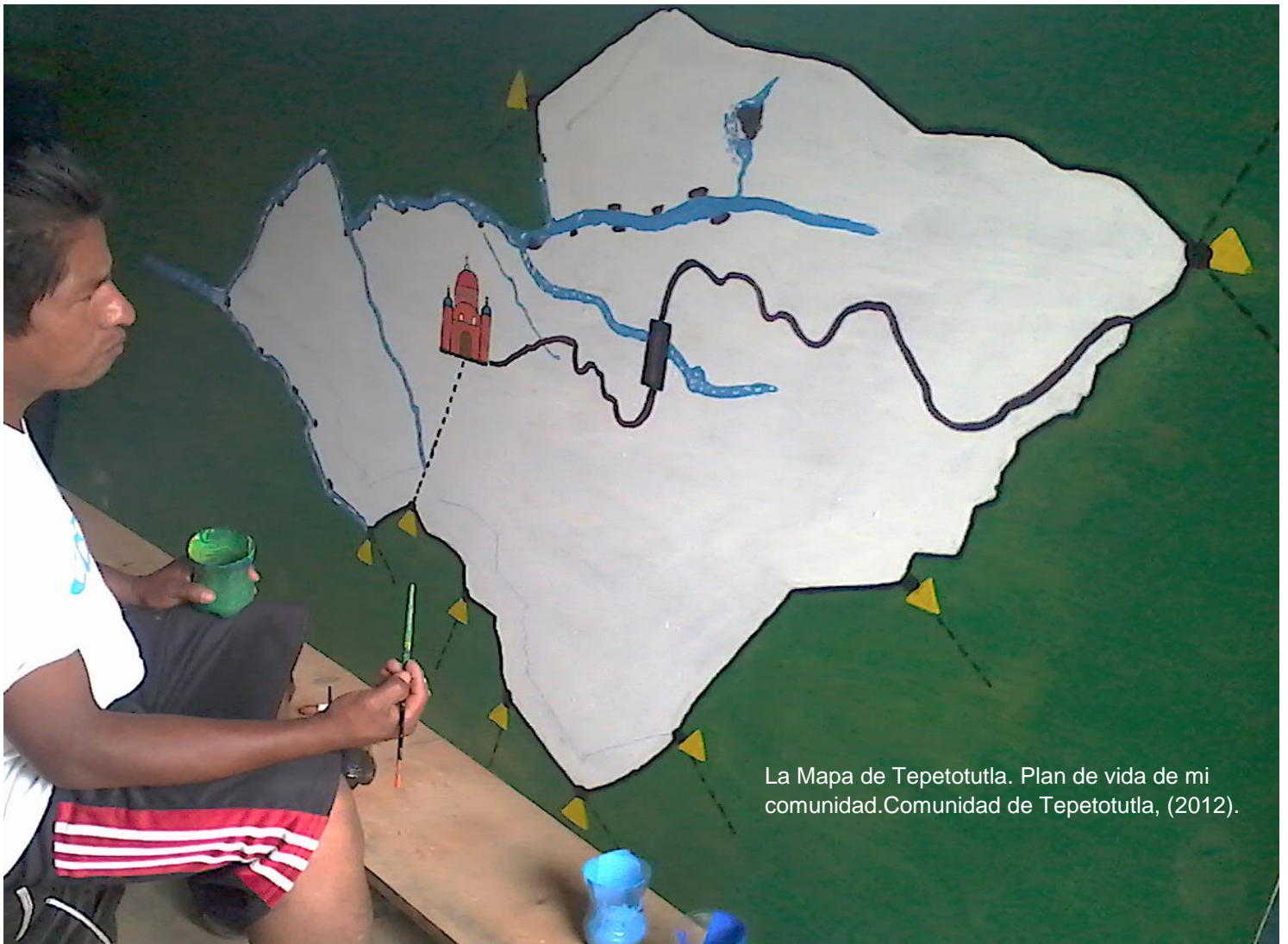
Con los tiempos de los pájaros, las libélulas

y los cocuyos. En en el andar de las hormigas y volar de las abejas.

Con todos los tiempos de la tierra y la palabras del viento.

Por supuesto también dependerá de la autorización de las abuelos y abuelos, con el agrado del Señor del monte y sus ofrendas a la madre tierra...

Sierra del Tentzon, Puebla.

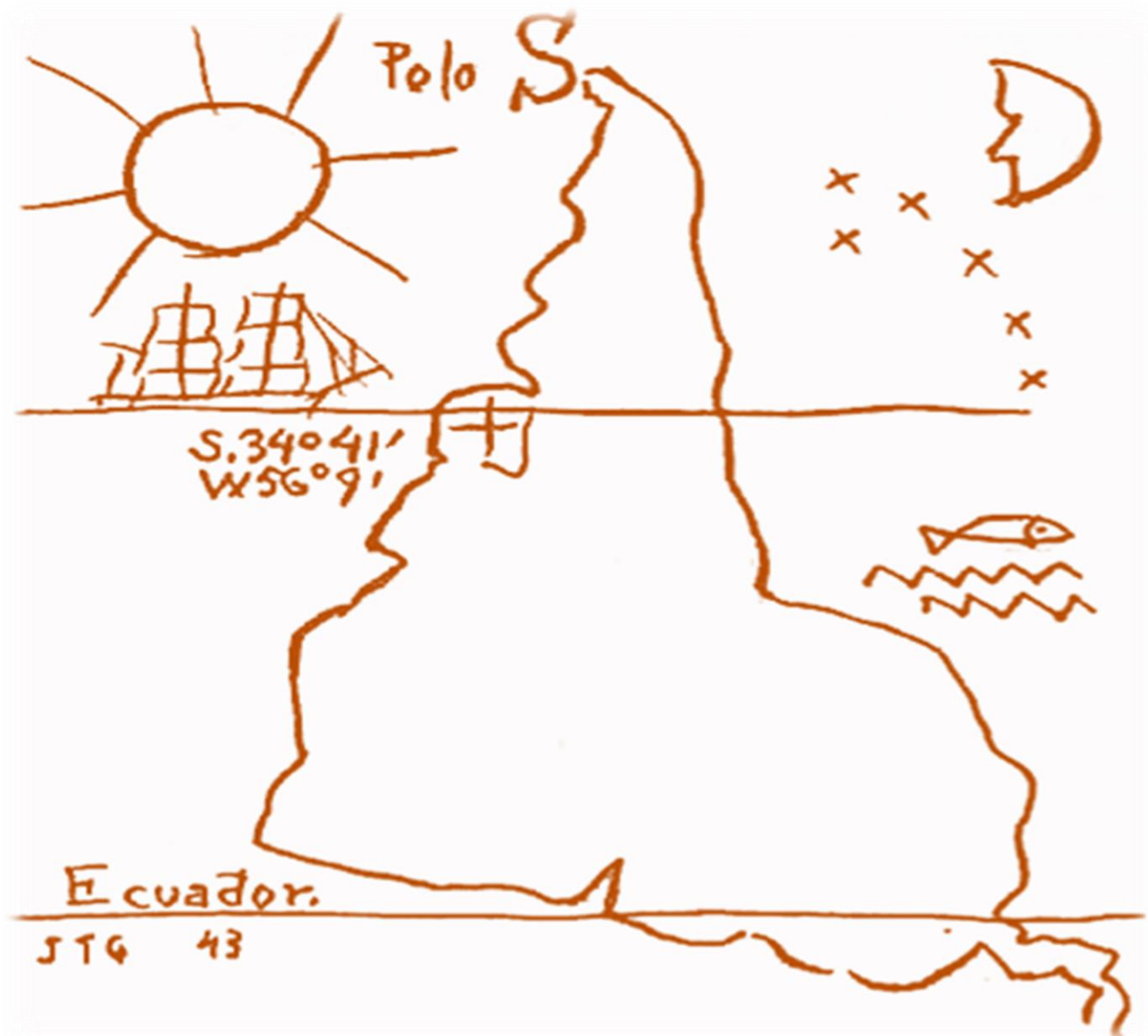


La Mapa de Tepetotutla. Plan de vida de mi comunidad. Comunidad de Tepetotutla, (2012).

IV

Referencias

Bibliográficas



- Acosta, E., (manuscrito) (2018). El lugar del tiempo. Apuntes desde la etnografía sobre el vínculo entre palabra, voz y memoria. DEAS-INAH-México.
- Acosta, E., (manuscrito) (2019). La disputa por el agua. Una aproximación a la defensa de los saberes y bienes comunes en contextos de despojo. DEAS-INAH-México.
- Acosta, E. y G. Gasparelo, (2018), Taller por la defensa de los Territorios y el patrimonio Bicultural, Dirección de Estudios en Antropología Social, Instituto Nacional de Antropología e Historia. <https://territoriosypatrimonio.wordpress.com> México.
- Acosta, E. y G. Gasparelo, (2019), (2019), Taller por la defensa de los Territorios, Dirección de Estudios en Antropología Social, Instituto Nacional de Antropología e Historia. <https://territoriosypatrimonio.wordpress.com> México.
- Acselrad, H., (org.) (2010), Cartografía social e dinâmicas territoriais: marcos para o debate, 2ª edição, IPPUR/UFRJ, Rio de Janeiro.
- Acselrad, H., (org.) (2013), Cartografía social, terra e território, IPPUR/UFRJ. Rio de Janeiro.
- Acciones para el Desarrollo Comunitario, (2013), Sistematización de experiencias. Manual de las y los participantes. ADECO AC e INDESOL, México.
- Aguilar, E., (2012), "Propuesta de Ordenamiento territorial Comunitario del Ejido Rancho El Salado, Jolalpan, Puebla". Tesis de Licenciatura en Biología, Universidad Autónoma de Puebla.
- Aguilar, J., N., Bejarano y S. Alayón. (2016), "Nuevas cartografías no convencionales: corporalidades extendidas". En Grupo Estepa, (2017), "Taller internacional de Creación Cartográfica para la participación, Autogestión y Empoderamiento de los territorios locales 2016", Memoria y Guía metodológica. Universidad Nacional de Colombia.
- Aguilar, M., (2014), "Taller de capacitación Conceptos básicos y análisis de género en el trabajo comunitario para la conservación". Documento de Trabajo. Los Talleres de Solaris, S.C. / septiembre de 2014. México D.F.
- Aguilar, Y., (2019) "Discurso en la Cámara de Diputados", México, enero 2019.
- Agüero J., (2011), La Leyenda del Cristo Solo, Editorial Hanne, Salta.
- Almeida, A., (2009). Nueva cartografía social de la Amazonia. Manaus: PPGSCA.
- Almeida, A., (2013), Nueva Cartografía Social: territorialidades Específicas y Politización de la Conciencia de las Fronteras. En Almeida, A.W.B. de la Universidad de Buenos Aires. Pueblos y Comunidades Tradicionales. Nueva Cartografía Social. Manaus: UEA Ediciones: 157-173.
- Alves de Siqueira, J. (2018), "Cuentos en Etnobiología como Estrategia de Valorización y Rescate de la Memoria Biocultural". Ethnobotany Research and Applications., 17:4 (2018).
- Amigos de la Tierra América Latina y el Caribe, (2017), Manejo Comunitario del territorio y soberanía alimentaria. Amigos de la tierra Internacional Secretariadp. Amsterdam Países Bajos.
- Andares, A., E. Herrera, H. Peña, J. Santos y R. Vera-Herrera, (2017). El Libro de los Saberes. Editorial Tierra del Sur y La Planetaria. Argentina y México.
- Anzaldúa, G., (2015), *Borderlands/La Frontera. La Nueva Mestiza*. Trad. N. Cantú México, D.F.: PUEG, UNAM.
- Argumedo, A. (2015), Territorios Bioculturales Indígenas. Una Propuesta para la Protección de Territorios Indígenas y el Buen Vivir. Asociación ANDES.
- Ávila, A., y D. Vázquez, (2012), Patrimonio biocultural, saberes y derechos de los Pueblos originarios. Universidad Intercultural de Chiapas.
- Azócar-Fernández, P., (2017), "Un análisis epistemológico desde la cartografía postmoderna y su relación con la segunda filosofía de Wittgenstein", Cinta Moebio 59: 129-142.
- Barabas, A. (coord.) (2004a), Diálogos con el Territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Barabas, A. (coord.) (2004b), Diálogos con el Territorio. Procesiones, santuarios y

- peregrinaciones. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Barabas, A. (2004c), Enoterritorialidad sagrada en Oaxaca. En Barabas A. Diálogos con el territorio: simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. Volumen IV.
- Barragán, N., (2012), Cartografía social de la cultura local del departamento de la Guajira. Programa de emprendimiento cultural. Colombia.
- Barragán, N., (manuscrito), (2015), El discurso de la cartografía como herramienta de poder y conocimiento del Estado Nación. Diplomado en Historia, pensamiento y problemáticas contemporáneas de América Latina.
- Barragán, N., (2016), Mapas parlantes: memoria y territorio en el pueblo Nasa–Paéz, Cauca, Colombia, Tesis de maestría en geografía. Facultad de Filosofía y Letras UNAM, México.
- Barrera, S., (2009), "Reflexiones sobre Sistemas de Información Geográfica Participativos (SIGP) y cartografía social". Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía 18: 9-23. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Barrera-Bassols, N., C. Del Campo y G. Hernández. 2012. "La red en acción: de la lucha por la tierra a la defensa de los territorios bioculturales". *Etnoecológica*, 9 (1): 85- 88.
- Barrera-Bassols, N., F., Fernández, y P., Urquijo, (manuscrito), (2008), Geografía y saberes locales sobre paisaje: un giro disciplinario desde la alteridad. Coloquio Internacional "Los Giros de la Geografía Humana: Desafíos y Horizontes", Universidad Autónoma Metropolitana, Plantel Iztapalapa (UAM-I), 26-28 de noviembre 2008. México.
- Barrera de la Torre, G., (2017), Ontología del paisaje chatino: hacia "otras" geo- grafías. La(s) geografía(s) chatina(s) de la región de San Juan Lachao, Oaxaca. México. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Barrera de la Torre, G., (2018), "Las otras" geografías en América Latina: alternativas desde los paisajes del pueblo Chatino", en Revista Íconos, 61 revista de Ciencias Sociales Flacso Ecuador, Vol. 22, Pp. 11-32.
- Betancourt, M., (2018), "Giro descolonial y nuevas geo-cartografías", en *Ecología política*, Pp. 109-111.
- Bezaury-Creel, J., S. Graf-Montero, K. Barcklay-Briseño, R. de la Maza-Hernández, J.S. Machado-Macías, E. Rodríguez-Martínez del Sobral, S. Rojas-González de Castilla, H. Ruíz-Barranco. 2015. *Los Paisajes Bioculturales: un instrumento para el desarrollo rural y la conservación del patrimonio natural y cultural de México*. México.
- Bidaseca, K., (2014), cartografías descoloniales de los feminismos del sur, Dossier Revista de Estudios feministas, Florianopolis 22 (2): 304, mayo-agosto/2014.
- Boege, E., (2002), *Protegiendo lo nuestro: manual para la gestión ambiental comunitaria, uso y conservación de la biodiversidad de los campesinos indígenas de América Latina*, PNUMA, Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe.
- Boege, E. (2008). *El patrimonio de los pueblos indígenas de México: hacia la conservación insitu de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas*. INAH CDI. México,
- Boege, E. (2014). "Las Regiones bioculturales de México", *La Jornada del campo*, No 76, Periódico La Jornada.
- Boege, E., (2017), "El patrimonio biocultural y los derechos culturales de los pueblos indígenas, comunidades locales y equiparable", en *Diario de Campo*, Cuarta Época, No. 1, Enero-Abril de 2017. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Bollier, D., (2016), *Pensar desde los comunes, Sursiendo- Tinta Limón- Cornucopia- Guerrilla Translation*.
- Bonilla, V., (1978), "Historia Política de los Paeces", Cali, 1978.
- Bonilla, V. y M., Findji, (1986), *El camino de la investigación acción solidaria: La invención de los mapas parlantes y su utilización como herramienta de educación*. Fundación Colombia Nuestra, Cali.
- Bonilla, I., (2014), *Estudio Etnoecológico de Nopalera del Rosario, Oaxaca*. Tesis de

- Licenciatura en biología, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. 10 de enero de 2014.
- Bonnemaison, J., (1981), "Voyage autour du territoire. In: Espace géographique", tome 10, n°4: 249-262.
- Bonnemaison, J., (2000). La géographie culturelle, Éditions du CTHS, Paris.
- Borda, F., (1979), Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla. Punta de Lanza. Bogotá.
- Borda, F. y Rodríguez, B., (1987), Investigación Participativa. Montevideo: La Banda Oriental.
- Borgatti, S.P., Everett, M.G. and Freeman, L.C. (2002). Ucinet for Windows: Software for Social Network Analysis. Harvard, MA: Analytic Technologies.
- Borsani, M. y P., Quintero (comp.) (2014), Los desafíos decoloniales de nuestros días: pensar en colectivo, Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina.
- Broda, J., (1992), "Cosmovisión y observación de la naturaleza: el ejemplo del culto de los cerros en Mesoamérica", en Broda, Johanna, Stanislaw Iwaniszewski y Lucrecia Maupomé [editores], Arqueoastronomía y Etnoastronomía en Mesoamérica, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, pp. 461-500.
- Bray, J., (2010), "Multiplicadores de fuerza: geografía", militarismo, y las Expediciones Bowman", Political Geography, pp.1-3.
- Buzan, T., (1996), El libro de los mapas mentales. Editorial Urano. Barcelona.
- Cabnal, L., (2010) "Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala" en Feminismos diversos: el feminismo comunitario, Acsur Las Segovias, Madrid, 11-25.
- Cabnal, L., (2014), "Sin ser consultadas: la mercantilización de nuestro territorio cuerpo-tierra". En: Mujeres Defendiendo el Territorio. Experiencias de participación en América Latina. Fondo de Acción Urgente de América Latina y el Caribe, 2015; y García Torres, M. El feminismo reactiva la lucha contra el 'extractivismo' en América Latina. Publicado en La Marea el 17/02/2014, en la Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de los Derechos Sociales y Ambientales el 17/02/2014.
- Cabrera, V., y Licona, E., (coordinadores) (2016), Para pensar el Territorio. Elementos epistémicos y teóricos. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego".
- Cambalache Cooperativa Geográfica, (2019), *Mapea tu causa. Herramientas digitales de mapeo para la organización de relevamientos territoriales*. Argentina. <http://cambalachecoopera.com.ar/> Revisado el 27.02.2019.
- Cano, A., (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. Universidad de Uruguay. Revisado en <https://www.researchgate.net/publication/263125460>.
- Capel, H., (2016), "Las ciencias sociales y el estudio del territorio". Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 5 de febrero de 2016, Vol. XXI, no 1.149. <http://www.ub.es/geocrit/b3w-1149.pdf>
- Carballeda, A., (2012), "Cartografías e intervención en lo social". En Diez, T. y B. Escudero, (comp.) (2012), Cartografía social: investigaciones e intervención desde las ciencias sociales: métodos y experiencias de aplicación: Universitaria de la Patagonia-EDUPA, Argentina.
- Carrasco, D. and S. Sessions, (2007), Cave, City and Eagle's Nest. An interpretative journey through the map of Cuautinchan No.2. University of New Mexico Press Albuquerque.
- Carrillo, C., (2008), Pluriverso. Un ensayo sobre el conocimiento indígena contemporáneo. Abya-Yala, Quito.
- Carvajal, L., (2018), Extractivismo en América Latina. Impacto en la vida de las mujeres y propuestas de defensa de territorio. Programa Mujeres y Territorios del Fondo de Acción Urgente para América Latina y el Caribe.
- Castellanos, L. (2018), Estos 108 mexicanos fueron asesinados por defender nuestros bosques y ríos. 14 de noviembre 2018, Plataforma

- México.com
- Castro-Gómez, S., (2005), *La hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Pontificia Universidad Javeriana / Instituto Pensar. Bogotá.
- Castro-Gómez, S., y Grosfoguel, R., (Editores) (2007), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá. Instituto Pensar, IESCO, Siglo del Hombre Editores.
- Cendales, L., R., Mejía y J., Muñoz, (2016), *Pedagogías y metodologías de la educación popular "Se hace camino al andar"*. Ediciones Desde Abajo, CEAAL - Colectivo Colombia.
- Cerda, D., (2015), "Más allá del sentido de lugar. Geosemántica social, ciencia del territorio". *Polígonos. Revista de Geografía* nº 27, 61-96.
- Centro Técnico para la Cooperación Agrícola y Rural, (2010), *Kit de Capacitación sobre Manejo y Comunicación Participativos de la Información Territorial*. Países Bajos y FIDA, Italia.
- Centro Universitario de Participación Social, (2016), *Guía del Alfabetizador*. CUPS, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Centro Universitario para la Prevención de Desastres regionales (2016), *Talleres de participación social para la construcción de las propuestas de usos del suelo de los municipios de Tlatlauquitepec y Yaonáhuac*, Puebla. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Chambers, R., (2006) (2010), "El Mapeo participativo y los sistemas de información geográfica: ¿De quién son los mapas? ¿Quién se empodera y quién se desempodera? ¿quién gana y quién pierde?" *The Electronic Journal on Information Systems in Developing Countries*, 25, 2, 1-12 <http://www.ejisd.org> Traducido y publicado por: Centro Técnico para la Cooperación Agrícola y Rural ACP-EU (CTA), 2010.
- Chapin, M., Z., Lamb, y B., Threlkeld, (2005), "Mapeo de tierras indígenas", *Annual Review of Anthropology* 34(1): 619-638. [Traducido y publicado por el Centro Técnico de Cooperación Agrícola y Rural].
- Chasqui, (2016), *Diálogo de saberes: giro decolonial y comunicología latinoamericana*, *Revista Latinoamericana de Comunicación* Número Monográfico 131, abril-julio 2016, Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina CIESPAL.
- Claval, P., (2002), "El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, no 34. Pp. 21–39.
- Colectivo Angátapu, (2013). *Conociendo y Reconociendo nuestro territorio Cherán K'eri*. Consejo Mayor, el Consejo de Bienes Comunes y Red de Etnoecología y Patrimonio Biocultural CONACYT, Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural Apropiable A.C. y Espacio para la Cultura Ambiental A.C.
- Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador, (2016), *Geografiando para la resistencia. Cartilla 1 para la defensa del territorio*. ALDEA, Asociación Latinoamericana para el Desarrollo Alternativo, Ecuador
- Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador (2018), *Geografiando para la resistencia. Los feminismos como practica espacial. Cartilla 3*. Quito. ALDEA, Asociación Latinoamericana para el Desarrollo Alternativo, Ecuador.
- Colectivo de Geografía Crítica Gladys Armijo, Chile (2019). www.geografiacritica.cl
- Colectivo Grieta, (2019), "Al menos 24 asesinatos de líderes comunitarios desde mayo del año pasado a éste: 13 de éstos ocurrieron en el 2019". Informe público, 16 de mayo de 2019. México.
- Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, (2017), *Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios*. Ed. Miradas críticas del territorio desde el feminismo.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos, (2009), *Derechos de los pueblos indígenas y tribales sobre sus tierras ancestrales y recursos naturales*.
- Comité del Ordenamiento integral de Cuetzalan (Cotic-AC), y Red de Etnoecología y Patrimonio biocultural (2015). *Taller de mapeo comunitario y gestión social del territorio*. Altépetl AC.

- Composto, C. y Navarro, L. (comp.), (2014). Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina. -1ª ed.- México, D. F.: Ediciones Bajo Tierra.
- Comunidad de Nopalera, (2012a), Plan de vida de mi comunidad. Nopalera del Rosario, La Chinantla, Oaxaca, Comisariado de Bienes Comunales, Anima Mundi AC y Altépetl AC.
- Comunidad de Nopalera, (2012b), Ua kia nang Ku mui lai. Territorio Biocultural Chinanteco. Anima, Mundi, Global diversity Foundation, Red de Etnoecología y patrimonio Biocultural y Altépetl desarrollo comunitario productivo y ambiental AC.
- Comunidad de Tepetotutla, (2012). Plan de vida de mi comunidad. Anima, Mundi, Global diversity Foundation, Red de Etnoecología y patrimonio Biocultural y Altépetl desarrollo comunitario productivo y ambiental AC.
- Comunidad de Tochmatzintla, (2006), Reserva ecológica campesina de los bienes comunales de Tochmatzintla. Sierra del Tenzon, Puebla.
- Comunidad de Yucóo, E. Boege, Cruz, U., y D., Jiménez, (2014), Tu tuú ñu Yucóo: Nuestro territorio, nuestra vida. Mapeo y gestión social del territorio biocultural Guadalupe Hidalgo Yucóo. Red Temática sobre el Patrimonio Biocultural, CONACYT, INAH. México.
- Comunidades de Zautla e Xitacamaxtitlan, (2019). Talleres de Mapeo Comunitario por el Cuidado y Defensa de la Vida y el Territorio. CESDER-PRODES AC, Geo-grafías Comunitarias y Punto de Encuentro de los Comunes Puebla.
- Concheiro, L. y R. Diego, (2002), "La madrecita tierra. Entre el corazón campesino y el infierno neoliberal", en: memoria. Revista Mensual de política y Cultura, no. 60.
- Consorcio, Coopí-Care, 2015, Mapeo Participativo comunitario -MPC-. Una experiencia aplicada en el noveno Plan de acción, Dipecho 2014-2015. Cooperazione Internazionale.
- Contralínea, (2010), 70 megaproyectos hídricos: abuso, autoritarismo y despojo. Colectivo Oaxaqueño en Defensa de los Territorios (<http://endefensadelosterritorios.org>)
- Contreras, C., (2009), "La cartografía indígena como testimonio de la identidad territorial de las culturas prehispánicas", en Boletín del Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica, Vol. 2 (3):182-195.
- Cooperativa Centro de Estudios para la Educación Popular, (2010), La Sistematización de Experiencias: un método para impulsar procesos emancipadores. Fundación Editorial El perro y la rana. Venezuela.
- Coordinación de Pueblos originarios y colonias de Xochimilco, (2017), Taller de fortalecimiento organizativo y generación de instrumentos comunitarios para la Defensa y Gestión del Territorio. Universidad Autónoma de la Ciudad de México- Tezonco, Altépetl, desarrollo comunitario productivo y ambiental AC.
- Cosgrove, D., (1998), La formación social y simbólica del paisaje (2ª edición con el capítulo introductorio adicional), Univ. de Wisconsin Press.
- Cunjamá E., y A. García, (2014), "Narcotráfico y territorios en conflicto en México". Revista El Cotidiano No. 184 (99-111).
- Cruz, B. y E., Huerta, (2019), Guía para el diseño de Estrategias de Comunicación para la Defensa del Territorio. Redes por la Diversidad, Equidad y Sustentabilidad A.C. La otra banda No.2. México.
- Damonte, G., (2011), Construyendo Territorios. Narrativas Territoriales Aymaras Contemporáneas. Grupo de Análisis para el desarrollo. Perú.
- Decolonial atlas (2018), <https://decolonialatlas.wordpress>. Revisado en 10.01.2019 .
- Delgado, O., (2009), Conferencia magistral. XXXI Coloquio de Antropología e Historia Regionales: El Espacio en las Ciencias Sociales Geografía, Interdiscipliniedad y Compromiso. 21 al 23 de octubre 2009. (Video).
- Descola, P. y Pálsson, G., (2001), Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas. Siglo XXI. México.
- Diario Oficial de la federación, (1990), Ratificación del Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes. 11 de julio 1990-6 de septiembre de 1990.

- Diez, T. y B. Escudero, (comp.) (2012), *Cartografía social: investigaciones e intervención desde las ciencias sociales: métodos y experiencias de aplicación*, Universidad de la Patagonia-EDUPA, Argentina.
- Diez, T. (2014), *Hacia una geografía comunitaria: abordajes desde cartografía social y sistemas de información geográfica*. Universitaria de la Patagonia –EDUPA, Argentina.
- Dinerstein, C. (2016), *Organizar la esperanza con utopías concretas pluriversales contra y más allá de la forma de valor*. *Educacao e Sociedade* Vol.37, No. 35, CEDES Sao Paulo: 351-369.
- Elías, D., (editora) (2018), "La Mujer Resistencia: apropiación del agua, territorios en conflicto y atentados contra la vida", *Mulier Sapiens, Discurso, Poder, género*. Año V, no. 10. *Infante promoción Integral de la Mujer y la Infancia*, InterTEAM. Bolivia.
- Enciso, A. (2016.), "Hay en México 420 conflictos socioambientales". Periódico *La Jornada*, miércoles 10 de febrero de 2016.
- Encuentro Latinoamericano de Defensoras, Defensores y Autoridades Originarias de los pueblos y territorios de América Latina, (2017), "Estrategias de protección para la defensa del territorio". 30, 31 de mayo y 1 de junio 2017. Casa Xitla, Tlalpan, Ciudad de México.
- Escobar, A., (2000), "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o pos desarrollo?" En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.
- Escobar, A., (2010), *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*, Envió editores, Bogotá.
- Escobar, A., (2014), "Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA". Colombia.
- Escobar, A., (2015), "Territorios de diferencia: la ontología política de los derechos al territorio", *Desarrollo y Medio ambiente*. Vol. 35, 89-100.
- Espinoza Y., D. Gómez, y K., Ochoa, (editoras) (2014), *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Universidad del Cauca, Popayan Colombia.
- Fearless Collective y Asociación para los Derechos de las Mujeres y el Desarrollo (AWID) y, (2016), *Futuros Valientes: un juego de herramientas para cartografxs feministas*. Fearless Collective y Association for Women's Rights.
- Fernández, B., (2009), "Territorios, teoría y política", en F. Lozano y J. Ferro (eds.) *Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI*, Pontificia Universidad Javeriana.
- Fernández, F., (2003), "Casas de agua", en *Revista Ciencias* No.72, Facultad de Ciencias, UNAM.
- Fernández, L., (2013), *Gestión Pluricultural del agua en un territorio indígena. El caso de Cuetzalan, Puebla 1860-2011*. Tesis de doctorado en Desarrollo Regional Colegio de Tlaxcala AC. Octubre 2013.
- Flores, A., (2019), "Cartografía del Tsunami inmobiliario. Un discurso cartográfico crítico". *Revista Espiral* No. 1. CLACSO. Ecuador.
- Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, (2009), *Buenas prácticas en cartografía participativa. Análisis preparado para el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola*, FIDA.
- Freire, P., (1973), *Pedagogía del oprimido*, 10ª edición. Buenos Aires, Ed. Siglo XXI.
- Freire, P (1979), *Pedagogía de la esperanza*. San Pablo: Paz y Tierra.
- Freire, P., (1990), *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Ed. Paidós, Barcelona
- Freire, P., (1995), *Interrogantes y propuestas en educación. Ideales, mitos y utopía a fines del siglo XX*. Ed. Cinco. Buenos Aires.
- Fricke, M., (2017) *Injusticia epistémica*. Editorial Herder. España.
- Gaceta parlamentaria, (2017), LX III Legislatura; Cámara de diputados expediente 4271/ 27 de abril de 2017).
- Galeano, E., (1971), *Las venas abiertas de América*

- Latina. Siglo XXI, México.
- García de León, A., (manuscrito) (2019). Dueña del agua. INAH-Veracruz.
- García, M., A. Ortiz y R. Montiel, (1999), Chimalapas: Nuestra experiencia en ordenamiento ecológico participativo. Department for international Development Gran Britain, y Maderas del Pueblo del Sureste, AC. México.
- Gasparello, G., y J., Quintana, (2009). Otras geografías. Experiencias de autonomías indígenas en México. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa.
- Gavilan, I., (2018), Movimientos culturales en defensa del territorio: Extractivismos y megaproyectos en el Altiplano Wirikuta. Cátedra Interinstitucional Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso.
- Grupo de Estudios Ambientales, A.C. (1993). El proceso de evaluación rural participativa. Una propuesta metodológica, GEA.
- Gelfes, F., (1997), 80 Herramientas para el desarrollo participativo. Diagnóstico, Planificación, Monitoreo y Evaluación. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).
- Geobrujas, (2018), "Subvertir la cartografía para la liberación", Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México, Dossier, 40-43 pp.
- Geochicas (2018), "Las calles de las mujeres". Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México, Dossier, 44-45 pp.
- Geocomunes, (2018), "Emancipación colaborativa", Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México, Dossier, 35-39 pp.
- Giménez, G. (1996), "Territorio y cultura," Estudios sobre las culturas contemporáneas, Universidad de Colima, Época II, (4), 9-30.
- Giménez, G., (1998), "Territorio cultura e identidades". La región socio-cultural. Instituto de investigaciones sociales de la UNAM.
- Giménez, G., (2005), "Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural", Trayectorias, vol. VII, núm. 17, 2005, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Giménez, G., (2006). Simposio La Geografía humana y su reencuentro con las ciencias sociales: Intercambios disciplinarios. 7-8 de septiembre 2006. El Colegio de Michoacán AC. La Piedad, Michoacán. (Video).
- Global Witness, (2018), ¿A qué precio?: Negocios irresponsables y el asesinato de personas defensoras de la tierra y del medio ambiente en 2017.
- Gómez, D., (2014), "Mi cuerpo es un territorio político", en Espinoza Y., D. Gómez, y K., Ochoa, (editoras) Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala. Universidad del Cauca, Popayan Colombia. Pp. 263-276.
- Gonda, N. y D., Pommier, (2008) Herramientas para la gestión social del territorio y de los recursos naturales: metodología participativa para construir una maqueta de su territorio, Agrónomos y veterinarios Sin Fronteras, de la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos de Nueva Segovia, de los Pueblos Indígenas de Telpaneca y Mozonte, Managua.
- González, P., (2004), "Las nuevas ciencias y la política de las alternativas", en Las nuevas ciencias y las humanidades: de la academia a la política. Anthropos-UNAM- IIS, 283-357, Barcelona.
- Grosfoguel, R., (2016), "Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistémico» y al «extractivismo ontológico»: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo". Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.24: 123-143, enero-junio 2016.
- Grosfoguel, R., (2018). "Extractivismo epistémico: del robo económico al robo epistemológico", en Reyes, F., (Coord) (2018), Construir un NosOtros con la tierra. Voces latinoamericanas por la descolonización del pensamiento y la acción ambientales. Ed. Itaca y Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Grupo Estepa, (2017), "Taller internacional de Creación Cartográfica para la participación, Autogestión y Empoderamiento de los territorios locales 2016", Memoria y Guía metodológica. Universidad Nacional de Colombia.
- Grupo Estepa, (2018), "2º. Taller internacional de Creación Cartográfica Construyendo nuevas narrativas territoriales 2018", Universidad Nacional de Colombia, Altépetl, AC, CIGA-

- UNAM. Morelia Michoacán, 24-27 de octubre de 2018.
- Goulart, F., (2017), Cartografía Insurgente – Quem constrói nossos mapas somos nós!, Rede de Comunidades e Movimento Contra à Violência e Mães de Maio. Consultado en <http://www.canalibase.org.br/cartografia-insurgente-quem-construi-nossos-mapas-somos-nos/>. Revisado el 10 de enero 2019.
- Gutiérrez, M., (2018), "Gloria Anzaldúa y el giro descolonial desde la frontera para el mundo", Camino Real, 10:13. Alcalá de Henares. Instituto Francklin-UAH.
- Haesbaert, R., (2011), El mito de la desterritorialización: del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad. Siglo XXI. México.
- Habegger, S., y Mancila, I. (2006), El poder de la Cartografía Social en las prácticas contrahegemónicas o la Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio. Recuperado el 10 diciembre de 2016, de www.areaciega.net: http://areaciega.net/index.php/plain/Cartografias/car_tac/el-poder-de-la-cartografiasocial.
- Halvorsen S. (2018). "Decolonising territory: Dialogues with Latin American knowledges and grassroots strategies". Progress in Human Geography. <https://doi.org/10.1177/0309132518777623>.
- Haraway, D. J. (1995): Ciencia, cyborgs y mujeres. La invención de la naturaleza, Madrid, Cátedra.
- Harley, J. B. (2005). Mapas, conocimiento y poder. En P. Laxton (comp.), La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía (págs. 79-112). México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Harvey, D. (2007), "Identidades cartográficas: los conocimientos geográficos bajo la globalización". En D. Harvey, Espacios del Capital. Hacia una geografía crítica. Pp. 225-252). Madrid: Ediciones Akal.
- Herlihy, P.H., and G. Knapp. 2003. Maps of, by, and for the peoples of Latin America. Human Organization 62 (4): 303-314.
- Hernández, E., (2018), "Los cosmogramas como estrategia metodológica para acercarnos a la interrelación cultural-territorios-naturalezas. La experiencia desde el Cauca-Colombia", en XI Congreso Mexicano de Etnobiología "Aportes a la investigación transdisciplinaria desde el quehacer etnobiológico", 11-15 junio 2018, Morelia Michoacán.
- Herrera, J. (2012). "Mapeo social, etnización y disputas territoriales". En Autonomías Territoriales: Experiencias y desafíos. OTE, Observatorio de Territorios Étnicos, Bogotá. [Pp. 237-260]
- Hersch, P., (2014), "El oro o la vida", Patrimonio Biocultural y Megaminería: Un Reto Múltiple. Serie patrimonio vivo 13, Actores Sociales de la Flora Medicinal en México. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, D.F.
- Heinrich, B. y S., Rendón, eds., (1947), Historia Tolteca-Chichimeca: Anales de Quauhtinchán. México, D.F.: Antigua Librería Robredo.
- Hirt, I., (2006), "Descolonizando y reconstruyendo el lof: procesos de autonomía mapuche en el sur de Chile, a través de una experiencia de cartografía indígena". En González, P., Barahona, M., Joo, J., Garrido, M., (eds), Resistencia territorial en América latina. Los espacios como posibilidad y como potencia. Santiago de Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 43-77.
- Hirt, I., (2012), "Mapeando sueños/soñando mapas: entrelazando conocimientos geográficos indígenas y occidentales", Revista geográfica del Sur 3 (1): 63-90.
- IIFAC. Instituto Internacional de Facilitación y Cambio AC, (2014), Colección de la Fogata, Una completa guía de referencia para facilitación y cambio.
- IIED-CTA. Instituto Internacional para el ambiente y Desarrollo. Centro Técnico para la Cooperación Agrícola y Rural (2006), "Mapeo para el cambio: práctica, tecnologías y comunicación". No. 54. IIED-CTA.
- ILSB-Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, (2019), Taller Nacional Reinventar Narrativas para Sociedades más justas, 3-7 de junio de 2019. Dossier, Ciudad de México.
- In Nochtin Tikate Ikan Wewetsin A.C., (2010), Reserva ecológica de la Sierra del Tenzon. Plan de Manejo en Ecoturismo.

Ayuntamiento de Atoyatempan, Puebla.

- Jiménez, D., (2008), *Recreación de espacios públicos para la participación ciudadana y el desarrollo local: La experiencia del Consejo de Desarrollo Rural Sustentable del Municipio de Tlahuapan, Puebla*. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- Jiménez, D., (2011), "Diversidad cultural y apropiación indígena de la naturaleza", en *La Biodiversidad en Puebla, Estudio de Estado*. Comisión Nacional para el Conocimiento y uso de la Biodiversidad (CONABIO). México. Gobierno del Estado de Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. 440 p.
- Jiménez, D., (2012), "Aproximaciones a los territorios bioculturales", Primer Taller Red de Etnoecología y Patrimonio Biocultural CONACYT. 12- 15 marzo de 2012, Tlaxco, Tlaxcala.
- Jiménez, D., (2014), "Procesos de Conservación Comunitaria Mediante la Gestión social del Territorio", *Community-based Conservation in Latin America: innovations in research and practice*. Conference Proceedings 6-9 November 2014, Xico, Veracruz, México.
- Jiménez, D., (2016a), *Sierra del Tentzon: Territorio Biocultural: entre la geografía sagrada y las cartografías comunitarias*. Los Paseantes y Altépetl, desarrollo comunitario productivo y ambiental AC.
- Jiménez, D., (2016b), *Defensa y gestión social de los territorios comunitarios, locales y bioculturales*. Altépetl, AC. CUPREDER, CUPS, BUAP.
- Jiménez, D., (2018a), "Gestión social y defensa de los territorios en México: aproximaciones teórico-metodológicos desde la cartografía social para el estudio de territorios bioculturales". En *Revista Desenvolvimento, Fronteiras e Cidadania*, Vol.2, No.1, p.51-55, abril de 2018.
- Jiménez, D., (2018b), "Geo-grafías Comunitarias, Taller de Mapeo comunitario y cartografías sociales para la defensa de los territorios comunitarios y bioculturales", Morelia Michoacán, del 8-10 junio de 2018, en XI Congreso Mexicano de Etnobiología "Aportes a la investigación transdisciplinaria desde el quehacer etnobiológico", 11-15 junio 2018, Morelia Michoacán.
- Jiménez, D., (2019a). "Sierra del Tentzon, Puebla: paisaje, territorio y gestión social del patrimonio biocultural", en Rivera, R., M. Ventura y J., Gómez, (Coordinadores) (2019), *Patrimonio Cultural y Paisaje*, Universidad Autónoma de Chapingo, Comité Mexicano para la Conservación del Patrimonio Industrial A.C. y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Jiménez, D., (2019b), *Memoria del Encuentro sobre Procesos Socioambientales en la Defensa y Gestión Social del Territorio: Prácticas y Aprendizajes*, 29, 30 y 31. Marzo de 2019. Maestría en Agroecología, Territorio y Soberanía Alimentaria. CESDER-UCIRED y Punto de Encuentro de Los Comunes Puebla, Zautla, Puebla
- Jóvenes del Bachillerato Xolotl, A. Rebolledo, y C. López, (2016), "Mapeo participativo para la reconstrucción del territorio: una estrategia educativa con jóvenes del bachillerato Xolotl del Municipio de Pahuatlán Puebla". *Proceedings from the COMBIOSERVE Conference Community Conservation in Latin America: innovations in research and practice*.
- Káa nán linájóob, 2015. *Proyecto de conservación de semillas de la milpa en el sur de Yucatán, Káa nán linájóob, Guardianes de las Semillas y Cooperativa K-Et Xíimbal*.
- Kollektiv Orangotango, (2018), *This Is not an Atlas. A global collection of counter-cartographies*, Rosa-Luxemburg-Stiftung
- Kooperativa Rayenari, (2013), "Evaluación de Territorios Bioculturales, con Método TRIZ", *Taller de territorios Bioculturales, Red de Etnoecología y Patrimonio Biocultural, CONACYT*.
- Lander, E., (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. UNESCO. Buenos Aires.
- Leff E., (2000), "Pensar la complejidad ambiental." En: Leff, E. (coord.). *La complejidad ambiental*. Siglo XXI/UNAM/PNUMA, México.
- Leff, E., (2006) *Aventuras de la Epistemología*

- Ambiental: de la articulación de ciencias al diálogo de saberes. Siglo XXI Editores. México. A, México.
- Leff, E., (2009), Pensamiento Ambiental Latinoamericano: patrimonio de un saber para la sustentabilidad. Ponencia en el "Pensamiento Ambiental latinoamericano", VI Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, San Clemente de Tuyú, Argentina, 19 de septiembre de 2009.
- Leyva, X., Alonso, R., Hernández, A. Escobar, A. Köhler... (et al.), (2015), Prácticas otras de conocimiento(s): Entre crisis, entre guerras, Cooperativa Editorial RETOS, Taller Editorial La Casa del Mago, CLACSO, 3 tomos. México.
- Licona, E., L. Torres y L., Erizar, (2016). "Hacia una visión compleja del territorio: la territorialidad". En Cabrera, V., y Licona, E., (coordinadores) (2016), Para pensar el Territorio. Elementos epistémicos y teóricos. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vález Pliego".
- Llanos-Hernández, (2010), "El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales", en Revista de Agricultura, Sociedad y Desarrollo, Universidad Autónoma de Chapingo, septiembre - diciembre, 2010. Volumen 7, número 3 p. 207-220.
- López, G. M. Olvera y D. Jiménez, (2018), "Geopolítica de los procesos de ordenamiento ecológico territorial en México. Caso Cuetzalan", en 2º Taller internacional de Creación Cartográfica Construyendo nuevas narrativas territoriales 2018, Universidad Nacional de Colombia, Altépetl, AC, CIGA-UNAM. Morelia Michoacán, 24-27 de octubre de 2018.
- López, V. M., Figueroa y J. García, (2016), Territorios y espacialidades. Abordamientos disciplinares: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
- López, F., y M., Eslava, (2011), El mineral o la vida. La legislación minera en México. COAPI. Centro de Orientación y Asesoría a Pueblos indígenas. México.
- López-Austín A., (1994), Tamoanchan y Tlalocan, Fondo de Cultura Económica, México.
- López, F., (2015), ¡La Tierra no se vende ¡, La tierra y los territorios de los pueblos indígenas de México. COAPI. Centro de Orientación y Asesoría a Pueblos indígenas. México.
- López, F., (2018), "Despojo territorial y criminalización social", Periódico La Jornada. 14 de marzo de 2018.
- López, V. M., Figueroa y J. García, (2016), Territorios y espacialidades. Abordamientos disciplinares.: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
- Lugones, M., (2008), "Colonialidad y género: hacia un feminismo descolonial" en Mignolo, Walter (comp.) Género y descolonialidad, Buenos Aires, Ed. del Signo and Globalization and the Humanities Project (Duke University), pp. 13-54.
- Lugones, M., (2014), "Debates sobre colonialidad del género y (hete-ro) patriarcado Colonialidad y género.", en "Tejiendo de otro modo, feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala". Universidad del Cauca. 57-74.Ca
- Luque, D., A., Martínez-Yrizar, A. Búrquez, G., López y A., Murphy, (2016), Complejos Bioculturales de Sonora: Pueblos y territorios indígenas. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C.
- Macas, L. (2005) "La necesidad política de una reconstrucción epistémica de los saberes ancestrales", en Dávalos, P., (compilador) (2005), Pueblos Indígenas, Estado y democracia, Pp. 34-42, CLACSO, Buenos Aires Argentina.
- McCall, M., (2019a), Pgis for Isk: PGIS and Participatory Mapping Applied to Peoples Understanding and Management of (Rural) Space, utilising Local Spatial Knowledge. A Bibliography. Morelia: UNAM, CIGA. (New ed.).
- Mc Call, M., (2019b), Pgis for Isk: P(P)GIS, Participatory Mapping and Participatory Cartography in the Urban Context utilising Local Spatial Knowledge. A Bibliography. Morelia: UNAM, CIGA.
- Maldonado-Torres, N., (2011), "El pensamiento filosófico del giro descolonizador. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y Latino*. Dussel, E., E. Mendieta y C. Bohórquez, Siglo XXI. México.

- Martinet, G., Nicolas-Artero, C. Opillard, O. and Pulgar-Pinaud, C., (2018) "Descolonizar la producción de conocimiento sobre espacios latinoamericanos desde Europa: límites críticos y aprendizajes desde la experiencia interdisciplinaria del GRECAL," *Journal of Latin American Geography* 17(1): 257-266.
- Martínez, J., (2010), *Eso que llaman comunalidad* Colección diálogos, Pueblos originarios de Oaxaca, Conaculta.
- Martínez, J., (2013), "Comunalizar la vida toda". http://media.espora.org/mgoblin_media/media_entries/1242/comunalicemos_la_vida_toda.pdf Acceso el 13 de marzo de 2018.
- Martínez, N., (2015), "Prácticas cotidianas de ancestralización de un territorio indígena: el caso de la comunidad pewenche de Quinchen", en *Revista de Geografía Norte Grande*, No. 62, pp. 85-107.
- Matria, (2008), *Tentzon, el viejo de las barbas*. Suplemento mensual del periódico *La Jornada de Oriente*, Puebla. Año II, No. 18, agosto 2008.
- Mavisoy, W., (2018), "El conocimiento indígena para descolonizar el territorio. La experiencia Kamëntšá (Colombia)". *Revista Nómadas* No. 48 abril de 2018, Universidad Central, Colombia.
- Mejía, R., (2011), *Educaciones y Pedagogías críticas desde el sur (Cartografías de la Educación Popular)*. Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), Panamá.
- Mejía, R., y Awad, G., (2016), *Educación Popular hoy. En tiempos de globalización*. Ediciones Aurora., Colombia.
- Mendoza, C., (2012), "Mapas mentales, sentido de lugar y procesos migratorios: la comunidad mexicana en albuquerque (Nuevo México)." En *Cuadernos de Geografía Revista Colombiana de Geografía*, Vol. 21, No. 2, jul.-dic. del 2012, P. 29-43.
- Merlinsky, G. (2016), *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina 1 y 2*, Fundación CICCUS, Buenos Aires.
- México.com, (2018), *Plataforma de noticias México.com*.
- Monge, E., (2019), "La Aniquilación silenciosa", *Columna, Periódico El País*, 01 de marzo de 2019.
- Montiel, R., V. Tena, A. Silva y M. García, (1999), *Chimalapas: Ordenamiento ecológico participativo. Reflexiones metodológicas* Department for International Development Gran Britain, y *Maderas del Pueblo del Sureste*, AC. México.
- Montoya, V., (2007), "El mapa de lo invisible. Silencios y gramáticas del poder en la cartografía." *Universitas Humanística* No. 63. Bogotá., 155-179.
- Montoya, A., V., García, S., y Ospina, M., C. (2014). "Andar Dibujando y Dibujar Andando: Cartografía Social y Producción Colectiva de Conocimientos", *Nómadas (Col)*, núm. 40, abril, pp 190-205, Universidad Central Bogotá, Colombia.
- Mota, C., (2017), *Memoria Gráfica del "Encuentro Regional de Defensoras y Defensores de la tierra, territorio y medio ambiente"*, Ciudad de México, 30 de mayo a 1 de junio de 2017.
- Moore, J. y M. Pérez, (2019), *Informe Casino del Extractivismo: las empresas apuestan con la vida y la soberanía de América Latina usando el arbitraje supranacional*. Mining Watch, insittute for pollicy Studies and Center for International Environmental Law.
- Nadal, H. (2014). *Observatorio de territorios étnicos y campesinos*. Universidad Javeriana. Colombia.
- Nates, B. (Coord.) (2013), *Enfoques y Métodos en Estudios Territoriales*, Red internacional de estudios sobre Territorio y Cultura -RETEC- Grupo de Investigación Territorialidades. Manizales, Colombia.
- Noguera, P., (2004), *El reencantamiento del mundo. Ideas filosóficas para la construcción de un pensamiento ambiental contemporáneo*, Universidad Nacional de Colombia/ programa de las Naciones unidas para el Medio Ambiente, Manizales /México.
- Noguera, P., (2012), *Cuerpo-Tierra. El enigma, el habitar, la vida. Emergencias de un pensamiento ambiental en clave del reencantamiento del mundo*, editorial Académica española, Berlín.
- Olivares, M., y B. Escutia, (2018) *Mapeando los territorios urbano rurales. Mapeos comunitarios para la defensa y la gestión*

- territorial frente a la urbanización y los megaproyectos. "2º. Taller internacional de Creación Cartográfica Construyendo nuevas narrativas territoriales 2018", Universidad Nacional de Colombia, Altépetl, AC, CIGA-UNAM. Morelia Michoacán, 24-27 de octubre de 2018.
- Organización internacional del Trabajo, (1989), Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes.
- Oslender, U., (2000), "Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una espacialidad de resistencia". Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona, vol. VI, núm. 115, 1 de junio de 2002. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-115.htm>
- Oslender, U. (2001). La lógica del río: estructuras espaciales del proceso organizativo de los movimientos sociales de comunidades negras en el Pacífico colombiano, en M. Pardo (ed), Acción colectiva, Estado y etnicidad en el Pacífico colombiano, pp. 123-148. Bogotá: ICANH-Colciencias.
- Oslender, U. (2011). Comunidades negras y espacio en el Pacífico colombiano: hacia un giro geográfico en el estudio de los movimientos sociales, Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Oslender, U., (2017), "Ontología relacional y cartografía social: ¿hacia un contra-mapeo emancipador, o ilusión contra-hegemónica?", en Tabula Rasa, núm. 26, 2017, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Colombia.
- Pájaro. D. 2010. "La cartografía de tierras: un contraste epistemológico". Revista de Geografía Agrícola 44: 9-23.
- Pájaro, D. 2011. "Los mapas de tierras y la cartografía convencional: dos vías de pensamiento contrastante". Revista Unipluri/versidad, 11 (3): 1-13.
- Pájaro, D. y E. Tello, (2014) "Fundamentos Epistemológicos para la Cartografía Participativa", Etnoecológica, Vol. X, No. 1: 1-20 pp.
- Palladino, L., (2013a), "Territorio, comunidad e identidad. El proceso de comunalización de los comechingones del pueblo de la toma, ciudad de Córdoba (2008-2009)", En Cardinalis Revista del Departamento de Geografía Año 1, No.1,
- Palladino, L., (2013b), "Usos del pasado territorial en el proceso de comunalización de los Comechingones del Pueblo de La Toma, Córdoba, Argentina", En Corpus, Vol 3, No. 2, Pp. 1-21.
- Paulston, R., (2001), "El espacio de la educación comparada y el debate sobre el posmodernismo". Revista Propuesta Educativa, n. 23, p. 30.
- Paz, M. Y N., Risdell (Coordinadores), (2014), Conflictos, conflictividades y movilizaciones socioambientales en México: Problemas comunes, lecturas diversas. Cuernavaca, CRIM, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, Eds.
- Poggi, Z. (2013). "Nueva Cartografía Social", Cuadernos del CENDES, vol. 30, núm. 83, mayo-agosto, pp. 135-139, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Porto-Gonçalves, C. (2001), Geo-grafías: movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad, Ed. Siglo XXI, México D.F.
- Porto-Gonçalves, C. (2009), "De Saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana", en Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 8, No 22, 2009, p. 121-136
- Porto-Gonçalves, C. (2013). Territorialidades y lucha por el territorio en América Latina. Geografía de los movimientos sociales en América Latina, Unión Geográfica internacional, Perú.
- Quijano, A., (2007), "Colonialidad del poder y clasificación social". En: Castro-Gómez S. y Grosfoguel, R. El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá. Instituto Pensar-IESCO-Siglo del Hombre Editores.
- Radcliffe, S., (2017), "Decolonising Geographical Knowledges". Transactions of the Institute of British Geographers 42 (3): 329-333.
- Ramírez, N., (2017), Cultura Política Local: en defensa de la vida, el territorio y el agua. Centro de promoción y Defensa de los Derechos Humanos Joel Arriaga Navarro A.C. México.
- Ramírez, B. y L., Levi, (2015), Espacio, paisaje,

- región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo, Instituto de Geografía, UNAM, UAM, Xochimilco.
- Ramos, C., y R., Méndez, (2018), "Entre lo invisible y lo visible. El lugar de las comunidades en la construcción de conocimientos acerca de la naturaleza". En Reyes, F., (Coord) (2018), Construir un NosOtros con la tierra. Voces latinoamericanas por la descolonización del pensamiento y la acción ambientales. Ed. Itaca y Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Red temática sobre el patrimonio biocultural (2015), "Informe técnico de nodo sierra norte de Puebla. Proyecto propuesta de centro biocultural para la gestión del territorio en Cuetzalan, Puebla (Maseualyeknemiliskali to Altepétl)". Conacyt.
- Rendón, J., (2011), La Flor Comunal, explicaciones para interpretar su contenido y comprender la importancia de la vida comunal de los pueblos indígenas., Congreso Nacional de educación Indígena e Intercultural, Movimiento Pedagógico de la Coalición Estatal de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca, Coordinación estatal de Escuelas de Educación Secundaria Comunitaria Indígena y Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca.
- Restrepo, D., (1998), Eslabones y Precipicios entre Participación y Democracia. En Curso de Extensión "Desarrollo Local y Gestión Ambiental" Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Estudios Ambientales IDEA, Departamento de Trabajo Social. Bogotá.
- Restrepo, C., (2019), "Cartografía neocolonial del poder minero en América Latina/Abya Yala: La planadora territorial", Periódico Blog Nuestramérica, Sección Columnas. N0. 33, Martes 28 de mayo de 2019.
- Reyes, F., (Coord) (2018), Construir un NosOtros con la tierra. Voces latinoamericanas por la descolonización del pensamiento y la acción ambientales. Ed. Itaca y Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Risler, J., y Ares, P., (2013), Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa, Tinta Limón, Buenos Aires.
- Rivera, S., (2010), Ch'ixinakak utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores, Ed. Tinta Limón. Buenos Aires.
- Rivera, S., J. Domingues, A. Escobar, y E. Leff., (2016), Debate sobre el colonialismo intelectual y los dilemas de la teoría social latinoamericana, Cuestiones de Sociología, No.14, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Nacional de La Plata, recuperado de <http://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn14a09>.
- Rodríguez, C. y M. Glauser (2014), "Mapeo participativo en parte del Tekoha Guasú, Territorio Mbyá Guaraní", Avá. Revista de Antropología, No. 24, pp. 85-106 Universidad Nacional de Misiones. Argentina.
- Rodríguez, C., y R., Arenas, (2014), El México bárbaro del siglo XXI, Universidad Autónoma de Sinaloa y Universidad Autónoma Metropolitana.
- Rodríguez, C., M., Bastida, S. Grajales, M. Lima, Meza, A., V, Moreno, y M. Nieves, (2008), "Escudriñar los enfoques teóricos sobre el territorio", seminario "Enfoques teóricos y metodológicos para el análisis de la defensa comunitaria del territorio en la región central de México", Universidad Autónoma metropolitana, Xochimilco.
- Rosso, I., (2018), Buenos Aires Indígena. Cartografía social de lo invisible. Ed. UNICEN, Tandil. Argentina
- Ruiz, D., (2017), "El territorio como víctima. Ontología política y las leyes de victimas para comunidades indígenas y negras de Colombia". Revista Colombiana de Antropología, Vol.53, No.2, 85-113
- Saade, M., (2013), Desarrollo minero y conflictos socioambientales. Los casos de Colombia, México y el Perú, CEPAL - Serie Macroeconomía del Desarrollo N° 137. Naciones Unidas, Chile.
- Salamanca, C., y Espina R., (2012), Mapas y Derechos: experiencias y aprendizajes en América Latina. Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
- Sanabria, O., y A., Argueta, (2015), Cosmovisiones y naturalezas en tres culturas indígenas de Colombia. Etnobiología 13 (2), 2015.

- Sánchez, M., (1955), El primer mapa general de México elaborado por un mexicano. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México.
- Sánchez, R. y A., Pérez, (2014), "Mapeo 2.0. Ampliando los límites de la cartografía crítica. Ecología Política", Cuadernos de debate internacional, No. 48 24-27.
- Santos, B., (2005), Foro social mundial. Manual de uso, Barcelona, Icaria.
- Santos, B., (2009), Epistemología del sur, Editorial Siglo XXI, México.
- Santos, B., (2011), "Epistemologías del Sur" en: Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 16, núm. 54, julio-septiembre, 2011, pp. 17-39 Universidad del Zulia, Venezuela.
- Santos, B., (2012). No hay justicia social global sin justicia cognitiva. Obtenido de Telediario: <https://www.telediariodigital.net/2012/05/comienzo-el-encuentro-universidad-movimientos-sociales-y-nuevos-horizontes-del-pensamiento-critico/>. Consultado el 30 de noviembre de 2018.
- Segato, R., (2006), "En busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial contemporánea". *Politika. Revista de Ciencias Sociales* nº 2 / Diciembre - 2006. 129-248.
- Segato, R., (2004), "Territorio, soberanía y crímenes del segundo Estado: la escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez". En: Ciudad Juárez: De este lado del puente. México. Instituto Nacional de las Mujeres-Epíkeia-Nuestras Hijas de regreso a casa
- Segato, R., (2014), "Colonialidad y patriarcado moderno: el género igualitario de la colonialidad/modernidad y su correlato jerárquico del orden pre-industrial". En Espinoza Y., D. Gómez, y K., Ochoa, (editoras) *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Universidad del Cauca, Popayan Colombia.
- Servindi, (2016), El derecho territorial de los pueblos y comunidades indígenas. Servicios en Comunicación Intercultural Servindi.
- Shrumm, H., y H., Jonas (editores), (2012), *Protocolos Comunitarios Bioculturales: Kit de Herramientas para Facilitadores Comunitarios*. Natural Justice: Ciudad del Cabo.
- Sletto B. J. Bryan, y Torrado, M., y D. Barry. (2013), "Territorialidad, mapeo participativo y políticas sobre los recursos naturales: la experiencia de América Latina". *Cuadernos de Geografía Revista Colombiana de Geografía*, Vol. 22, n.º 2, PP. 193-209, Bogotá, Colombia.
- Silva, R., (2017), *Mujeres y conflictos ecoterritoriales. Impactos, estrategias, resistencias*. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Demus, CMP Flora Tristán, CNDH, Entrepueblos y AEITI.
- Silva, C., (2012), "Cartografia da ação social: limites e possibilidades da contribuição do fazer geográfico", en *Observatório Geográfico da América Latina*, Disponible en: <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal14/Nuevastecnologias/Cartografia tematica/02.pdf> Revisado el 12 diciembre de 2018.
- Silva, C. e I., Schipper, (2012), "Cartografia da ação social: reflexão e criatividade no contato da escola com a cidade". *Rev. Tamoios, São Gonçalo (RJ)*, ano 08, n. 1, pags. 25-39, jan/jun.
- Sociedad Latinoamericana de Etnobiología-SOLAE, (2015), Código de ética de la SOLAE. Asociación Mexicana de Etnobiología. México.
- Solíz, F. y A. Maldonado, (2006), Guía 5. Guía de metodologías comunitarias participativas, Clínica Ambiental Save the Children y Agencia Española de Cooperación internacional al Desarrollo- AECID.
- Soria, S., (2017), "Crítica, política y pedagogía decolonial. Una lectura a contrapelo", *Revista en línea del Grupo de Investigación de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas, Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas, CONICET / Mendoza* Vol. 19, No. 1, 15-19.
- Sosa, M., (2012). *¿Cómo entender el territorio? Cara Parens*. Guatemala.
- Sundberg, J., (2017), "Decolonizing Posthumanist Geographies". *Cultural Geographies* 21 (1): 33-47.
- Suprema Corte de Justicia de la Nación, (2014),

- “Protocolo de actuación para quienes imparten justicia en casos relacionados con proyectos de desarrollo e infraestructura”. Recuperado de <https://www.sitios.scjn.gob.mx/ProtocoloMegaproyectosSCJN.pdf>.
- Servicios Universitarios y Redes de Conocimiento de Oaxaca Asociación Civil, SURCO AC (2018). “Cartografías no cartesianas”, en “Segundo Taller internacional de Creación Cartográfica Construyendo nuevas narrativas territoriales”, Universidad Nacional de Colombia, Altépetl, AC, CIGA-UNAM, 24 al 27 de octubre de 2018.
- Svampa, M., (2019), *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales. Alemania.
- Tello, C. y J., Gorostiaga, (2009). “El enfoque de la cartografía social para el análisis de debates sobre políticas educativas”. *Praxis Educativa*, Ponta Grossa, v.4, n.2, p.159-168.
- Ther, F., (2013), “Problematización y modelización del territorio: concepto, método-objeto y dinámicas”, en Nates, B. (Coord.) (2013), *Enfoques y Métodos en Estudios Territoriales*, Red internacional de estudios sobre Territorio y Cultura -RETEC-Grupo de Investigación Territorialidades. Manizales, Colombia.
- Thiébaud, V, M. García, y M.A. Jiménez (Ed.) (2008), *Patrimonio y Paisajes Culturales*. El Colegio de Michoacán.
- Toledo, V., (1994), *La apropiación campesina de la naturaleza: un análisis etnoecológico*, Tesis de doctorado, UNAM, México.
- Toledo, V. (1998), “Cosmos, corpus, praxis, una aportación a la teoría etnoecológica”. Conferencia Magistral del tercer congreso mexicano de etnoecología. Oaxaca, México. pp. 1-14 (manuscrito).
- Toledo, V., (2001), *La Paz en Chiapas*. Ediciones Quinto Sol, México.
- Toledo, V. (2014), “Ecología política, sustentabilidad y poder social”, *Revista América Latina en Movimiento: La agonía de un mito: ¿Cómo reformular el "desarrollo?"*
- Toledo, V., y N. Barrera, (2008). *La Memoria Biocultural*, Barcelona, Icaria.
- Toledo, V., Garrido y N. Barrera-Bassols, (2014). “Conflictos socioambientales, resistencias ciudadanas y violencia neoliberal en México”. *Ecología Política*, 46, 115:124.
- Toledo, V., y B., Ortíz, (2014), México, regiones que caminan hacia la sustentabilidad. Una geopolítica de las resistencias bioculturales. Universidad Iberoamericana, Puebla.
- Toledo, V., (2018), “Redes de resistencia social”, *Periódico La Jornada*. 13 de marzo de 2018.
- Tuhiwai, L., (2016), *A descolonizar las metodologías: Investigación y pueblos indígenas*, Ed. Lom (Sol).
- Ulloa, A., (2016), “Feminismos Territoriales en América Latina: defensas de la vida frente a los extractivismos”. En *Nomadas*, 45, 123-139.
- UNESCO, (2003), Decisión adopted by the 27th Sesion of the World Heritage Committee in 2003, París, UNESCO, <http://whc.unesco.org/archive/2003/whc0327com-24e.pdf>
- Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad-UCCS, (2018), “Mapeando las injusticias ambientales en México”. www.uccs.mx
- Universidad de Costa Rica (2019), *Cartografiar nuestras realidades y desde nuestras experiencias. Cartilla metodológica a partir de 3 experiencias de cartografía participativa en la zona norte, Paraíso de Sixaola y en el territorio Bribri de Talamanca*. Vicerrectoría de Acción Social UCR, San José, Costa Rica.
- Universidad Autónoma de la Ciudad de México-UACM, (2017), *Curso Taller “Fortalecimiento organizativo y generación de instrumentos comunitarios para la Defensa y Gestión del Territorio*. UACM-Tezonco.
- Vargas, L., (1999), *Técnicas participativas para la Educación Popular*. Tomo I y II; Alforja. Programa regional Coordinado de educación Popular Costa Rica.
- Vargas, M., (2003), *Poética del peinado afrocolombiano*, Tesis de grado en Sociología, facultad de Ciencias Humanas,

Departamento de Sociología, Universidad nacional de Colombia.

- Vasilachis, I. (coord.), (2006), *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Vergara, N., (2011), "Complejidad, espacio, tiempo e interpretación. (Notas para una hermenéutica del territorio), *Alpha* N° 28, (233-244).
- Vasco G., (2012), *Lucha indígena en el Cauca y Mapas parlantes, Ponencia en El mapeo participativo y los derechos territoriales de los pueblos indígenas*. Foro Internacional 22, 23, 24 de noviembre, 2012. Rosario Argentina.
- Villa, R., (2019), *Mujeres en Resistencia*, Video testimonial. CESDER-PRODES AC y Punto de encuentro de Los Comunes, Puebla.
- Walsh, C., (2002), "Las geopolíticas de conocimientos y colonialidad del poder. Entrevista a Walter Mignolo "en C. Walsh, F. Schiwy y S. Castro- Gómez (2002), *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo Andino, UASB/ Abya Yala, Quito*.
- Walsh, C., (2005), "Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad", en *Revista Perspectivas y Convergencias*. Signo y Pensamiento No. 46 Vol. XXIV, Pp. 39-50.
- Walsh, C., (2007), "¿Son posibles unas ciencias sociales/culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales". *Revista* No. 26. Pp.102-113. Universidad Central de Colombia.
- Walsh, C., (ed) (2013), *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re)vivir*. Dos tomos.
- Walsh, C., (2014), *Pedagogías decoloniales caminando y preguntando. Notas a Paulo Freire desde Abya Yala*. *Revista Entramados - Educación y Sociedad*, Año 1 Número 1, pp.17-31.
- Walsh, C., (2017), *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Ediciones Abya-Yala. Dos tomos.
- Walsh, C., (2018), *Los como decoloniales: pedagogías-metodologías desde las grietas*. Conferencia impartida en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Departamento de Antropología.
- 20 de noviembre de 2018. México.
- Zambra, A., R., Álvarez, F., Ther, D., Nuñez, y M., Navarro, (2016), "Mapeando el conocimiento local: Experiencias de cartografía participativa en el sur de Chile" *Revista AUS* 20 (4) 20-27.
- Zambrano, C., (2001), "Territorios plurales, cambio sociopolítico y gobernabilidad cultural", en *territorios de conflicto y cambio socio cultural*, Departamento de Antropología y Sociología, Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.
- Zaragocin, S., M., Moreano y S. Álvarez, (2018), "Hacia una reapropiación de la geografía crítica en América Latina, en *Íconos Revista de Ciencias Sociales*, Ecuador. No. 61, Pp. 11-32.
- Zaremborg, G., (2019), *Conversando con Goliat: participación, movilización y represión en torno a conflictos neoextractivistas y ambientales*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales México y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales México.
- Zayas, F., (2014), "Pedagogías en clave decolonial: La "Proyección Aitoff" como resignificación simbólica de la geopolítica latinoamericana", en *Revista del Departamento de Filosofía Debates y controversias, Avatares filosóficos* No. 1, Pp. 142-154.
- Zemelman, H., (2011), *Configuraciones críticas. Pensar epistémico sobre la realidad*, Siglo XXI, México.
- Zibechi, R., (2008), *Autonomías y emancipaciones. América Latina en Movimiento*. Bajo Tierra, Sísifo, México.
- Zibechi, R., (2018), "En vez de 'extractivismo' prefiero hablar de 'sociedad extractiva'", Entrevista realizada en el marco del taller de Agroecología de Litoral. Huerquen Comunicación en Colectivo. <http://www.anred.org/?p=104036>. Consultado el 26.08.2018.



Regiones Bioculturales de México

Boege, E. (2008). El patrimonio de los pueblos indígenas de México: hacia la conservación insitu de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas. INAH CDI. México





Geo-grafías Comunitarias



Punto de Encuentro de Los Comunes Puebla



Sierra del Tentzon, Puebla.

Es una edición-impresión autogestiva que consta de 500 ejemplares.

Primera edición el 10 de junio de 2018.

Libro Rojo, Libro Azul / Cuaderno de Trabajo

*La edición corregida y aumentada, fue compartida con las redes sociales a las 12:45 Hrs,
el día de las catorce vueltas al sol 10. 06. 2019.*

